

TIEMPO DE NAVIDAD PARA LAUDES Y VÍSPERAS

Contenido

Contenido	1
• Normas particulares del tiempo de Navidad según los calendarios litúrgicos pastorales	4
• Guía práctica para el rezo de laudes y vísperas en tiempo propio de Navidad:	4
8ª de Navidad:	6
- Semblanzas	6
25 DICIEMBRE	6
LA NATIVIDAD DEL SEÑOR	6
26 DICIEMBRE día II	6
San Esteban, protomártir.....	6
27 DICIEMBRE día III	6
San Juan, apóstol y evangelista.....	6
28 DICIEMBRE día IV	7
Los Santos Inocentes, mártires.....	7
29 DICIEMBRE día V	7
San David: rey y profeta	7
30 DICIEMBRE día VI (si no hay domingo entre la Natividad y el día 1 sustituirlo por la festividad de la Sagrada Familia)	7
Domingo posterior a Navidad antes del 1; si no hay, el día 30:	7
LA SAGRADA FAMILIA: JESÚS, MARÍA y JOSÉ.....	7
31 DICIEMBRE día VII	7
1 ENERO día VIII	7
SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS	7
I VÍSPERAS festivos	9
+ de la Natividad del Señor: Nochebuena (24 de Diciembre por la tarde).....	9
+ de la SAGRADA FAMILIA (sábado tarde o las vísperas del 29).....	9
+ de SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS (Día 31 por la tarde)	9
HIMNOS	9
SALMODIA	10
Antífona 3 y Cántico para Nochebuena	11
Antífona 3 y Cántico para las I Vísperas de la Sagrada Familia y Sta. Mª Madre de Dios	12

LECTURA BREVE	12
RESPONSORIO BREVE	12
Cánticos Evangélicos	13
PRECES	13
Oración	14
Conclusión	15
- Laudes 8ª de Navidad (Oración de la mañana)	15
Forma de comenzar el rezo	15
• <i>Para la 1ª oración del día: Invocación inicial</i>	15
• <i>Cuando no es la primera oración del día: Saludo Inicial</i>	15
HIMNO Natividad	15
HERMANOS, DIOS HA NACIDO	15
HOY GRANDE GOZO EN EL CIELO	16
HIMNO Sagrada Familia	16
MIRAD QUÉ APOSENTADORES	16
ERA POBRE Y SILENCIOSA,	16
HIMNO San Esteban	16
CRISTO ES LA VIDA QUE,	16
HIMNO San Juan	17
TÚ QUE REVELASTE A JUAN.....	17
HIMNO Santos Inocentes	17
TANTO AL TIRANO LE PLACE.....	17
OYE TURBADO EL TIRANO.....	17
HIMNO 29 diciembre (V día)	18
ERES NIÑO Y HAS AMOR.....	18
NO LLORÉIS, MIS OJOS,.....	18
HIMNO 30 diciembre (VI día)	18
DECID A LA NOCHE CLARA.....	18
NIÑO, QUE POR DARME VIDA	19
HIMNO 31 diciembre (VII día)	19
ENTONAD LOS AIRES CON VOZ CELESTIAL	19
UN TAN HERMOSO DONCEL.....	19
HIMNO Santa Maria Madre de Dios .	20
DECID A LA NOCHE CLARA.....	20
LUCERO DEL ALBA.....	20
SALMODIA	20
LECTURA BREVE	23
RESPONSORIO BREVE	24

Benedictus, ant	25	SALMODIA	32
PRECES	25	LECTURA BREVE	33
Natividad:	25	RESPONSORIO BREVE	34
Sagrada Familia:	26	Magníficat, ant.:	34
26 diciembre	26	PRECES	35
27 diciembre	26	Natividad.....	35
28 diciembre	27	26 Diciembre.....	35
29 de diciembre	27	27 Diciembre.....	35
30 de diciembre	27	28 Diciembre.....	36
31 de diciembre	28	29 Diciembre.....	36
1 enero: Sta. M ^a Madre de Dios:.....	28	30 Diciembre.....	36
Oración	29	Oración	37
Natividad:	29	Conclusión	37
Sagrada Familia:	29	II Vísperas festividad de la	Sagrada Familia o la
26 Diciembre	29	solemnidad de santa María	Madre de Dios
27 Diciembre	29	HIMNO Sagrada Familia:	38
28 Diciembre	29	Himno Sta. M^a Madre de Dios:.....	38
29 Diciembre	29	SALMODIA	39
30 Diciembre	29	LECTURA BREVE	40
31 Diciembre	29	RESPONSORIO BREVE	40
Sta. M ^a Madre de Dios:.....	29	Magníficat, ant.:	41
CONCLUSIÓN	29	PRECES	41
- II Vísperas dentro de la	29	Sagrada Familia:	41
Octava de Navidad	29	Sta. M ^a Madre de Dios:.....	41
HIMNO NATIVIDAD	30	Oración	42
TE DIRÉ MI AMOR, REY MÍO,	30	TIEMPO DE NAVIDAD tras la 8^a:	42
HIMNO 26 Diciembre	30	Forma de comenzar el rezo tras la 8^a	de Navidad
NORABUENA VENGÁIS AL MUNDO	30		42
HERMANOS, DIOS HA NACIDO	30	• Para la 1 ^a oración del día: Invocación	inicial
HIMNO 27 Diciembre	31		42
BLANCO LIRIO, FLORECIDO.....	31	• Cuando no es la primera oración del día:	Saludo Inicial
HIMNO 28 de diciembre	31		42
VER A DIOS EN LA CRIATURA.....	31	HIMNOS	43
HOY EL VERBO SACROSANTO	31	- Hasta la solemnidad de la	Epifanía
HIMNO 29 de diciembre	31		43
EL MAL SE DESTIERRA.....	31	VISPERAS	43
HIMNO 30 de diciembre	32	TE DIRÉ MI AMOR, REY MÍO.....	43
SOBRE LA NOCHE REINA	32	DE UN DIOS QUE SE ENCARNÓ	MUESTRA EL MISTERIO.....
ENTONAD UN CANTO	32		43
		OFICIO DE LECTURA	43
		VER A DIOS EN LA CRIATURA,	43
		NACISTE DEL PADRE, SIN PRINCIPIO,	44
		LAUDES	44

ENTONAD LOS AIRES CON VOZ CELESTIAL.....	44
- Desde la solemnidad de la Epifanía.....	44
VISPERAS.....	44
CONFIADA MIRA LA LUZ DORADA	44
OFICIO DE LECTURA.....	45
AYER, EN LEVE CENTELLA	45
LAUDES	45
REYES QUE VENIS POR ELLAS	45
ESTRELLA NUNCA VISTA SE APARECE	45

Segundo Domingo después de la solemnidad de Navidad (*) 46

I Vísperas del domingo II después de la solemnidad de Navidad	46
Laudes	47
II Vísperas (Salterio II)	48
2 de Enero	49
Laudes	49
Vísperas	50
3 de ENERO	51
Laudes	51
Vísperas	52
4 de enero	53
Laudes	53
Vísperas	54
5 de Enero	55
Laudes	55

LA EPIFANÍA DEL SEÑOR..... 56

I Vísperas.....	56
6 enero*	59
LA EPIFANÍA DEL SEÑOR	59
Forma de comenzar el rezo	59
• Para la 1ª oración del día: <i>Invocación inicial</i>	59
• Cuando no es la primera oración del día: <i>Saludo Inicial</i>	59
Laudes	59
II Vísperas	60
7 enero*	63
Laudes	63
Vísperas	64
8 de Enero (*).....	65
Laudes	65
Vísperas	66
9 de enero (*).....	67

Laudes	67
Vísperas.....	68
10 de enero (*)	69
Laudes	69
Vísperas.....	70
11 de enero (*)	71
Laudes	71
Vísperas.....	72
12 de enero (*)	73
Laudes	73

Domingo después del 6 de Enero o después del domingo de Epifanía: . 74 EL BAUTISMO DEL SEÑOR 74

- Himnos	74
VISPERAS	74
MAS ¿POR QUÉ SE HA DE LAVAR?..	74
PORQUE EL BAUTISMO HOY EMPIEZA	74
OFICIO DE LECTURA	75
UNA VOZ SE LEVANTA EN EL LLANO	75
LAUDES.....	75
A LA ORILLA DEL JORDAN.....	75
- I Vísperas	76
Forma de comenzar el rezo.....	78
• Para la 1ª oración del día: <i>Invocación inicial</i>	78
• Cuando no es la primera oración del día: <i>Saludo Inicial</i>	78
- Laudes.....	78
- II Vísperas	80

ANEXO..... 82

Invitatorio	82
Salmos del invitatorio	82
Salmo 23: Entrada solemne de Dios en su templo	82
Salmo 66: Que todos los Pueblos alaben al Señor	82
Salmo 94: Invitación a la alabanza divina	82
Salmo 99: Alegría de los que entran en el templo	83
Invitatorio	83

Salmos de Laudes para solemnidades y festivos..... 83

Salmo 62, 2-9 EL ALMA SEDIENTA DE DIOS 83

Cánt. TODA LA CREACION ALABE AL SEÑOR Dn 3, 57-88. 56..... 84

Salmo 149 ALEGRIA DE LOS SANTOS 85

CÁNTICOS EVANGÉLICOS: 86

Laudes: 86

Benedictus Lc 1, 68-79..... 86

Vísperas: 86

Magnificat Lc 1, 46-55 86

- **Normas particulares del tiempo de Navidad según los calendarios litúrgicos pastorales**

Liturgia de las Horas

8. Durante la **octava de la Natividad** del Señor: en los oficios del tiempo, excepto en días particulares, se usan los elementos propios de la primera parte del tiempo de Navidad, además de la antífona del invitatorio y el himno de cada hora. Tiene rúbricas propias. Todos los días se dice *Te Deum*.

9. **A partir del 2 de enero**: en los oficios del tiempo, excepto en días particulares, se usan los elementos propios de la segunda parte del tiempo de Navidad, además de la antífona del invitatorio y el himno de cada hora. La salmodia se toma del día correspondiente de la semana.

10. **Las memorias de los santos de la octava de la Natividad del Señor**: si alguien quisiera hacer la conmemoración de estas, se realizan de la siguiente manera (cf. OGLH, 239):

- **En el Oficio de lectura** se reza todo del Tiempo, y después de la segunda lectura y su responsorio se añade la lectura hagiográfica propia del santo con su responsorio y se concluye con la oración del santo.

- En **Laudes y Vísperas** se reza todo del tiempo, y después de la oración conclusiva (que se dice sin la conclusión acostumbrada «Por nuestro Señor Jesucristo...»), se añade la antífona propia del santo (o del Común) y la oración del santo con la conclusión.

11. **Durante toda la Navidad**: los salmos de la Hora intermedia con una antífona sola.

Calendarios particulares

12. Durante la **octava de la Natividad** del Señor: se permiten solo las solemnidades y fiestas particulares, las memorias obligatorias particulares se trasladan de forma permanente a otro día.

13. **A partir del 2 de enero**: el domingo siguiente a la Epifanía solo se permiten las solemnidades, en cuyo caso la fiesta del Bautismo del Señor se traslada al lunes siguiente, por lo que el tiempo de Navidad concluiría después de las completas de ese lunes. Las fiestas y memorias que coinciden con este domingo se omiten. Los demás días se permiten todas las celebraciones.

- **Guía práctica para el rezo de laudes y vísperas en tiempo propio de Navidad:**

¿Qué salterio utilizar durante el tiempo de Navidad?

Desde la solemnidad de la Navidad (el 25 de diciembre) hasta la de Santa María Madre de Dios (el 1 de enero) rezamos la 8ª de Navidad, que es un rezo propio para estos días.

Tras esta 8ª, salterio I hasta el 2º domingo durante el tiempo de Navidad. Salterio II tras este domingo.

¿Qué ocurre si este 2º domingo durante el tiempo de Navidad coincide con la solemnidad del 1 de enero (Santa María Madre de Dios) o con la solemnidad de la Epifanía (el 6 de Enero). Es decir, que el día 1 o el 6 de Enero sea domingo. Que se reza de acuerdo con el rezo propio de la solemnidad, pero a partir de ese domingo, salterio II.

Esquema del rezo:

- La 8ª de Navidad tiene un rezo propio. Documento propio.
- Para el resto de la Navidad se reza de la siguiente manera:

INVOCACIÓN o SALUDO INICIAL*

El habitual.

- **Si laudes es el primer rezo del oficio divino del día:**

INVOCACIÓN INICIAL

V. Señor ábreme los labios.

R. Y mi boca proclamará tu alabanza.

En este caso le seguiría el invitatorio con la [antífona de este tiempo de Navidad*](#) que corresponda, antes y después de rezar el [salmo del invitatorio*](#).

En el rezo comunitario, la antífona se reza también tras cada párrafo del salmo del invitatorio.

Si no se indica una antífona propia, la que viene indicada para este tiempo.

Si antes se ha rezado ya alguna otra hora (El oficio de lectura por lo general), y para la hora intermedia y vísperas:

SALUDO INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

HIMNOS*

Escoger entre los indicados para el tiempo de Navidad u otro cántico o himno apropiado para este tiempo. En este documento “NAVIDADLaudesVisperas.doc” o “NAVIDADLaudesVisperas.pdf”

SALMODIA*

Tras la 8ª de Navidad, Salterio I hasta el Domingo II de Navidad si hay, o hasta la Epifanía si esta solemnidad cae en domingo. A partir de ese día, salterio II hasta el Bautismo. Si el día 1 en que finaliza la 8ª cae en domingo, salterio II desde ese día.

Si no se indica nada, el rezo es el habitual con las antífonas habituales (en donde indica Fuera del tiempo pascual), salvo domingos que sería la que corresponda al Domingo de Navidad en que se esté. Documentos a utilizar:

Laudes y Vísperas semana I y II.

Lo que continúa es ya lo “propio del tiempo de Navidad” que se ha recogido en el documento de “NAVIDAD.doc” o “NAVIDAD.pdf”.

Tiempo de Navidad:

LECTURA BREVE*

Propio para la Navidad.

RESPONSORIO BREVE

Propio para la Navidad.

Cántico Evangélico con su antífona*

El Cántico Evangélico es, para laudes: el Benedictus; para vísperas: el Magnificat. La antífona de estos cánticos, es propia para la Navidad.

Preces*

Propio para la Navidad.

Oración final*

Propio para la Navidad.

Es la misma para todas las horas de ese día de la semana, salvo el sábado donde distinguimos entre las laudes y las I Vísperas del Domingo, con, por tanto distintas oraciones. Recuerda que los sábados por la tarde se consideran I Vísperas del Domingo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Nota sobre la Epifanía:

Generalmente se celebra el día 6 de enero, pero en algunos lugares no es festivo y se traslada al domingo posterior a la festividad del 1 de Enero. Para estos lugares o países las fechas son: **6/1/2019, 5/1/2020, 3/1/2021; 2/01/2022, 8/1/2023, 7/1/2024, 5/1/2025**

Por tanto, se pueden producir dos situaciones:

- **Si la Epifanía se celebra el 6.** Se reza según el día numérico de enero (la fecha). Del 2 al 6, y a partir del 6, los días que falten hasta el domingo del Bautismo que finaliza el tiempo de Navidad.

Se puede producir un Domingo II de Navidad. Solo se dará si hay domingo entre el 1 y el 6 de enero; en concreto en las siguientes fechas: **5/1/2020, 3/1/2021; 2/01/2022, 5/1/2025**

Del 2017 al 2019, y el 2024 no se celebra este **domingo II de Navidad** porque este 2º domingo tras la Natividad cae en la solemnidad del 1 o del 6 de Enero. Se sustituye por la solemnidad que le corresponda: bien del día 1 o del 6.

Salterio II desde el 2º Domingo de Navidad o la solemnidad que lo sustituye.

- **Si la Epifanía solo se celebra en domingo** posterior al 1 de enero. Dos posibilidades según la fecha de este domingo:
 1. Está entre el 1 de enero y el 6. Tiene rezo propio para después de Epifanía, de lunes a sábado.
 2. Es posterior al 6 de enero. El Bautismo se celebra el lunes. A partir de ese día, tiempo ordinario. Sin rezo propio tras la Epifanía.
- La Epifanía y el Bautismo tienen salmos propios.
- En donde el 6 no es festivo, salterio I hasta el domingo de la Epifanía. La semana hasta el Bautismo si ese domingo de la Epifanía no supera el día 6, salterio II.

Si encontrasen errores, se ruega la comunicación para la rectificación a rezadelsantorosario@gmail.com Gracias.

Si desean el oficio divino en este mismo formato para Word o en pdf, pásense por <http://rezaelsantorosario.atwebpages.com/horas.htm>

O bien, página casi espejo:
<http://oficiodivino.atwebpages.com>

Estos textos proceden de varias webs de internet, adaptados a word. Dios se lo pague. Entre otras:

<http://www.betania.es/>
<http://www.liturgiadelashoras.com.ar/>
<http://www.curas.com.ar/>
<http://www.capuchinos.cl/>
<http://www.catolicos.org.ar/>

Algunas ya no están operativas.

Se procura su comprobación escuchando el rezo a través de las ondas radiomarianas de España.

Su uso es libre, utilícenlos como mejor gusten.

Difundan el rezo del oficio divino, el Señor se lo agradecerá. Dios les bendiga.

8ª de Navidad:

- Semblanzas

25 DICIEMBRE

LA NATIVIDAD DEL SEÑOR

Celebración del Nacimiento de Jesucristo. Anastasia (mr), Eugenia (vg mr), Rictruda (vg).

El mayor acontecimiento histórico del mundo, el Nacimiento del Verbo de Dios, según la carne, engendrado desde toda la eternidad por el Padre, es el que hoy recordamos y celebramos con inmensa alegría del espíritu. Jesucristo ha nacido para salvar al mundo. Ha aparecido la humanidad y la benignidad de nuestro Salvador Jesucristo.

La voz austera del profeta Isaías se vuelve blanda y acariciadora como la voz de un niño, al anunciar el Nacimiento del Salvador, y san Lucas nos refiere con unas palabras perfumadas el cumplimiento de las antiguas profecías. Ya tiene el género humano un Redentor. Ya se han roto las cadenas del cautiverio antiguo. Regocijémonos y pidámosle al recién nacido, que aprovechemos su venida, para asegurar nuestra salvación, y para llegar a la verdadera santidad, por la imitación de sus virtudes. (Del Misal del P. Vicente Molina S.J.)

26 DICIEMBRE día II

San Esteban, protomártir.

Es el primer mártir de una historia interminable. Hombre lleno de gracia y poder. Su testimonio siempre tuvo un valor ejemplar en la Iglesia. Elegido como jefe de fila de los siete que debían ayudar a los Apóstoles y liberarlos de las tareas materiales, tomó parte también en el anuncio de la Buena Nueva. Como testigo de Cristo resucitado e imitador de su pasión murió lapidado en Jerusalén.

Arquelao (ob), Dionisio (p mr), Marino (senador), Zósimo (p). Beata: Inés Phila (vg mr)

27 DICIEMBRE día III

San Juan, apóstol y evangelista.

Apóstol predilecto del Señor y autor del cuarto evangelio.

El Apóstol San Juan vivió en la intimidad de Cristo, a quien conoció a orillas del Jordán. Junto a Pedro y su hermano Santiago fue testigo de su transfiguración y de su agonía. Vio morir a Jesús y lo llevó a su sepulcro. En la mañana de Pascua, ante el testimonio de las mujeres que vieron al Señor vuelto a la vida, fue con Pedro al sepulcro

vacío y creyó en la resurrección del Maestro. Todo esto lo transmitió en su Evangelio y sus cartas.

Alvito (ob mr), Teodoro (mje), Teófanos (ob), Godofredo (mje), Nicerata (vg)

28 DICIEMBRE día IV

Los Santos Inocentes, mártires

Cristo se salvó de la persecución de Herodes por la matanza de unos niños inocentes, que la Iglesia venera desde siempre.

Desde el siglo VI, la Iglesia honra en los días después de la Natividad del Señor a los Santos Inocentes. Estos niños asesinados por orden de Herodes, constituyen las primicias de los redimidos. Con su martirio, la Cruz ha venido a plantarse al lado del pesebre. También en el misterio de la Encarnación ya está presente el misterio de la Redención.

Cástor (mr), Víctor (mr), Indes (mr), Cesáreo (mr), Abel el justo (hermano de Caín en el Antiguo Testamento), Ágape (vg mr), Teófila (mr), Dómina (mr). Beata: Yolanda (mr)

29 DICIEMBRE día V

San David: rey y profeta

Bonifacio (mr), Calixto (mr), David (rey prof), Ebrulfo (ab), Primiano (mr), Tomás Becket (ob mr), Trófimo (ob), Víctor (mr).

Santo Tomás Becket obispo y mártir

Tomás Becket (1118-1170) era canciller de Inglaterra cuando Enrique II lo hizo elegir arzobispo de Cantorbery. Tomó entonces con vigor la defensa de los derechos de la Iglesia que el rey quería sujetar. Sufrió en represalia, el exilio en Francia. A su regreso, familiares del rey lo asesinaron en su catedral.

30 DICIEMBRE día VI (si no hay domingo entre la Natividad y el día 1 sustituirlo por la festividad de la Sagrada Familia)

Amberto (ab), Apfiano (mr), Exuperancio (diac), Mansueto (mr), Rainerio (ob), Raúl (relg), Sabino (ob), Venustiano (mr), Anisia (mr)

Domingo posterior a Navidad antes del 1; si no hay, el día 30:

LA SAGRADA FAMILIA: JESÚS, MARÍA y JOSÉ.

Fechas: 30/12/2016; 31/12/2017; 30/12/2018; 29/12/2019; 27/12/2020; 26/12/2021; 30/12/2022; 31/12/2023

Nota: Sustituir el rezo del día que corresponda por el de esta festividad. Al celebrar los misterios de la infancia de Jesús

en estos días, no era posible dejar de contemplarle en la vida admirable de su niñez y adolescencia, en medio de su Madre, la Virgen María, y del humilde y paciente san José.

Por esto la Iglesia ha fijado esta fiesta a fin de que consideremos en este día las virtudes de la Sagrada Familia en Nazareth, pudiendo poner nuestra atención preferentemente, en la laboriosidad del santo Patriarca, en la unión con Dios de la Reina del Cielo, y en la obediencia del Hijo de Dios, de quien se dijo, como resumen de toda su vida que estaba sujeto, por obediencia, a José y a María Santísima. (Del Misal del P. Vicente Molina S.J.)

31 DICIEMBRE día VII

Atalo (mr), Minervivo (mr), Potenciano (mr), Silvestre I (p), Sabiniano (ob), Sexto (mr), Columba-Coloma (vg mr), Donata (mr), Flor (vg), Hilaria (mr), Melania, Nominanda (mr), Rústica (mr), Serotina (mr). Nuestra Señora de Uxué

San Silvestre I papa

Silvestre, elegido Papa en el año 314, después de la paz de Constantino, gobernó la Iglesia durante veintidós años. Vio como la fe cristiana penetraba todas las clases de la sociedad. Se hizo presente por medio de sus legados en el Concilio de Nicea, el primer Concilio Ecuménico, para condenar los errores de Arrio, que negaba la divinidad de Cristo.

1 ENERO día VIII

SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS

Día de la circuncisión del Señor.

Solemnidad de Santa María Madre de Jesús. El nombre de Jesús, también llamado Emmanuel o Manuel. Almagulo (mr), Almaquio (mr), Alquimio, Bonfilio (relg), Concordio (pbro mr), Eufrosina (vg)

Al definir el dogma de la Maternidad divina de María ("Theotokos"), el Concilio de Éfeso (431) afirma la participación de María en el hecho central de la historia de la salvación: la Encarnación del Hijo de Dios en la carne de María.

La liturgia, desde 1931, celebra ese hecho en la Fiesta de Santa María, Madre de Dios, y nos invita a tomar conciencia de la realidad de la Encarnación de Cristo: su carne fue formada en el seno de una mujer.

Al ubicar esta fiesta el primer día del año civil, la Iglesia recalca que el Hijo de Dios, encarnado en María, asume el tiempo, recapitula toda la historia humana y le trae la paz y la reconciliación.

También hoy, a los ocho días de Navidad, se conmemora la Circuncisión del Señor: con esas primeras gotas de sangre que derramó el Hijo de Dios hecho hombre, la Redención ya está presente en el misterio de la Encarnación.

“Libres por la Gracia de Jesucristo, de los rigores de la Ley antigua, circuncidemos espiritualmente nuestras almas, cortando de ellas cuanto pueda desagradar a Dios”. (Del Misal del P. Vicente Molina S.J.)

María Virgen, que por el anuncio del ángel acogió al Verbo de Dios en su corazón y en su vientre y entregó la vida al mundo, es conocida y honrada como verdadera Madre de Dios Redentor. Redimida de manera tan eminente, en atención a los futuros méritos de su Hijo y a El unida con estrecho e indisoluble vínculo, está enriquecida con esta suma prerrogativa y dignidad: ser la Madre de Dios Hijo y, por tanto, la hija predilecta del Padre y el sagrario del Espíritu Santo; con un don de gracia tan eximia, antecede con mucho a todas las criaturas celestiales y terrenas. Al mismo tiempo ella está unida a la estirpe de Adán con todos los hombres que han de ser salvados; más aún, es verdaderamente madre de los miembros de Cristo por haber cooperado con su amor a que naciesen en la Iglesia los fieles, que son «miembros de aquella cabeza», por lo que también es saludada como miembro sobreeminente y del todo singular de la Iglesia, su prototipo y modelo destacadísimo en la fe y caridad y a quien la Iglesia católica, enseñada por el Espíritu Santo, honra con filial afecto de piedad como Madre amantísima (LG 53).

....Desde hace varios años, el primer día del año civil se celebra en todo el mundo "la jornada de la paz" en nombre de María, madre de Dios y madre de la Iglesia. La paz (= *Shalom*) es el don mesiánico por excelencia que Jesús resucitado ha traído a sus discípulos (cf. Jn 20,19- 21); es la salvación de los hombres y la reconciliación definitiva con Dios. Pero la paz de Cristo es también la paz del hombre, rica en valores humanos, sociales y políticos, que encuentra su fundamento, para decirlo con la *Pacem in terris* de Juan XXIII, en las condiciones de verdad, de justicia, de amor y de libertad, que son los cuatro pilares sobre los que se erige el edificio

de la paz.

La constante bendición de Dios en la primera alianza, la acción de Cristo realizada en favor de toda la humanidad y de cada uno de sus componentes, el mismo nombre impuesto a Jesús, que evoca su misión de salvador, todos son hechos orientados en la línea de la paz, de la alianza, de la fraternidad. Dios no ha creado al hombre para la guerra, sino para la paz y la fraternidad. El mal en todas sus múltiples formas se contrarresta sólo con una constante educación en la paz. Aquella paz que la Virgen María, Reina de la paz, nos puede obtener del Padre: la *shalom* bíblica viene de Dios y está ligada a la justicia. La raíz de la paz, no obstante, reside en el corazón del hombre, esto es, en el rechazo de la idolatría, porque no hay paz sin verdadera conversión, no hay paz sin tensiones (cf. Mt 10,34). La paz de Cristo no es como la del mundo, porque la de Cristo exige que nos alejemos de la mentalidad mundana. Con la venida de Cristo la paz nos ha sido ofrecida a cada uno de nosotros, porque brota del corazón de Dios, que es amor.

Texto procedente de:

[http://santaclaradeestella.es/ORACIONES/LECTIO_DIVINA_\(2018-12-Diciembre\).htm](http://santaclaradeestella.es/ORACIONES/LECTIO_DIVINA_(2018-12-Diciembre).htm)

I VÍSPERAS festivos

**+ de la Natividad del Señor:
Nochebuena (24 de Diciembre por la tarde)**

Domingo posterior a Navidad, en la 8ª de Navidad entre el 25 y el 1; el día 30 si no hay:

**+ de la SAGRADA FAMILIA
(sábado tarde o las vísperas del 29)**

Y

+ de SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS (Día 31 por la tarde)

SALUDO INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

HIMNOS

Nochebuena

Hoy grande gozo en el cielo

Hoy grande gozo en el cielo
todos hacen,
porque en un barrio del suelo
nace Dios.
¡Qué gran gozo y alegría
tengo yo!

Mas no nace solamente
en Belén,
nace donde hay un caliente
corazón.
¡Qué gran gozo y alegría
tengo yo!

Nace en mí, nace en cualquiera,
si hay amor;
nace donde hay verdadera
comprensión.
¡Qué gran gozo y alegría
tiene Dios! Amén.

Otro HIMNO *Nochebuena*

Hoy nace el sol divinal

Hoy nace el sol divinal
de la Virgen sin mancilla;
hoy el eternal se humilla
y se hace hombre mortal.

Hoy la reina celestial
pare al rey del firmamento,
sin recibir detrimento
su pureza virginal.

Adorote, Verbo eterno,
Hijo del muy alto Padre,
nacido de pobre madre
en la yema del invierno.

Gracias te doy, Niño tierno,
pues con tu divinidad
juntaste mi humanidad,
por librarme del infierno. Amén.

SAGRADA FAMILIA

Temblando estaba de frío

Temblando estaba de frío
el mayor fuego del cielo,
y el que hizo el tiempo mismo
sujeto al rigor del tiempo.

Su virgen Madre le mira,
ya llorando, ya riendo,
que, como es su espejo el Niño,
hace los mismos efectos.

No lejos el casto esposo;
y de los ojos atentos
llueve al revés de las nubes,
porque llora sobre el cielo. Amén.

Sta. Mª Madre de Dios:

Señor Jesús, el hombre en este suelo

Señor Jesús, el hombre en este suelo
cantar quiere tu amor,
y, junto con los ángeles del cielo,
te ofrece su loor.

Este Jesús en brazos de María
es nuestra redención;
cielos y tierra con su brazo unía
de paz y de perdón.

Tú eres el Rey de paz, de ti recibe
su luz el porvenir;

Ángel del gran Consejo, por ti vive cuanto llega a existir.

A ti, Señor, y al Padre la alabanza,
y de ambos el Amor.
Contigo al mundo llega la esperanza;
a ti gloria y honor. Amén.

Otro HIMNO

Reina del libro de la vieja alianza

Reina del libro de la vieja alianza:
tu nombre es el versículo primero
de consuelo, promesa y esperanza.

Doncella que en tu vientre a Dios
tendrías:
se estremece de júbilo tu nombre
en los labios quemados de Isaías.

Reina del libro nuevo de la vida:
reinas desde el silencio en cada página,
oh reina silenciosa y escondida,

y es tu presencia la del tallo leve
que, al reventar el lirio, se recata
debajo de los pétalos de nieve.

Reina del claro mes de los renuevos,
de la infancia del mundo y de la tierra,
y de la luz y de los nidos nuevos,

y Reina nuestra; Reina de las manos,
con sangre y con estrellas, de tu Hijo,
con flores y dolor, de sus hermanos.

Los ángeles te aclaman soberana,
pero mil veces más eres, Señora,
sangre y dolor de nuestra raza humana.
Amén.

SALMODIA

Antífona 1

Nochebuena: El Rey de la paz ha sido glorificado y toda la tierra desea contemplar su rostro.

Sagrada Familia: Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado Cristo.

Sta. M^a Madre de Dios: ¡Qué admirable

intercambio! El Creador del género humano, tomando cuerpo y alma, nace de una virgen y, hecho hombre sin concurso de varón, nos da parte en su divinidad.

Salmo 112 ALABADO SEA EL NOMBRE DEL SEÑOR

Derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes. (Lc 1,52)

Alabad, siervos del Señor,
alabad el nombre del Señor.
Bendito sea el nombre del Señor,
ahora y por siempre:
de la salida del sol hasta su ocaso,
alabado sea el nombre del Señor.

El Señor se eleva sobre todos los pueblos,
su gloria sobre los cielos.
¿Quién como el Señor, Dios nuestro,
que se eleva en su trono
y se abaja para mirar
al cielo y a la tierra?

Levanta del polvo al desvalido,
alza de la basura al pobre,
para sentarlo con los príncipes,
los príncipes de su pueblo;
a la estéril le da un puesto en la casa,
como madre feliz de hijos.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 1

Nochebuena: El Rey de la paz ha sido glorificado y toda la tierra desea contemplar su rostro.

Sagrada Familia: Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado Cristo.

Sta. M^a Madre de Dios: ¡Qué admirable intercambio! El Creador del género humano, tomando cuerpo y alma, nace de una virgen y, hecho hombre sin concurso de varón, nos da parte en su divinidad.

Antífona 2

Nochebuena: Envía su mensaje a la tierra, y su palabra corre veloz.

Sagrada Familia: José, hijo de David, no tengas reparo en llevarte a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo.

Sta. M^a Madre de Dios: Cuando naciste inefablemente de la Virgen, se cumplieron las Escrituras: descendiste como el rocío sobre el vellón para salvar a los hombres. Te alabamos, Dios nuestro.

Salmo 147 RESTAURACION DE JERUSALÉN

La gloria del pueblo de Dios está en la fortaleza y pujanza del Espíritu bullendo en nuestra existencia.

Ven acá, voy a mostrarte a la novia,
a la esposa del Cordero (Ap 21,9)

Glorifica al Señor, Jerusalén;
alaba a tu Dios, Sión:
que ha reforzado los cerrojos de tus
puertas,
y ha bendecido a tus hijos dentro de ti;
ha puesto paz en tus fronteras,
te sacia con flor de harina.

Él envía su mensaje a la tierra,
y su palabra corre veloz;
manda la nieve como lana,
esparce la escarcha como ceniza;

Hace caer el hielo como migajas
y con el frío congela las aguas;
envía una orden, y se derriten;
sopla su aliento, y corren.

Anuncia su palabra a Jacob,
sus decretos y mandatos a Israel;
con ninguna nación obró así,
ni les dio a conocer sus mandatos.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 2

Nochebuena: Envía su mensaje a la tierra, y su palabra corre veloz.

Sagrada Familia: José, hijo de David, no

tengas reparo en llevarte a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo.

Sta. M^a Madre de Dios: Cuando naciste inefablemente de la Virgen, se cumplieron las Escrituras: descendiste como el rocío sobre el vellón para salvar a los hombres. Te alabamos, Dios nuestro.

Antífona 3 y Cántico para Nochebuena

Antífona 3

Nochebuena: El que era la Palabra substancial del Padre, engendrado antes del tiempo, hoy se ha despojado de su rango haciéndose carne por nosotros.

Cántico EL SIERVO DE DIOS, SU MISTERIO PASCUAL Flp. 2, 6-11

El Verbo divino encarnado se ha hecho siervo entre los siervos de Dios, prescindiendo de la gloria que entre estos, le correspondía como a Dios. Es así como aparece cual el primero entre todos los mortales, sumo sacerdote de la nueva alianza.

Cristo, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios, al contrario, se despojó de su rango,
(se anonadó a sí mismo),
y tomo la condición de esclavo,
pasando por uno de tantos.

Y así, actuando como un hombre cualquiera,
se rebajó hasta someterse incluso a la muerte
y muerte de cruz.

Por eso Dios lo levantó sobre todo
y le concedió el "Nombre-sobre-todo-
nombre";
de modo que al nombre de Jesús toda
rodilla se doble
en el cielo, en la tierra, en el abismo
y toda lengua proclame:
Jesucristo es Señor, para gloria de Dios
Padre.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 3

Nochebuena: El que era la Palabra substancial del Padre, engendrado antes del tiempo, hoy se ha despojado de su rango haciéndose carne por nosotros.

Antífona 3 y Cántico para las I Vísperas de la Sagrada Familia y Sta. M^a Madre de Dios

Antífona 3

Sagrada Familia: Los pastores fueron corriendo y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre.

Sta. M^a Madre de Dios: En la zarza que Moisés vio arder sin consumirse, reconocemos tu virginidad admirablemente conservada. Madre de Dios, intercede por nosotros.

Cántico Ef 1, 3-10 El Dios salvador

Confesamos con la Iglesia el señorío de Cristo sobre nuestras personas, sobre la humanidad entera y sobre el universo.

Bendito sea Dios,
Padre de nuestro Señor Jesucristo,
que nos ha bendecido en la persona de Cristo
con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

Él nos eligió en la persona de Cristo,
antes de crear el mundo,
para que fuésemos santos
e irreprochables ante Él por el amor.

Él nos ha destinado en la persona de Cristo,
por pura iniciativa suya,
a ser sus hijos,
para que la gloria de su gracia,
que tan generosamente nos ha
concedido
en su querido Hijo,
redunde en alabanza suya.

Por este Hijo, por su sangre,
hemos recibido la redención,
el perdón de los pecados.
El tesoro de su gracia, sabiduría y
prudencia
ha sido un derroche para con nosotros,

dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Este es el plan
que había proyectado realizar por Cristo
cuando llegase el momento culminante:
recapitular en Cristo todas las cosas
del cielo y de la tierra.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 3

Sagrada Familia: Los pastores fueron corriendo y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre.

Sta. M^a Madre de Dios: En la zarza que Moisés vio arder sin consumirse, reconocemos tu virginidad admirablemente conservada. Madre de Dios, intercede por nosotros.

LECTURA BREVE

Nochebuena:

Gal 4, 4-5

Cuando se cumplió el tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estaban bajo la ley, para que recibiéramos el ser hijos por adopción.

I Vísperas Sagrada Familia:

2Co 8,9

Ya sabéis lo generoso que fue nuestro Señor Jesucristo: siendo rico, se hizo pobre por vosotros, para enriqueceros con su pobreza.

I Vísperas Sta. M^a Madre de Dios:

Gal 4, 4-5

Cuando se cumplió el tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estaban bajo la ley, para que recibiéramos el ser hijos por adopción.

RESPONSORIO BREVE

Nochebuena:

V. Hoy sabréis que viene el Señor.
R. Hoy sabréis que viene el Señor.

V. Y mañana veréis su gloria.
R. Sabréis que viene el Señor.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
R. Hoy sabréis que viene el Señor.

I Vísperas Sagrada Familia y Sta. M^a Madre de Dios:

V. La Palabra se hizo carne. Aleluya, aleluya.
R. La Palabra se hizo carne. Aleluya, aleluya.

V. Y acampó entre nosotros.
R. Aleluya, aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
R. La Palabra se hizo carne. Aleluya, aleluya.

Cánticos Evangélicos

Magnificat Ant:

Nochebuena:

Cuando salga el sol, veréis al Rey de reyes, que viene del Padre, como el esposo sale de su cámara nupcial.

I Vísperas Sagrada Familia:

El niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que lo supieran sus padres. Éstos, creyendo que estaba en la caravana, se pusieron a buscarlo entre los parientes y conocidos.

I Vísperas Sta. M^a Madre de Dios:

Por el gran amor que Dios nos tiene, nos ha mandado a su propio Hijo en semejanza de carne de pecado: nacido de una mujer, nacido bajo la ley. Aleluya.

Magnificat Lc 1, 46-55*

Alegría del alma en el Señor

Repetir antifona

PRECES

Nochebuena:

Adoremos a Cristo, que se anonadó a sí mismo y tomó la condición de esclavo, probado en todo exactamente como nosotros, menos en el pecado, y supliquémosle con fe ardiente, diciendo:

Por tu nacimiento, socorre Señor, a quienes has redimido

Tú que al entrar en el mundo has inaugurado el tiempo nuevo anunciado por los profetas,
—haz que tu Iglesia se rejuvenezca siempre.

Tú que asumiste las debilidades de los hombres,
—dígnate ser luz para los que no ven, fuerza para los débiles, consuelo para los tristes.

Tú que naciste pobre y humilde,
—mira con amor a los pobres y dígnate consolarlos.

Tú que anuncias a todos la alegría de una vida sin fin por tu nacimiento terreno,
—alegra a los agonizantes con la esperanza de un nacimiento a una vida eterna.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Tú que descendiste al mundo, para que los hombres pudiesen ascender al cielo,
—admite en tu gloria a todos los difuntos.

Porque Dios ha infundido en nuestros corazones un espíritu filial, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro.

I Vísperas Sagrada Familia:

Adoremos a Cristo, Hijo del Dios vivo, que quiso ser también hijo de una

familia humana, y aclamémosle, diciendo:

Tú eres, Señor, el modelo y el salvador de los hombres.

Oh Cristo, por el misterio de tu sumisión a María y a José,
—enséñanos el respeto y la obediencia a los que nos gobiernan legítimamente.

Tú que amaste a tus padres y fuiste amado por ellos,
—afianza a todas las familias en el amor y la concordia.

Tú que estuviste siempre atento a las cosas de tu Padre,
—haz que Dios sea honrado en todas las familias.

Tú que quisiste que tus padres te buscaran durante tres días,
—enséñanos a buscar siempre primero el reino de Dios y su justicia.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Tú que has dado parte en tu gloria a María y a José,
—admite también a nuestros difuntos en la familia de los santos.

Unidos entre nosotros y con Jesucristo, y dispuestos a perdonarnos siempre unos a otros, dirijamos al Padre nuestra súplica confiada:

Padre nuestro,

I Vísperas Sta. M^a Madre de Dios:

Bendito sea el Señor Jesús, nuestra paz, que ha venido para hacer de dos pueblos uno solo. Supliquémosle, diciendo:

Concede, Señor, tu paz a todos los hombres.

Tú que al nacer has revelado la bondad de Dios y su amor al hombre,
—ayúdanos a vivir siempre en acción de gracias por todos tus beneficios.

Tú que hiciste a María, tu madre, llena

de gracia,
—concede también la abundancia de tu gracia a todos los hombres.

Tú que viniste a anunciar la Buena Noticia de Dios al mundo,
—multiplica los ministros y los oyentes de tu mensaje.

Tú que has querido nacer de la Virgen María para ser nuestro hermano,
—haz que todos los hombres sepamos amarnos como hermanos.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Tú que apareciste en el mundo como el sol que nace de lo alto,
—revela la claridad de tu presencia a los difuntos y haz que puedan contemplarte cara a cara.

Unidos a Jesucristo, supliquemos ahora al Padre con la oración de los hijos de Dios: ***Padre nuestro,***

Oración

Nochebuena:

Dios nuestro, que cada año nos alegras con la festividad llena de esperanza de nuestra redención, concédenos que así como ahora acogemos a tu Hijo llenos de júbilo como redentor, así también lo recibamos llenos de confianza cuando vuelva como juez. (*)

Sagrada Familia:

Dios, Padre nuestro, que has propuesto a la Sagrada Familia como maravilloso ejemplo a los ojos de tu pueblo, concédenos, te rogamos, que, imitando sus virtudes domésticas y su unión en el amor, lleguemos a gozar de los premios eternos en el hogar del cielo. (*)

(*)—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Sta. M^a Madre de Dios:

Dios y Señor nuestro, que por la

maternidad virginal de María entregaste a los hombres los bienes de la salvación, concédenos experimentar la intercesión de aquella de quien hemos recibido a tu Hijo Jesucristo, el autor de la vida.

—Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Conclusión

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

- Laudes 8ª de Navidad (Oración de la mañana)

Forma de comenzar el rezo

- **Para la 1ª oración del día:
Invocación inicial**

V. Señor, ábreme los labios.

R. Y mi boca proclamará tu alabanza.

Invitatorio

Antífonas

Natividad: A Cristo, que por nosotros ha nacido, venid, adorémosle.

Sagrada Familia: A Cristo, Hijo de Dios, que vivió bajo la autoridad de María y José, venid, adorémosle.

Día 26 San Esteban: Venid, adoremos a Cristo, recién nacido, que ha coronado a Esteban.

Día 27 San Juan: Venid, adoremos al Señor, rey de los apóstoles.

28 Santos Inocentes: Venid, adoremos a Cristo, recién nacido, que ha coronado a los mártires inocentes.

Día 29, 30 y 31: A Cristo, que por nosotros ha nacido, venid, adorémosle.

1 enero, Sta. Mª Madre de Dios: Celebremos la maternidad de la Virgen

María; adoremos a su Hijo Jesucristo, el Señor.

Salmo del invitatorio (23, 66, 94 o 99)*

Repetir antífona

- **Cuando no es la primera oración del día: Saludo Inicial**

V. Dios mío ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

HIMNO Natividad

HERMANOS, DIOS HA NACIDO

Hermanos, Dios ha nacido sobre un pesebre. Aleluya.

Hermanos, cantad conmigo: «Gloria a Dios en las alturas.»

Desde su cielo ha traído mil alas hasta su cuna.

Hermanos, cantad conmigo: «Gloria a Dios en las alturas.»

Hoy mueren todos los odios y renacen las ternuras.

Hermanos, cantad conmigo: «Gloria a Dios en las alturas.»

El corazón más perdido ya sabe que alguien le busca.

Hermanos, cantad conmigo: «Gloria a Dios en las alturas.»

El cielo ya no está solo, la tierra ya no está a oscuras.

Hermanos, cantad conmigo: «Gloria a Dios en las alturas.» Amén.

Otro HIMNO

HOY GRANDE GOZO EN EL CIELO

Hoy grande gozo en el cielo
todos tienen,
porque en un barrio del suelo
nace Dios.

¡Qué gran gozo y alegría
tengo yo!

Mas no nace solamente
en Belén,
nace donde hay un caliente
corazón.

¡Qué gran gozo y alegría
tengo yo!

Nace en mí, nace en cualquiera
si hay amor;
nace donde hay verdadera
comprensión.

¡Qué gran gozo y alegría
tiene Dios! Amén.

HIMNO Sagrada Familia

Domingo tras Navidad

MIRAD QUÉ APOSENTADORES

Mirad qué aposentadores
tuvo la divina cámara:
verdín por tapicerías
y por cortinajes zarzas.

Pobre, desnudo, sin fuego,
quien con fuegos nos abasta,
está aquí el Niño. Un pesebre
de humildes bestias por cama.

Ved, puro Amor, que sois fuego
y estáis sobre un haz de pajas.
La Virgen, llanto en los ojos:
a incendio tal, tales aguas.

José, que goza y que gime
agridulce de naranja,
rindiéndose ya ha quedado
dormido bajo su capa. Amén.

Otro HIMNO

ERA POBRE Y SILENCIOSA,

Era pobre y silenciosa,
pero con rayos de luz;
olor a jazmín y a rosa
y el Niño que la alborozaba:
es la casa de Jesús.

Un taller de carpintero
y un gran misterio de fe;
manos callosas de obrero,
justas manos de hombre entero:
es la casa de José.

Había júbilo y canto;
ella lavaba y barría,
y el arcángel saludando
repetía noche y día:
«Casa del Ave María.»

Familia pobre y divina,
pobre mesa, pobre casa,
mucho unión, ninguna espina
y el ejemplo que culmina
en un amor que no pasa.

Concede, Padre, Señor,
una mesa y un hogar,
amor para trabajar,
padres a quienes querer
y una sonrisa que dar. Amén.

HIMNO San Esteban

26 Diciembre

CRISTO ES LA VIDA QUE,

Cristo es la vida que, viniendo al mundo,
con sus heridas extirpó la muerte,
y, vuelto al Padre, a su derecha goza
reino perenne.

A él sigue Esteban, su primer discípulo,
galardonado de gloriosa suerte,
aquella que al morir le dio el Espíritu
benignamente.

Nube de piedras su existencia apaga,
sin que la rabia de los malos cese,
piadoso acaba perdonando a aquellos
sayones crueles.

Oh, te pedimos, santo protomártir,
hoy habitante de la paz celeste,
que, desde el alto empíreo, nos depares
gratas mercedes.

Gloria a la Trinidad hoy entonemos,
que a Esteban coronó en dichosa
muerte:
luchó el mártir, triunfó, y reina en los
cielos

gloriosamente. Amén.

HIMNO San Juan

27 Diciembre

TÚ QUE REVELASTE A JUAN

Tú que revelaste a Juan
tus misterios más secretos
y los altos vericuetos
que mis ojos no verán,
(tus altísimos decretos
y los íntimos secretos
de hechos que sucederán,)
haz que yo logre entender
cuanto Juan nos ha contado.
Déjame, Señor, poner
mi cabeza en tu costado.

Tú que en la cena le abriste
la puerta del corazón,
y en la transfiguración
junto a ti lo condujiste,
permíteme penetrar
en tu misterio sagrado.
Déjame, Señor, posar
mi cabeza en tu costado.

Tú que en el monte Calvario
entre sus manos dejaste
el más santo relicario:
la carne donde habitaste;
tú que le dejaste ser
el hijo bienadoptado,
déjame, Señor, poner
mi cabeza en tu costado.

Y tú, Juan, que a tanto amor
con amor correspondiste
y la vida entera diste
por tu Dios y tu Señor,
enséñame a caminar
por donde tú has caminado.
Enséñame a colocar
la cabeza en su costado. Amén.

HIMNO Santos Inocentes

28 de diciembre

TANTO AL TIRANO LE PLACE

Tanto al tirano le place
hacer de su orgullo ley,
que por deshacer a un Rey
un millar de reyes hace.

Hace reyes de excelencia
con cabezas coronadas,
pues son coronas logradas
el martirio y la inocencia.

Con los niños desvalidos
hace de su fuerza alarde
y, como es sólo un cobarde,
no espera a verlos crecidos.

Por matar a un enemigo
siembra de sangre Belén,
y en Belén, casa del trigo,
no muere un Rey, nacen cien.

Y así su cólera loca
no puede implantar su ley,
pues quiere matar a un Rey
y corona a cuantas toca.

La furia del mal así
no puede vencer jamás,
pues, cuando me hiere a mí,
estás tú, Señor, detrás.

Estás para convertir
en corona cada muerte,
para decirnos que el fuerte
es el que sabe morir. Amén.

Otro HIMNO

OYE TURBADO EL TIRANO

Oye turbado el tirano
que ha nacido un Soberano
por su mal;
un niño que es Rey eterno,
que nace pobre en invierno
y en portal.

Aquellos magos de Oriente
le trajeron de repente
la noticia;
y, loco de furia extraña,
con sangre las cunas baña
su sevicia.

Y, en golpe de odio y espada,
la furia de la nevada
cercenó
capullos de mariposas,
y de rosales las rosas
deshojó.

De Raquel, roto el gemido
y el sollozo contenido
y sosegado,
rojo llanto de congojas
en esas mañanas rojas
ha dejado.

Danos, por tu Hijo amado,
arrojar, Padre, el pecado
de la guerra;
pon la paz en la bonanza
y que reine la esperanza
en la tierra. Amén.

HIMNO 29 diciembre (V día)

ERES NIÑO Y HAS AMOR

Eres niño y has amor:
¿qué farás cuando mayor?

Pues en tu natividad
te quema la caridad,
en tu varonil edad,
¿quién sufrirá su calor?

Eres niño y has amor:
¿qué farás cuando mayor?

Será tan vivo su fuego
que, con importuno ruego,
por salvar el mundo ciego
te dará mortal dolor.

Eres niño y has amor:
¿qué farás cuando mayor?

Arderá tanto tu gana
que por la natura humana
querrás pagar su manzana
con muerte de malhechor.

Eres niño y has amor:
¿qué farás cuando mayor?

¡Oh amor digno de espanto!,
pues que en este niño santo
has de pregonarte tanto,
cantemos a su loor:

Eres niño y has amor:
¿qué farás cuando mayor?

Otro HIMNO

NO LLORÉIS, MIS OJOS,

No lloréis, mis ojos,
Niño Dios, callad;
que si llora el cielo,
¿quién podrá cantar?

Vuestra Madre hermosa,
que cantando está,
llorará también,
si ve que lloráis.

O es fuego o es frío
la causa que os dan:
si es amor, mis ojos,
muy pequeño amáis.

Enjugad las perlas,
nácar celestial;
que si llora el cielo,
¿quién podrá cantar?

Los ángeles bellos
cantan que les dais
a los cielos gloria
y a la tierra paz.

De estas montañas
descendiendo van
pastores, cantando
por daros solaz.

Niño de mis ojos,
ea, no haya más;
que si llora el cielo,
¿quién podrá cantar? Amén.

HIMNO 30 diciembre (VI día)

DECID A LA NOCHE CLARA

Decid a la noche clara
tome en sus manos el arpa,
y salmos de David cante,
cante con la Virgen santa.

Ángeles del cielo vienen,
de la luz son las bellas alas,
y un canto divino traen
para estas nupcias sagradas.

Y, al amanecer, las aves
y el alba que se levanta,
con silbos del universo
cantadle vuestra alabanza.

Del Padre eterno nacido,
nace en carne la Palabra,
con nosotros vida y muerte,
y una muerte ensangrentada.

Al Hijo de Dios cantemos,
¡ay, gracia desenfrenada!,
ni los cielos sospecharon
que el mismo Dios se encarnara.

¡Oh gracia para adorar,
que nunca cupo más alta!
Tú, para hacernos divinos,
humano a nosotros bajas.

Cantad, criaturas todas,
que todas estáis salvadas,
y con la boca quedaos
al Padre diciendo: «¡Gracias!»
Amén.

Otro HIMNO

NIÑO, QUE POR DARME VIDA

Niño, que por darme vida
te pusiste mi vestido,
bien que te viene nacido,
mas no es hecho a tu medida.

Aunque eres, si bien se apura,
tan grande como tu Padre,
hoy te da señora Madre
un vestido de criatura.

Traerásle toda la vida,
sin mudar otro vestido,
mas andarás encogido,
por ser hecho a mi medida.

No te vendrá nada holgado;
que, aunque paño baladí,
primero que dé de sí
le tendrás todo rasgado.

Y aun te costará la vida
el habértele vestido,
porque te traerá molido

el ser hecho a mi medida.

Al Mesías tributad,
que nos trajo salvación,
honor, gloria y bendición
por toda la eternidad. Amén.

HIMNO 31 diciembre (VII día)

ENTONAD LOS AIRES CON VOZ CELESTIAL

Entonad los aires
con voz celestial:
«Dios niño ha nacido
pobre en un portal.»

Anúnciale el ángel
la nueva al pastor,
que niño ha nacido
nuestro Salvador.

Adoran pastores
en sombras al Sol,
que niño ha nacido,
de una Virgen, Dios.

Haciéndose hombre,
al hombre salvó.
Un niño ha nacido,
ha nacido Dios. Amén.

Otro HIMNO

UN TAN HERMOSO DONCEL

Un tan hermoso Doncel
hoy ha nacido en el suelo,
que la luna y sol del cielo
no lucen delante de él.

Es un Niño en quien se halla
hermosura tan sin par,
que no se pueden hartar
los ángeles de miralla.

Y aun lo menos que hay en él
es lo que mostró en el suelo,
pues la luna y sol del cielo
no lucen delante de él.

Nació este hermoso Doncel
de una graciosa Doncella,
después de Dios la más bella

de todo lo que no es él.

Como al fin Madre de aquel
que es Rey del cielo y del suelo,
y que las lumbres del cielo
no lucen delante de él.

Al Padre, al Hijo, al Amor,
alegres cantad, creaturas,
y resuene en las alturas
toda gloria y todo honor. Amén.

HIMNO Santa Maria Madre de Dios **1 De Enero**

DECID A LA NOCHE CLARA

Decid a la noche clara
tome en sus manos el arpa,
y salmos de David cante,
cante con la Virgen santa.

Ángeles del cielo vienen,
de luz son las bellas alas,
y un canto divino traen
para estas nupcias sagradas.

Y, al amanecer, las aves
y el alba que se levanta,
con silbos del universo
cantadle vuestra alabanza.

Del Padre eterno nacido,
nace en carne la Palabra,
con nosotros vida y muerte,
y una muerte ensangrentada.

Al Hijo de Dios cantemos,
¡ay, gracia desenfrenada!,
ni los cielos sospecharon
que el mismo Dios se encarnara.

¡Oh gracia para adorar,
que nunca cupo más alta!
Tú, para hacernos divinos,
humano a nosotros bajas.

Cantad, criaturas todas,
que todas estáis salvadas,
y con la boca quedaos
al Padre diciendo: «¡Gracias!» Amén.

Otro HIMNO

LUCERO DEL ALBA

Lucero del alba,
luz de mi alma,
Santa María.

Virgen y Madre,
hija del Padre,
Santa María.

Flor del Espíritu,
Madre del Hijo,
Santa María.

Amor maternal
del Cristo total,
Santa María. Amén.

SALMODIA

Antífona 1

Natividad: «¿A quién habéis visto,
pastores? Hablad, contádnoslo.
¿Quién se ha aparecido en la tierra?»
«Hemos visto al recién nacido y a los
coros de ángeles alabando al Señor.»
Aleluya.

Sagrada Familia: Los padres de Jesús
solían ir cada año a Jerusalén por las
fiestas de Pascua.

26 dic. San Esteban: Mi alma está unida
a ti, Dios mío, pues me apedrearon por
ti.

27 dic. San Juan: Juan, apóstol y
evangelista, fue elegido virgen por el
Señor y preferido entre los demás
apóstoles.

28 dic. Santos Inocentes: “Caminarán
conmigo, porque son dignos”, dice el
Señor.

Días 29, 30 y 31: «¿A quién habéis
visto, pastores? Hablad, contádnoslo.
¿Quién se ha aparecido en la tierra?»
«Hemos visto al recién nacido y a los
coros de ángeles alabando al Señor.»
Aleluya.

Sta. M^a Madre de Dios: Ha brotado un
renuevo del tronco de Jesé, ha salido
una estrella de la casa de Jacob: la
Virgen ha dado a luz al Salvador. Te
alabamos, Dios nuestro.

Salmo 62, 2-9 EL ALMA SEDIENTA DE DIOS

'La gracia de Dios es mejor que la vida' proclamamos con Cristo y la Iglesia. Lo haremos prácticamente prefiriéndole a los ídolos de la mundanidad, presunción y sensualidad.

Madrugando por Dios todo el que rechaza las obras de las tinieblas.

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,
mi alma está sedienta de ti;
mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario
viendo tu fuerza y tu gloria!
Tu gracia vale más que la vida,
te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.
Me saciaré como de enjundia y de manteca,
y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti
y velando medito en ti,
porque fuiste mi auxilio,
y a la sombra de tus alas canto con júbilo;
mi alma está unida a ti,
y tu diestra me sostiene.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 1

Natividad: «¿A quién habéis visto, pastores? Hablad, contádnoslo. ¿Quién se ha aparecido en la tierra?» «Hemos visto al recién nacido y a los coros de ángeles alabando al Señor.» Aleluya.

Sagrada Familia: Los padres de Jesús solían ir cada año a Jerusalén por las fiestas de Pascua.

26 dic. San Esteban: Mi alma está unida a ti, Dios mío, pues me apedrearon por ti.

27 dic. San Juan: Juan, apóstol y evangelista, fue elegido virgen por el Señor y preferido entre los demás

apóstoles.

28 dic. Santos Inocentes: "Caminarán conmigo, porque son dignos", dice el Señor.

Días 29, 30 y 31: «¿A quién habéis visto, pastores? Hablad, contádnoslo. ¿Quién se ha aparecido en la tierra?»

«Hemos visto al recién nacido y a los coros de ángeles alabando al Señor.» Aleluya.

Sta. M^a Madre de Dios: Ha brotado un renuevo del tronco de Jesé, ha salido una estrella de la casa de Jacob: la Virgen ha dado a luz al Salvador. Te alabamos, Dios nuestro.

Antífona 2

Natividad: El ángel dijo a los pastores: «Os anuncio una gran alegría: hoy os ha nacido el Salvador del mundo.» Aleluya.

Sagrada Familia: El niño iba creciendo y robusteciéndose, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios lo acompañaba.

26 dic. San Esteban: Esteban vio el cielo abierto; lo vio, y entró en él. Dichoso el hombre a quien se le abrían los cielos.

27 dic. San Juan: Éste es Juan, a quien Cristo en la cruz encomendó su madre, la Virgen.

28 dic. Santos Inocentes: Los niños alaban al Señor; muertos, proclaman lo que en la vida no pudieron decir.

Días 29, 30 y 31: El ángel dijo a los pastores: «Os anuncio una gran alegría: hoy os ha nacido el Salvador del mundo.» Aleluya.

Sta. M^a Madre de Dios: Mirad, María nos ha engendrado al Salvador, ante quien Juan exclamó: «Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.» Aleluya.

Cánt. TODA LA CREACION ALABE AL SEÑOR Dn 3, 57-88. 56

Toda la creación pertenece a Dios y le permanece sujeta; mientras el hombre sin Dios solo mira a apropiárselos. Con sencillez y gratitud reportamos a Él cuanto existe.

*Alabad al Señor, sus siervos todos.
(Ap 19,5)*

Criaturas todas del Señor, bendecid al

Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Ángeles del Señor, bendecid al Señor;
cielos, bendecid al Señor.

Aguas del espacio bendecid al Señor;
ejércitos del Señor, bendecid al Señor;

Sol y luna, bendecid al Señor;
astros del cielo, bendecid al Señor;

Lluvia y rocío, bendecid al Señor;
vientos todos, bendecid al Señor;

Fuego y calor, bendecid al Señor;
fríos y heladas, bendecid al Señor;

Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;
témpanos y hielos, bendecid al Señor;

Escarchas y nieves, bendecid al Señor;
noche y día, bendecid al Señor;

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;
rayos y nubes, bendecid al Señor;

Bendiga la tierra al Señor,
ensálcelo con himnos por los siglos.

Montes y cumbres, bendecid al Señor;
cuanto germina en la tierra, bendiga al
Señor.

Manantiales, bendecid al Señor;
mares y ríos, bendecid al Señor;

Cetáceos y peces, bendecid al Señor;
aves del cielo, bendecid al Señor;

Fieras y ganados, bendecid al Señor;
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Hijos de los hombres, bendecid al Señor;
bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor, bendecid al
Señor;
siervos del Señor, bendecid al Señor;

Almas y espíritus justos, bendecid al
Señor;
santos y humildes de corazón, bendecid
al Señor;

Ananías, Azarías y Misael, bendecid al
Señor;
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Bendigamos al Padre, y al Hijo con el
Espíritu Santo,
ensalcémoslo con himnos por los siglos.

Bendito el señor en la bóveda del cielo,
alabado y glorioso y ensalzado por los
siglos.

No se dice Gloria al Padre.

Antífona 2

Natividad: El ángel dijo a los pastores:
«Os anuncio una gran alegría: hoy os ha
nacido el Salvador del mundo.» Aleluya.

Sagrada Familia: El niño iba creciendo
y robusteciéndose, y se llenaba de
sabiduría; y la gracia de Dios lo
acompañaba.

26 dic. San Esteban: Esteban vio el cielo
abierto; lo vio, y entró en él. Dichoso el
hombre a quien se le abrían los cielos.

27 dic. San Juan: Éste es Juan, a quien
Cristo en la cruz encomendó su madre,
la Virgen.

28 dic. Santos Inocentes: Los niños
alaban al Señor; muertos, proclaman lo
que en la vida no pudieron decir.

Días 29, 30 y 31: El ángel dijo a los
pastores: «Os anuncio una gran alegría:
hoy os ha nacido el Salvador del
mundo.» Aleluya.

Sta. M^a Madre de Dios: Mirad, María
nos ha engendrado al Salvador, ante
quien Juan exclamó: «Éste es el Cordero
de Dios que quita el pecado del mundo.»
Aleluya.

Antífona 3

Natividad: Hoy nos ha nacido un niño
que se llamará Dios fuerte. Aleluya.

Sagrada Familia: Su padre y su madre
estaban admirados por lo que se decía
de él.

26 dic. San Esteban: Estoy
contemplando los cielos abiertos y a
Jesús a la derecha de Dios.

27 dic. San Juan: Dijo el discípulo a
quien Jesús amaba: "Es el Señor".

Aleluya.

28 dic. Santos Inocentes: De la boca de los niños de pecho has sacado una alabanza contra tus enemigos.

Días 29, 30 y 31: Hoy nos ha nacido un niño que se llamará Dios fuerte. Aleluya.

Sta. M^a Madre de Dios: La Madre ha dado a luz al Rey, cuyo nombre es eterno; la que lo ha engendrado tiene al mismo tiempo el gozo de la maternidad y la gloria de la virginidad: un prodigio tal no se ha visto nunca, ni se verá de nuevo. Aleluya.

Salmo 149 ALEGRÍA DE LOS SANTOS

La familia de Dios ha de cantar su predilección y favor por ella. Pues le anima la certeza de que todas las colectividades y jefes del mundo, un día quedarán reducidos bajo su señorío real.

Los hijos de la Iglesia, nuevo pueblo de Dios, se alegran por su Rey, Cristo, el Señor. (Hesiquio)

Cantad al Señor un cántico nuevo,
resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;

que se alegre Israel por su Creador,
los hijos de Sión por su Rey.

Alabad su nombre con danzas,
cantadle con tambores y cítaras;
porque el Señor ama a su pueblo
y adorna con la victoria a los humildes.

Que los fieles festejen su gloria
y canten jubilosos en filas:
con vítores a Dios en la boca
y espadas de dos filos en las manos:

para tomar venganza de los pueblos
y aplicar el castigo a las naciones,
sujetando a los reyes con argollas,
a los nobles con esposas de hierro.

Ejecutar la sentencia dictada
es un honor para todos sus fieles.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 3

Natividad: Hoy nos ha nacido un niño que se llamará Dios fuerte. Aleluya.

Sagrada Familia: Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía de él.

26 dic. San Esteban: Estoy contemplando los cielos abiertos y a Jesús a la derecha de Dios.

27 dic. San Juan: Dijo el discípulo a quien Jesús amaba: "Es el Señor". Aleluya.

28 dic. Santos Inocentes: De la boca de los niños de pecho has sacado una alabanza contra tus enemigos.

Días 29, 30 y 31: Hoy nos ha nacido un niño que se llamará Dios fuerte. Aleluya.

Sta. M^a Madre de Dios: La Madre ha dado a luz al Rey, cuyo nombre es eterno; la que lo ha engendrado tiene al mismo tiempo el gozo de la maternidad y la gloria de la virginidad: un prodigio tal no se ha visto nunca, ni se verá de nuevo. Aleluya.

LECTURA BREVE

Natividad:

Hb 1,1-2

En distintas ocasiones y de muchas maneras habló Dios antiguamente a nuestros padres por los profetas. Ahora, en esta etapa final, nos ha hablado por el Hijo, al que ha nombrado heredero de todo, y por medio del cual ha ido realizando las edades del mundo.

Sagrada Familia:

Dt 5,16

Honra a tu padre y a tu madre: así se prolongarán tus días, y te irá bien en la tierra que el Señor, tu Dios, te va a dar.

26 Dic. Hch 6,2b-5^a

«No nos parece bien descuidar la palabra de Dios para ocuparnos de la administración. Por tanto, hermanos, escoged a siete de vosotros, hombres de buena fama, llenos de espíritu y de sabiduría, y los encargaremos de esta tarea: nosotros nos dedicaremos a la oración y al ministerio de la palabra.» La propuesta les pareció bien a todos.

27 Dic. Hch 4, 19-20

Pedro y Juan replicaron: «¿Puede aprobar Dios que os obedezcamos a vosotros en vez de a él? Juzgado vosotros. Nosotros no podemos menos de contar lo que hemos visto y oído».

28 Dic. Jr 31,15

Una voz se escucha en Ramá: gemidos y llanto amargo; Raquel está llorando a sus hijos, y no se consuela, porque ya no existen.

29 Dic. Hb 1,1-2

En distintas ocasiones y de muchas maneras habló Dios antiguamente a nuestros padres por los profetas. Ahora, en esta etapa final, nos ha hablado por el Hijo, al que ha nombrado heredero de todo, y por medio del cual ha ido realizando las edades del mundo.

30 Dic. Is 9,5

Un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado: lleva a hombros el principado, y es su nombre: Maravilla de Consejero, Dios guerrero, Padre perpetuo, Príncipe de la paz.

31 Dic. Is 4,2-3

Aquel día, el vástago del Señor será joya y gloria, fruto del país, honor y ornamento para los supervivientes de Israel. A los que queden en Sión, a los restantes en Jerusalén, los llamarán santos: los inscritos en Jerusalén entre los vivos.

Sta. M^a Madre de Dios:

Mi 5,2-3a.3c

El jefe de Israel los entrega hasta el tiempo en que la madre dé a luz, y el resto de sus hermanos retornará a los hijos de Israel. En pie, pastoreará con la fuerza del Señor, por el nombre glorioso del Señor, su Dios; y éste será nuestra paz.

RESPONSORIO BREVE

Natividad, día 29, 30, 31 y Sta. M^a Madre de Dios (1 enero)

V/. El Señor ha revelado; Aleluya, aleluya.

R/. El Señor ha revelado; Aleluya, aleluya.

V/. Su salvación.

R/. Aleluya, aleluya.

V/. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

R/. El Señor ha revelado; Aleluya, aleluya.

Sagrada Familia (Domingo posterior a la Natividad):

V/. Cristo, Hijo de Dios vivo, ten piedad de nosotros.

R/. Cristo, Hijo de Dios vivo, ten piedad de nosotros.

V/. Tú que fuiste obediente a María y a José,

R/. Ten piedad de nosotros.

V/. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

R/. Cristo, Hijo de Dios vivo, ten piedad de nosotros.

Día 26

V/. El Señor es mi fuerza y mi energía.

R/. El Señor es mi fuerza y mi energía.

V/. Él es mi salvación.

R/. Y mi energía.

V/. Gloria al Padre, al Hijo y al espíritu Santo.

R/. El Señor es mi fuerza y mi energía.

Día 27

V/. Los nombrarás príncipes sobre toda la tierra.

R/. Los nombrarás príncipes sobre toda la tierra.

V/. Harán memorable tu nombre, Señor.

R/. Sobre toda la tierra.

V/. Gloria al Padre, al Hijo y al espíritu

Santo.

R/. Los nombrarás príncipes sobre toda la tierra.

Día 28

V/. Los santos y los justos viven eternamente.

R/. Los santos y los justos viven eternamente.

V/. Reciben de Dios su recompensa.

R/. Viven eternamente.

V/. Gloria al Padre, al Hijo y al espíritu Santo.

R/. Los santos y los justos viven eternamente.

Día 29, 30, 31 y 1 de enero como en la Natividad

Benedictus, ant

Natividad: Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Aleluya.

Sagrada Familia: Ilumínanos, Señor, con los ejemplos de tu familia, y dirige nuestros pasos por el camino de la paz.

26 Dic.: A Esteban, primero de los mártires, se le abrieron las puertas del cielo.

27 Dic.: La palabra se hizo carne y acampó entre nosotros y hemos contemplado su gloria. Aleluya.

28 Dic.: Niños inocentes murieron por Cristo. Por orden de un rey cruel, fueron ejecutados niños de pecho. Ahora siguen al Cordero sin mancha y cantan sin cesar: "Gloria a ti, Señor".

29 Dic.: Los pastores se decían unos a otros: «Vamos derechos a Belén, a ver eso que ha pasado y que nos ha comunicado el Señor.»

30 Dic.: Al nacer el Señor, los ángeles cantaban, diciendo:

«La salvación es de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero.»

31 Dic.: En torno al ángel apareció una legión del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: «Gloria a Dios en el

cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.» Aleluya.

Sta. M^a Madre de Dios: Hoy se nos ha manifestado un misterio admirable: en Cristo se han unido dos naturalezas: Dios se ha hecho hombre y, sin dejar de ser lo que era, ha asumido lo que no era, sin sufrir mezcla ni división.

Benedictus Lc 1, 68-79*

EL MESÍAS Y SU PRECURSOR

Repetir antífona

PRECES

Natividad:

Glorifiquemos a Cristo, Palabra eterna del Padre, engendrado antes de los siglos y nacido por nosotros en el tiempo, y aclamémosle, diciendo:

Que se goce la tierra, Señor, ante tu venida

Cristo, Palabra eterna, que al venir al mundo anunciaste la alegría a la tierra, —alegra nuestros corazones con la gracia de tu visita.

Salvador del mundo, que con tu nacimiento nos has revelado la fidelidad de Dios,

—haz que nosotros seamos también, fieles a las promesas de nuestro bautismo.

Rey del cielo y de la tierra, que por tus ángeles anunciaste la paz a los hombres, —conserva nuestras vidas en tu paz.

Señor, tú que viniste para ser la vida verdadera que nos diera el fruto de la vida,

—haz que permanezcamos siempre en ti y demos frutos abundantes.

Se puede añadir algunas intenciones libres.

Con el deseo que la luz de Cristo ilumine a todos los hombres y que su amor se extienda por toda la tierra, pidamos al Padre que su reino venga a nosotros:

Padre nuestro.

Sagrada Familia:

Adoremos a Cristo, Hijo del Dios vivo, que quiso ser también hijo de una familia humana, y supliquémosle, diciendo:

Señor Jesús, tú que quisiste ser obediente, santifícanos.

Oh Jesús, Palabra eterna del Padre, que quisiste vivir bajo la autoridad de María y de José,
—enséñanos a vivir en la humildad y en la obediencia.

Maestro de los hombres, que quisiste que María, tu madre, conservara en su corazón tus palabras y tus acciones,
—enséñanos a escuchar con corazón puro y bueno las palabras de tu boca.

Oh Cristo, tú que creaste el universo y quisiste ser llamado hijo del carpintero,
—enséñanos a trabajar, con empeño y a conciencia, en nuestras propias tareas.

Oh Jesús, que en el seno de tu familia de Nazaret creciste en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y los hombres,
—concédenos crecer siempre en ti, que eres nuestra cabeza.

Se puede añadir algunas intenciones libres.

Movidos ahora todos por el mismo Espíritu que nos da Cristo resucitado, acudamos a Dios, de quien somos verdaderos hijos, diciendo:

Padre nuestro,

26 diciembre

Celebremos, amados hermanos, a nuestro Salvador, el testigo fiel, y, al recordar hoy a los santos mártires que murieron a causa de la palabra de Dios, aclamémoslo, diciendo:

Nos has comprado, Señor, con tu sangre.

Por la intercesión de los santos mártires, que entregaron libremente su vida como testimonio de la fe,

—concédenos, Señor, la verdadera libertad de espíritu.

Por la intercesión de los santos mártires, que proclamaron la fe hasta derramar su sangre,

—concédenos, Señor, la integridad y la constancia de la fe.

Por la intercesión de los santos mártires, que, soportando la cruz, siguieron tus pasos,

—concédenos, Señor, soportar con generosidad las contrariedades de la vida.

Por la intercesión de los santos mártires, que lavaron su manto en la sangre del cordero

—concédenos, Señor, vencer las obras del mundo y de la carne.

Se puede añadir algunas intenciones libres.

Llenos del Espíritu de Jesucristo, acudamos a nuestro Padre común, diciendo:

Padre nuestro,

27 diciembre

Hermanos, edificados sobre el cimiento de los apóstoles, oremos al Padre por su pueblo santo, diciendo:

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia.

Padre santo, que quisiste que tu Hijo, resucitado de entre los muertos, se manifestara en primer lugar a los apóstoles,

—haz que también nosotros seamos testigos de Cristo hasta los confines del mundo.

Padre santo, que enviaste a tu Hijo al mundo para dar la Buena Noticia a los pobres,

—haz que el evangelio sea proclamado a toda la creación.

Tú que enviaste a tu Hijo a sembrar la semilla de la palabra,

—danos también a nosotros sembrar tu semilla con nuestro trabajo, para que,

alegras, demos fruto con nuestra perseverancia.

Tú que enviaste a tu Hijo para que reconciliara el mundo contigo,
—haz que también nosotros cooperemos a la reconciliación de los hombres.

Se puede añadir algunas intenciones libres.

Tú que has sentado a tu Hijo a tu derecha, en el cielo,
—admite a los difuntos en tu reino de felicidad.

Por Jesús hemos sido hechos hijos de Dios; por esto, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro,

28 diciembre

Celebremos la gloria de Cristo, que, sin escuadrones de hombres armados, sino sólo con una blanca milicia de niños, venció al tirano, y aclamemos:

Te ensalza, Señor, el blanco ejército de los mártires.

Cristo, de quien los Inocentes, no de palabra, sino con su sangre, dieron testimonio,
—concédenos confesarte, de palabra y de obra, ante los hombres.

Tú que hiciste dignos del laurel de la victoria a los que aún no estaban preparados para la lucha
—no nos dejes caer a los que hemos recibido tanta ayuda para vencer.

Tú que lavaste con tu sangre los vestidos de los Inocentes,
—líbranos de todo pecado.

Tú que has colocado a los niños los primeros en el reino de los cielos,
—no nos excluyas del banquete eterno.

Tú que en la infancia sufriste persecución y destierro,
—guarda a los niños que hoy sufren por el hambre, la guerra o la injusticia de los mayores.

Se puede añadir algunas intenciones libres.

Llenos del Espíritu de Jesucristo, acudamos a nuestro Padre común, diciendo:

Padre nuestro,

29 de diciembre

Ya que Dios en su misericordia nos ha enviado a Cristo, príncipe de la paz, digamos con toda confianza:

Concede, Señor, la paz a todos los hombres.

Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, en estos días en que la Iglesia celebra tu amor salvífico,
—dígnate acoger nuestras alabanzas.

Tú que desde el principio prometiste que, por Cristo, darías tu victoria a los hombres,
—haz que todos los pueblos sean iluminados por la luz del Evangelio.

Para gloria de tu Hijo, cuyo día Abrahán contempló lleno de alegría, los patriarcas esperaron, los profetas anunciaron y todos los pueblos desearon,
—haz que el pueblo de Israel alcance la salvación.

Tú que quisiste que el nacimiento de tu Hijo fuera anunciado por los espíritus celestes y celebrado por los apóstoles, los mártires y los fieles de todos los siglos,
—concede a la tierra aquella paz que anunciaron los ángeles.

Se puede añadir algunas intenciones libres.

Ya que deseamos que la luz de Cristo ilumine a todos los hombres, pidamos al Padre que a todos llegue el reino de su Hijo:

Padre nuestro,

30 de diciembre

Oremos a Cristo, el Señor, en quien el Padre ha querido recapitular todas las cosas, y digámosle:

Hijo amado de Dios, escucha nuestra

oración.

Hijo de Dios, que en el principio estabas junto al Padre y, en el momento culminante de la historia, has querido nacer como hombre,
—haz que todos nos amemos como hermanos.

Tú que te has hecho pobre para que, con tu pobreza, nosotros nos hagamos ricos y te despojaste de tu rango para que, con tu humillación, nosotros resucitáramos y llegáramos a participar de tu gloria,
—haz que seamos anunciadores fieles de tu Evangelio.

Tú que nos has iluminado cuando vivíamos aún en tinieblas y en sombra de muerte,
—concédenos también la santidad, la justicia y la paz.

Otórganos un corazón recto y sincero que atienda siempre a tu palabra,
—y lleva a plenitud en nosotros y en todos los hombres tu plan de salvación.

Se puede añadir algunas intenciones libres.

Terminemos nuestra oración diciendo juntos las palabras del Señor y pidiendo al Padre que nos libre de todo mal:

Padre nuestro,

31 de diciembre

Oremos a Cristo, cuya gracia ha aparecido a todos los hombres, y digámosle con humilde confianza:

Señor, ten piedad de nosotros.

Oh Cristo, nacido del Padre antes de todos los siglos, reflejo de su gloria e impronta de su ser, que sostienes el universo con tu palabra,
—te pedimos que vivifiques nuestro día con tu Evangelio.

Tú que naciste en el momento culminante de la historia para la salvación del género humano y liberación de toda criatura,
—concede a todos los hombres la

verdadera libertad.

Oh Cristo, Hijo consubstancial del Padre, engendrado antes de la aurora, que naciste en Belén para que se cumplieran las Escrituras,
—haz que tu Iglesia realice los planes del Padre viviendo en pobreza.

Tú, Señor, eres Dios y hombre, Señor de David y también hijo suyo, y en ti se han cumplido todas las profecías;
—haz que Israel te reconozca como su Mesías.

Se puede añadir algunas intenciones libres.

Dirijamos ahora, todos juntos, nuestra oración al Padre, y digámosle:

Padre nuestro,

1 enero: Sta. M^a Madre de Dios:

Glorifiquemos a Cristo, que ha nacido de María Virgen por obra del Espíritu Santo, y supliquémosle, diciendo:

Hijo de la Virgen María, ten piedad de nosotros.

Oh Cristo, hijo admirable y príncipe de la paz, nacido de María Virgen,
—concede al mundo entero una paz estable.

Rey y Dios nuestro, que al venir al mundo has dignificado al hombre,
—haz que te honremos todos los días de nuestra vida con nuestra fe y nuestras costumbres.

Tú que te has hecho semejante a nosotros,
—concédenos a nosotros ser semejantes a ti.

Tú que has querido ser ciudadano de nuestro mundo,
—concédenos a nosotros ser ciudadanos de tu reino.

Se puede añadir algunas intenciones libres.

Ya que deseamos que la luz de Cristo ilumine a todos los hombres, pidamos al Padre que a todos llegue el reino de su Hijo:

Oración

Natividad:

Concede, Señor todopoderoso, a los que vivimos inmersos en la luz de tu Palabra hecha carne, que resplandezca en nuestras obras la fe que haces brillar en nuestro espíritu. (*)

Sagrada Familia:

Dios, Padre nuestro, que has propuesto a la Sagrada Familia como maravilloso ejemplo a los ojos de tu pueblo, concédenos, te rogamos, que, imitando sus virtudes domésticas y su unión en el amor, lleguemos a gozar de los premios eternos en el hogar del cielo. (*)

26 Diciembre

Concédenos, Señor, la gracia de imitar a tu mártir san Esteban y de amar a nuestros enemigos, ya que celebramos la muerte de quien supo orar por sus perseguidores. (*)

27 Diciembre

Dios y Señor nuestro, que nos has revelado por medio del apóstol san Juan el misterio de tu Palabra hecha carne, concédenos, te rogamos, llegar a comprender y amar de corazón lo que tu apóstol nos dio a conocer. (*)

28 Diciembre

Los mártires Inocentes proclaman tu gloria en este día, Señor, no de palabra, sino con su muerte; concédenos, por su intercesión, testimoniar con nuestra vida la fe que confesamos de palabra. (*)

29 Diciembre

Dios todopoderoso, a quien nadie ha visto nunca, tú que has disipado las tinieblas del mundo con la venida de Cristo, la luz verdadera, míranos complacido, para que podamos cantar dignamente la gloria del nacimiento de tu Hijo. Que vive y reina contigo en la

unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

30 Diciembre

Dios todopoderoso, por este nuevo nacimiento de tu Hijo en nuestra carne, líbranos del yugo con que nos domina la antigua servidumbre del pecado. (*)

31 Diciembre

Dios todopoderoso y eterno, que has establecido el principio y la plenitud de toda religión en el nacimiento de tu Hijo Jesucristo, te suplicamos nos concedas la gracia de ser contados entre los miembros vivos de su Cuerpo, porque sólo en él radica la salvación del mundo. (*)

(*)—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Sta. M^a Madre de Dios:

Dios y Señor nuestro, que por la maternidad virginal de María entregaste a los hombres los bienes de la salvación, concédenos experimentar la intercesión de aquella de quien hemos recibido a tu Hijo Jesucristo, el autor de la vida.

—Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

CONCLUSIÓN

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

- II Vísperas dentro de la Octava de Navidad

Nota: para la festividad de la Sagrada Familia y Sta. M^a Madre de Dios ir a continuación de estas.

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

HIMNOS

HIMNO NATIVIDAD

TE DIRÉ MI AMOR, REY MÍO,

Te diré mi amor, Rey mío,
en la quietud de la tarde,
cuando se cierran los ojos
y los corazones se abren.

Te diré mi amor, Rey mío,
con una mirada suave,
te lo diré contemplando
tu cuerpo que en pajas yace.

Te diré mi amor, Rey mío,
adorándote en la carne,
te lo diré con mis besos,
quizá con gotas de sangre.

Te diré mi amor, Rey mío,
con los hombres y los ángeles,
con el aliento del cielo
que espiran los animales.

Te diré mi amor, Rey mío,
con el amor de tu Madre,
con los labios de tu Esposa
y con la fe de tus mártires.

Te diré mi amor, Rey mío,
¡oh Dios del amor más grande!
¡Bendito en la Trinidad,
que has venido a nuestro valle! Amén.

HIMNO 26 Diciembre **NORABUENA VENGÁIS AL MUNDO**

Norabuena vengáis al mundo,
niño de perlas,
que sin vuestra vista
no hay hora buena.

Niño de jazmines,

rosas y azucenas,
niño de la niña
después del más bella,
que tan buenos años,
que tan buenas nuevas,
que tan buenos días
ha dado a la tierra;
parabién merece,
parabienes tenga,
aunque tantos bienes
como Dios posea.

Mientras os tardasteis,
dulce gloria nuestra,
estábamos todos
llenos de mil penas;
más, ya que vinisteis,
y a la tierra alegre
ver que su esperanza
cumplida en vos sea,
digan los pastores,
respondan las sierras,
pues hombre os adoran
y Dios os contemplan:

Norabuena vengáis al mundo,
niño de perlas,
que sin vuestra vista
no hay hora buena. Amén.

Otro HIMNO

HERMANOS, DIOS HA NACIDO

Hermanos, Dios ha nacido
sobre un pesebre. Aleluya.
Hermanos, cantad conmigo:
«Gloria a Dios en las alturas.»

Desde su cielo ha traído
mil alas hasta su cuna.
Hermanos, cantad conmigo:
«Gloria a Dios en las alturas.»

Hoy mueren todos los odios
y renacen las ternuras.
Hermanos, cantad conmigo:
«Gloria a Dios en las alturas.»

El corazón más perdido
ya sabe que alguien le busca.
Hermanos, cantad conmigo:
«Gloria a Dios en las alturas.»

El cielo ya no está solo,
la tierra ya no está a oscuras.
Hermanos, cantad conmigo:
«Gloria a Dios en las alturas.» Amén.

HIMNO 27 Diciembre
BLANCO LIRIO, FLORECIDO

Blanco lirio, florecido
la noche de Navidad,
en la cumbre del Calvario,
¡cómo te deshojarán!

El niño Jesús
lloraba, lloraba,
lo han circuncidado
y su sangre mana
Canciones del cielo
María le canta
y, mientras lo arrulla,
lo baña en sus lágrimas.

Niñito, no llores.
Madre, el llanto acalla,
que por esta sangre
llega la esperanza,
que por este llanto
comienza la gracia,
que por esta muerte
renacen las almas. Amén.

HIMNO 28 de diciembre
VER A DIOS EN LA CRIATURA

Ver a Dios en la criatura,
ver a Dios hecho mortal,
ver en humano portal
la celestial hermosura.
¡Gran merced y gran ventura
a quien verlo mereció!
¡Quién lo viera y fuera yo!

Ver llorar a la alegría,
ver tan pobre a la riqueza,
ver tan baja a la grandeza
y ver que Dios lo quería.
¡Gran merced fue en aquel día
la que el hombre recibió!
¡Quién lo viera y fuera yo!

Poner paz en tanta guerra,
calor donde hay tanto frío,
ser de todos lo que es mío,
plantar un cielo en la tierra.
¡Qué misión de escalofrío

la que Dios nos confió!
¡Quién lo hiciera y fuera yo! Amén.

Otro HIMNO
HOY EL VERBO SACROSANTO

Hoy el Verbo sacrosanto
nace en carne, por tener
en qué poder padecer
por el hombre que ama tanto.

Es condición ciertamente
propia del enamorado,
padecer por el amado
trabajos ganosamente.

Por esto, pues, Cristo santo
nace en carne, por tener
en qué poder padecer
por el hombre que ama tanto.

Nace en carne el Redentor
pasible, porque sin falta
la prueba de amor más alta
es padecer por amor.

Y, porque se entienda cuánto
nos ha venido a querer,
nace para padecer
por el hombre que ama tanto.

Qué grande misterio encierra
Belén; cantadle, creaturas:
«Gloria a Dios en las alturas
y paz al hombre en la tierra.» Amén.

HIMNO 29 de diciembre
EL MAL SE DESTIERRA

El mal se destierra,
ya vino el consuelo:
Dios está en la tierra,
ya la tierra es cielo.

Ya el mundo es trasunto
del eterno bien,
pues está en Belén
todo el cielo junto.
Ya no habrá más guerra
entre cielo y suelo:
Dios está en la tierra,
ya la tierra es cielo.

Ya baja a ser hombre

porque subáis vos,
ya están hombre y Dios
en un solo hombre.
Ya muere el recelo
y el llanto se cierra:
Dios está en la tierra,
ya la tierra es cielo.

Ya el hombre no tiene
sueños de grandeza,
porque el Dios que viene
viene en la pobreza.
Ya nadie se encierra
en su propio miedo:
Dios está en la tierra,
ya la tierra es cielo. Amén.

HIMNO 30 de diciembre **SOBRE LA NOCHE REINA**

Sobre la noche reina
la luz de tu esplendor;
en medio del silencio,
el eco de tu voz.

Huyó de nuestra carne
la densa oscuridad;
florece la luz nueva
de tu inmortalidad.

Nos ha nacido un niño,
un hijo se nos dio;
hoy brilla la esperanza
de nuestra salvación. Amén.

Otro HIMNO **ENTONAD UN CANTO**

Entonad un canto
con voz celestial:
«Dios niño ha nacido
pobre en un portal.»

Anúnciale el ángel
la nueva al pastor,
que niño ha nacido
nuestro Salvador.

Adoran pastores
en sombras al Sol,
que niño ha nacido,
de una Virgen, Dios.

Haciéndose hombre,

al hombre salvó;
un niño ha nacido,
ha nacido Dios. Amén.

SALMODIA

Antífona 1: Eres príncipe desde el día de tu nacimiento, entre esplendores sagrados; yo mismo te engendré, como rocío, antes de la aurora.

Salmo 109 EL MESÍAS, REY Y SACERDOTE

David, el pueblo de Dios, proclamamos al Mesías salvador, que sobrepasando la adversidad, será glorificado al colmo.

Cristo tiene que reinar
hasta que Dios haga de sus enemigos
estrado de sus pies. (1Co 15,25)

Oráculo del Señor a mi Señor:

"siéntate a mi derecha,
y haré de tus enemigos
estrado de tus pies".

Desde Sión extenderá el Señor
el poder de tu cetro:
somete en la batalla a tus enemigos.

"Eres príncipe desde el día de tu nacimiento,
entre esplendores sagrados;
yo mismo te engendré, como rocío,
antes de la aurora".

El Señor lo ha jurado y no se arrepiente:

"Tú eres sacerdote eterno,
según el rito de Melquisedec".

El Señor a tu derecha, el día de su ira,
quebrantará a los reyes.

En su camino beberá del torrente,
por eso, levantará la cabeza.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 1: Eres príncipe desde el día de tu nacimiento, entre esplendores sagrados; yo mismo te engendré, como rocío, antes de la aurora.

Antífona 2: Del Señor viene la misericordia y la redención copiosa.

Salmo 129 DESDE LO HONDO, A TI GRITO, SEÑOR

Él salvará a su pueblo de los pecados.
(Mt 1,21)

Desde lo hondo a ti grito, Señor;
Señor, escucha mi voz;
estén tus oídos atentos
a la voz de mi súplica.

Si llevas cuenta de los delitos, Señor,
¿quién podrá resistir?
Pero de ti procede el perdón,
y así infundes respeto.

Mi alma espera en el Señor,
espera en su palabra;
mi alma aguarda al Señor,
más que el centinela la aurora.

Aguarde Israel al Señor,
como el centinela la aurora;
porque del Señor viene la misericordia,
la redención copiosa;
y Él redimirá a Israel
de todos sus delitos.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 2: Del Señor viene la misericordia y la redención copiosa.

Antífona 3: En el principio, antes de los siglos, la Palabra era Dios, y hoy esta Palabra ha nacido como Salvador del mundo.

Cántico Col. 1, 12-20

HIMNO A CRISTO PRIMOGÉNITO DEL UNIVERSO Y PRIMER RESUCITADO DE ENTRE LOS MUERTOS

Damos gracias a Dios Padre,
que nos ha hecho capaces de compartir
la herencia del pueblo santo en la luz.

Él nos ha sacado del dominio de las tinieblas
y nos ha trasladado al reino de su Hijo

querido,
por cuya sangre hemos recibido la redención,
el perdón de los pecados.

Él es imagen de Dios invisible,
primogénito de toda criatura;
porque por medio de Él fueron creadas todas las cosas:
celestes y terrestres, visibles e invisibles,
Tronos, Dominaciones, Principados, Potestades;
todo fue creado por Él y para Él.

Él es anterior a todo, y todo se mantiene en Él.

Él es también la cabeza del cuerpo de la Iglesia.

Él es el principio, el primogénito de entre los muertos,
y así es el primero en todo.

Porque en Él quiso Dios que residiera toda la plenitud.

Y por Él quiso reconciliar consigo todos los seres:

los del cielo y los de la tierra, haciendo la paz por la sangre de su cruz.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 3: En el principio, antes de los siglos, la Palabra era Dios, y hoy esta Palabra ha nacido como Salvador del mundo.

LECTURA BREVE

NATIVIDAD 1Jn 1, 1-3

Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros propios ojos, lo que contemplamos y palparon nuestras manos: la Palabra de la vida (pues la vida se hizo visible), nosotros la hemos visto, os damos testimonio y os anunciamos la vida eterna que estaba con el Padre y se nos manifestó. Eso que hemos visto y oído os lo anunciamos,

para que estéis unidos con nosotros en esa unión que tenemos con el Padre y con su Hijo Jesucristo.

26 Diciembre **1Jn 1,5b.7**

Dios es luz sin tiniebla alguna. Si vivimos en la luz, lo mismo que él está en la luz, entonces estamos unidos unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesús nos limpia los pecados.

27 Diciembre **Rm 8,3b-4**

Dios envió a su Hijo encarnado en una carne pecadora como la nuestra, haciéndolo víctima por el pecado, y en su carne condenó el pecado. Así, la justicia que proponía la ley puede realizarse en nosotros, que ya no procedemos dirigidos por la carne, sino por el Espíritu.

28 Diciembre **Ef 2,3b-5**

Naturalmente, estábamos destinados a la reprobación como los demás. Pero Dios, rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, estando nosotros muertos por los pecados, nos ha hecho vivir con Cristo. Por pura gracia estéis salvados.

29 Diciembre **1Jn 1, 1-3**

Nota: *Igual que en la Natividad*

30 Diciembre **Cf 2P 1,3-4**

Cristo, por su divino poder, nos ha concedido todo lo que conduce a la vida y a la piedad, dándonos a conocer al que nos ha llamado con su propia gloria y potencia. Con eso nos ha dado los inapreciables y extraordinarios bienes prometidos, con los cuales podéis escapar de la corrupción que reina en el mundo por la ambición, y participar del mismo ser de Dios.

RESPONSORIO BREVE

V. La Palabra se hizo carne. Aleluya, aleluya.

R. La Palabra se hizo carne. Aleluya, aleluya.

V. Y acampó entre nosotros.

R. Aleluya, aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. La Palabra se hizo carne. Aleluya, aleluya.

Magnificat, ant.:

Natividad: Hoy ha nacido Jesucristo; hoy ha aparecido el Salvador; hoy en la tierra cantan los ángeles, se alegran los arcángeles; hoy saltan de gozo los justos, diciendo: "Gloria a Dios en el cielo". Aleluya.

26 Diciembre: Un silencio sereno lo envolvía todo, y, al mediar la noche su carrera, tu Palabra todopoderosa, Señor, vino desde el trono real de los cielos.

27 Diciembre: Por ti, Virgen María, han llegado a su cumplimiento los oráculos de los profetas que anunciaron a Cristo: siendo virgen, concebiste al hijo de Dios y, permaneciendo virgen, lo engendraste.

28 Diciembre: La Virgen inmaculada y santa nos ha engendrado a Dios, revistiéndole con débiles miembros y alimentándole con su leche materna; adoremos todos a este Hijo de María que ha venido a salvarnos.

29 Diciembre: El Rey del cielo ha querido nacer de una virgen para llevar a su reino al hombre, que se había extraviado.

30 Diciembre: Te glorificamos, santa Madre de Dios, porque de ti ha nacido Cristo; oh María, salva a todos los que te enaltecen.

Magnificat **Lc 1, 46-55***

Alegría del alma en el Señor

Repetir antífona

PRECES

Natividad

Aclamemos alegres a Cristo, ante cuyo nacimiento los ángeles anunciaron la paz a la tierra, y supliquémosle, diciendo:

Que tu nacimiento, Señor, traiga la paz a todos los hombres

Tú que con el misterio de tu nacimiento consuelas a tu Iglesia,
—cólmala también de todos tus bienes.

Tú que has venido como pastor supremo y guardián de nuestras vidas,
—haz que el Papa y todos los obispos sean buenos administradores de la múltiple gracia de Dios.

Rey de la eternidad, Tú que al nacer quisiste experimentar las limitaciones humanas, someténdote a la brevedad de una vida como la nuestra,
—haz que nosotros, que somos caducos y mortales, participemos de tu vida eterna.

Tú que, esperado durante largos siglos, viniste en el tiempo de la historia señalado por tu Padre,
—manifiesta tu presencia a los que aún te están esperando.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Tú que, hecho carne, restauraste la naturaleza humana deteriorada por la muerte,
—concede la plena salvación a los difuntos.

Ya que somos la familia de Dios, digamos con grande confianza a nuestro Padre del cielo: **Padre nuestro.**

26 Diciembre

Acudamos a Cristo, Palabra del Padre, que al acampar entre nosotros nos abrió el camino de la salvación eterna, y digámosle confiadamente:

Líbranos, Señor, de todo mal.

Por el misterio de tu encarnación, por tu nacimiento y tu infancia,
—por toda tu vida consagrada al servicio del Padre:

Por tu trabajo, por tu predicación y tus largas horas de camino,
—por tu trato con los pecadores:

Por tu agonía y tu pasión, por tu cruz y tu desolación,
—por tus angustias, por tu muerte y sepultura

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Por tu resurrección y ascensión a los cielos, por la donación del Espíritu Santo, por tus gozos y tu gloria eterna,
—libra, Señor, a nuestros hermanos difuntos. Y a nosotros:

Llenos de fe, invoquemos juntos al Padre común, repitiendo la oración que Jesús nos enseñó: **Padre nuestro,**

27 Diciembre

Oremos, hermanos, a Dios Padre, que por su gran amor hacia nosotros nos ha enviado a su Hijo y digámosle:

Que la gracia de tu Hijo nos acompañe, Señor.

Dios de amor y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que te has compadecido de los que viven en las tinieblas,
—escucha las súplicas que te dirigimos por la salvación de todos los hombres.

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra;
—bendice al pueblo cristiano y concédele abundancia de paz.

Padre de todos los hombres, encamina a los pueblos al conocimiento de Jesucristo —y da a los gobernantes de las naciones la luz de tu Espíritu.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Tú que, en el nacimiento de tu Hijo, hiciste proclamar la paz en la tierra,
—concede la paz eterna a nuestros hermanos difuntos.

Porque todos nos sabemos hermanos, hijos de un mismo Dios, confiadamente nos atrevemos a decir:

Padre nuestro,

28 Diciembre

Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estaban bajo la ley. Fortalecidos por esta esperanza oremos confiados, diciendo:

Que la gracia de tu Hijo nos acompañe, Señor.

Oh Dios de amor y de paz, acrecienta en todos los cristianos la fe en la encarnación de tu Hijo,
—para que vivan siempre en acción de gracias.

Levanta, Señor, la esperanza de los enfermos, de los pobres, de los ancianos,
—y da tu ayuda a los oprimidos, a los descorazonados, a los que sufren.

Acuérdate, Señor, de los que están detenidos en las cárceles
—y de los que viven lejos de su patria.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Tú que en el nacimiento de tu Hijo hiciste que se oyera a los ángeles que cantaban tu gloria,
—haz que los difuntos puedan asociarse eternamente al canto de los ángeles en tu reino.

Con el gozo que nos da el saber que somos hijos de Dios, digamos con plena confianza: **Padre nuestro,**

29 Diciembre

Acudamos a Dios Padre, que ungió a su Unigénito con el Espíritu Santo para que anunciara la salvación a los pobres, y digámosle:

Dios de misericordia, ten piedad de nosotros.

Dios eterno y lleno de misericordia, que quieres que todos los hombres se salven

y lleguen al conocimiento de la verdad, te damos gracias porque has enviado a tu Hijo al mundo

—y te pedimos que todos los hombres puedan alegrarse de su nacimiento.

Tú que has enviado a Cristo para anunciar la salvación a los pobres, la liberación a los oprimidos y para proclamar un tiempo de gracia,
—concede al mundo entero la libertad y la paz.

Tú que iluminaste a los sabios de Oriente y los encaminaste para que adoraran a tu Hijo,
—ilumina nuestra fe y acepta la ofrenda de nuestra oración.

Tú que convocas a todos los hombres y, sacándolos del dominio de las tinieblas, los trasladas al reino de tu Hijo querido, para que al nombre de Jesús toda rodilla se doble,
—haz que demos siempre testimonio de tu Evangelio.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Tú que quisiste que Cristo, nacido en Belén, fuera luz para alumbrar a las naciones,
—haz que la luz eterna brille sobre nuestros difuntos.

Unidos fraternalmente como hermanos de una misma familia, invoquemos al Padre común: **Padre nuestro,**

30 Diciembre

Aclamemos a Cristo, el jefe salido de Belén, tierra de Judá, para ser el pastor del pueblo de Israel, y digámosle:

Que tu gracia, Señor, nos acompañe siempre.

Cristo salvador, deseado de todos los pueblos, haz que tu Evangelio llegue a aquellos que aún no han oído la palabra de vida

—y atrae a ti a todos los hombres.

Cristo Señor, haz que tu Iglesia se dilate por el mundo y arraigue en los pueblos,

—para que en ella se congreguen los hombres de toda lengua y nación.

Rey de reyes, dirige la mente y la voluntad de los que gobiernan,
—para que procuren la justicia y trabajen por la libertad y la paz de las naciones.

Señor todopoderoso, que eres la fortaleza de los frágiles, ayuda a los que están tentados, levanta a los decaídos, protege a los que están en peligro,
—consuela a los que se sienten decepcionados o desesperados, robustece la confianza de los perseguidos.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Tú que eres el consuelo de los tristes, conforta a los agonizantes
—y llévalos a los goces de tu paraíso.

Confiemos nuestras súplicas a Dios, nuestro Padre, terminando esta oración con las palabras que el Señor nos enseñó:

Padre nuestro,

Oración

Natividad

Oh Dios, que de modo admirable has creado al hombre a tu imagen y semejanza, y de un modo más admirable todavía restableciste su dignidad por Jesucristo, concédenos compartir la vida divina de aquel que hoy se ha dignado compartir con el hombre la condición humana.

26 Diciembre

Dios todopoderoso, por este nuevo nacimiento de tu Hijo en nuestra carne, líbranos del yugo con que nos domina la antigua servidumbre del pecado. (*)

27 Diciembre

Concede, Señor todopoderoso, a los que vivimos inmersos en la luz de tu Palabra hecha carne, que resplandezca en

nuestras obras la fe que haces brillar en nuestro espíritu. (*)

28 Diciembre

Oh Dios, que de modo admirable has creado al hombre a tu imagen y semejanza, y de un modo más admirable todavía restableciste su dignidad por Jesucristo, concédenos compartir la vida divina de aquel que hoy se ha dignado compartir con el hombre la condición humana. (*)

29 Diciembre

Dios todopoderoso, a quien nadie ha visto nunca, tú que has disipado las tinieblas del mundo con la venida de Cristo, la luz verdadera, míranos complacido, para que podamos cantar dignamente la gloria del nacimiento de tu Hijo.

—Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

30 Diciembre

Dios todopoderoso, por este nuevo nacimiento de tu Hijo en nuestra carne, líbranos del yugo con que nos domina la antigua servidumbre del pecado. (*)

(*)—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Conclusión

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

II Vísperas festividad de la Sagrada Familia o la solemnidad de santa María Madre de Dios

*** Domingo de la SAGRADA FAMILIA o día 30 si no hay domingo entre el 25 y el 1**

30/12/2018; 29/12/2019; 27/12/2020;
26/12/2021, 30/12/2022, 31/12/2023

*** SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS (1 de Enero por la tarde)**

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

HIMNO Sagrada Familia: AL CAER DE LA TARDE

Al caer de la tarde,
toda la casa
era aromas de vino
y tierna hogaza.
Mientras, la Madre
era un ánfora llena
de sus pesares.

Al caer de la tarde,
la Madre hilaba
con aquellas sus manos
de virgen casta.
Mientras, el Niño
soñaba que soñaba
lirios y espinos.

Al caer de la tarde,
en el silencio,
aserraban las sierras
del carpintero.
José pensaba
que era el padre dichoso
de la Palabra.

Al caer de la tarde,
Señor, atiende

la amargura infinita
que el mundo tiene.
Colma el vacío
de esta familia humana
sin tu cariño. Amén.

Himno Sta. M^a Madre de Dios:

Señor Jesús, el hombre en este suelo
Señor Jesús, el hombre en este suelo
cantar quiere tu amor,
y, junto con los ángeles del cielo,
te ofrece su loor.

Este Jesús en brazos de María
es nuestra redención;
cielos y tierra con su brazo unía
de paz y de perdón.

Tú eres el Rey de paz, de ti recibe
su luz el porvenir;
Ángel del gran Consejo, por ti vive
cuanto llega a existir.

A ti, Señor, y al Padre la alabanza,
y de ambos el Amor.
Contigo al mundo llega la esperanza;
a ti gloria y honor. Amén.

o

Reina del libro de la vieja alianza
Reina del libro de la vieja alianza:
tu nombre es el versículo primero
de consuelo, promesa y esperanza.

Doncella que en tu vientre a Dios
tendrías:
se estremece de júbilo tu nombre
en los labios quemados de Isaías.

Reina del libro nuevo de la vida:
reinas desde el silencio en cada página,
oh reina silenciosa y escondida,

y es tu presencia la del tallo leve
que, al reventar el lirio, se recata
debajo de los pétalos de nieve.

Reina del claro mes de los renuevos,
de la infancia del mundo y de la tierra,
y de la luz y de los nidos nuevos,

y Reina nuestra; Reina de las manos,
con sangre y con estrellas, de tu Hijo,
con flores y dolor, de sus hermanos.

Los ángeles te aclaman soberana,
pero mil veces más eres, Señora,
sangre y dolor de nuestra raza humana.
Amén.

SALMODIA

Antífona 1

Sagrada Familia: A los tres días,
encontraron a Jesús en el templo,
sentado en medio de los maestros,
escuchándolos y haciéndoles preguntas.

Sta. M^a Madre de Dios: ¡Qué admirable
intercambio! El Creador del género
humano, tomando cuerpo y alma, nace
de una virgen y, hecho hombre sin
concurso de varón, nos da parte en su
divinidad.

Salmo 121 LA CIUDAD SANTA DE JERUSALÉN

Os habéis acercado al monte Sión,
ciudad del Dios vivo Jerusalén del cielo. ,
(Hb 12,22)

¡Qué alegría cuando me dijeron:
"Vamos a la casa del Señor!"
Ya están pisando nuestros pies
tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está fundada
como ciudad bien compacta.
Allá suben las tribus,
las tribus del Señor,

según la costumbre de Israel,
a celebrar el nombre del Señor;
en ella están los tribunales de justicia,
en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén:
"Vivan seguros los que te aman,
haya paz dentro de tus muros,
seguridad en tus palacios".

Por mis hermanos y compañeros,
voy a decir: "La paz contigo".
Por la casa del Señor, nuestro Dios,

te deseo todo bien.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu
Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 1

Sagrada Familia: A los tres días,
encontraron a Jesús en el templo,
sentado en medio de los maestros,
escuchándolos y haciéndoles preguntas.

Sta. M^a Madre de Dios: ¡Qué admirable
intercambio! El Creador del género
humano, tomando cuerpo y alma, nace
de una virgen y, hecho hombre sin
concurso de varón, nos da parte en su
divinidad.

Antífona 2

Sagrada Familia: Jesús bajó con ellos a
Nazaret y siguió bajo su autoridad.

Sta. M^a Madre de Dios: Cuando naciste
inefablemente de la Virgen, se
cumplieron las escrituras: descendiste
como el rocío sobre el vellón para salvar
a los hombres. Te alabamos, Dios
nuestro.

Salmo 126 EL ESFUERZO HUMANO ES INÚTIL SIN DIOS

La dicha y la exuberancia verdadera de bienes tienen
su raíz en la providencia divina.

Sois edificio de Dios. (1Co 3,9)

Si el Señor no construye la casa,
en vano se cansan los albañiles;
si el Señor no guarda la ciudad,
en vano vigilan los centinelas.

Es inútil que madrugáis,
que veléis hasta muy tarde,
que comáis el pan de vuestros sudores:
¡Dios lo da a sus amigos mientras
duermen!

La herencia que da el Señor son los
hijos;
su salario, el fruto del vientre:
son saetas en manos de un guerrero
los hijos de la juventud.

Dichoso el hombre que llena

con ellas su aljaba:
No quedará derrotado cuando litigue
con su adversario en la plaza.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 2

Sagrada Familia: Jesús bajó con ellos a Nazaret y siguió bajo su autoridad.

Sta. M^a Madre de Dios: Cuando naciste inefablemente de la Virgen, se cumplieron las escrituras: descendiste como el rocío sobre el vellón para salvar a los hombres. Te alabamos, Dios nuestro.

Antífona 3

Sagrada Familia: Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y los hombres.

Sta. M^a Madre de Dios: En la zarza que Moisés vio arder sin consumirse, reconocemos tu virginidad admirablemente conservada. Madre de Dios, intercede por nosotros.

Cántico Ef 1, 3-10 El Dios salvador

Confesamos con la Iglesia el señorío de Cristo sobre nuestras personas, sobre la humanidad entera y sobre el universo.

Bendito sea Dios,
Padre de nuestro Señor Jesucristo,
que nos ha bendecido en la persona de Cristo
con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

Él nos eligió en la persona de Cristo,
antes de crear el mundo,
para que fuésemos santos
e irreprochables ante Él por el amor.

Él nos ha destinado en la persona de Cristo,
por pura iniciativa suya,
a ser sus hijos,
para que la gloria de su gracia,
que tan generosamente nos ha
concedido

en su querido Hijo,
redunde en alabanza suya.

Por este Hijo, por su sangre,
hemos recibido la redención,
el perdón de los pecados.
El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia
ha sido un derroche para con nosotros,
dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Este es el plan
que había proyectado realizar por Cristo
cuando llegase el momento culminante:
recapitular en Cristo todas las cosas
del cielo y de la tierra.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 3

Sagrada Familia: Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y los hombres.

Sta. M^a Madre de Dios: En la zarza que Moisés vio arder sin consumirse, reconocemos tu virginidad admirablemente conservada. Madre de Dios, intercede por nosotros.

LECTURA BREVE

Sagrada Familia: Flp 2,6-7

Cristo, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos y actuando como un hombre cualquiera.

Sta. M^a Madre de Dios: Ga 4,4-5

Cuando se cumplió el tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estaban bajo la ley, para que recibiéramos el ser hijos por adopción.

RESPONSORIO BREVE

Sagrada Familia:

V/. Tenía que parecerse en todo a sus hermanos, para ser compasivo.

R/. Tenía que parecerse en todo a sus hermanos, para ser compasivo.

V/. Apareció en el mundo y vivió entre los hombres.

R/. Para ser compasivo.

V/. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

R/. Tenía que parecerse en todo a sus hermanos, para ser compasivo.

Sta. M^a Madre de Dios:

V. La Palabra se hizo carne. Aleluya, aleluya.

R. La Palabra se hizo carne. Aleluya, aleluya.

V. Y acampó entre nosotros.

R. Aleluya, aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. La Palabra se hizo carne. Aleluya, aleluya.

Magnificat, ant.:

Sagrada Familia: «Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Mira que tu padre y yo te buscábamos angustiados.»

«¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en la casa de mi Padre?»

Sta. M^a Madre de Dios: ¡Dichoso el vientre que te llevó, oh Cristo, y dichosos los pechos que te criaron, oh Señor y Salvador del mundo! Aleluya.

Magnificat Lc 1, 46-55*

Alegría del alma en el Señor

Repetir antífona

PRECES

Sagrada Familia:

Adoremos a Cristo, Hijo del Dios vivo, que quiso ser también hijo de una familia humana, y aclamémosle,

diciendo:

Tú eres, Señor, el modelo y el salvador de los hombres.

Oh Cristo, por el misterio de tu sumisión a María y a José,
—enséñanos el respeto y la obediencia a los que nos gobiernan legítimamente.

Tú que amaste a tus padres y fuiste amado por ellos,
—afianza a todas las familias en el amor y la concordia.

Tú que estuviste siempre atento a las cosas de tu Padre,
—haz que Dios sea honrado en todas las familias.

Tú que quisiste que tus padres te buscaran durante tres días,
—enséñanos a buscar siempre primero el reino de Dios y su justicia.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Tú que has dado parte en tu gloria a María y a José,
—admite también a nuestros difuntos en la familia de los santos.

Unidos entre nosotros y con Jesucristo, y dispuestos a perdonarnos siempre unos a otros, dirijamos al Padre nuestra súplica confiada:

Padre nuestro,

Sta. M^a Madre de Dios:

Bendigamos a Cristo, el «Dios-con-nosotros», a quien María concibió y dio a luz, y supliquémosle, diciendo:

Hijo de la Virgen María, escúchanos.

Tú que diste a María el gozo de la maternidad,
—concede a todos los padres y madres de familia poder alegrarse en sus hijos.

Rey pacífico, cuyo reino es justicia y paz,
—haz que busquemos siempre lo que lleva a la paz.

Tú que viniste para hacer del género

humano el pueblo de Dios,
—haz que todas las naciones alcancen la concordia mutua y vivan como una sola familia.

Tú que al nacer en una familia fortaleciste los vínculos familiares,
—haz que las familias vean crecer su unidad.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Tú que quisiste nacer en nuestro tiempo,
—concede a los difuntos nacer a tu eternidad.

Unidos fraternalmente como hermanos de una misma familia, invoquemos al Padre común:

Padre nuestro,

Oración

Sagrada Familia:

Dios, Padre nuestro, que has propuesto a la Sagrada Familia como maravilloso ejemplo a los ojos de tu pueblo, concédenos, te rogamos, que, imitando sus virtudes domésticas y su unión en el amor, lleguemos a gozar de los premios eternos en el hogar del cielo.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Sta. M^a Madre de Dios:

Dios y Señor nuestro, que por la maternidad virginal de María entregaste a los hombres los bienes de la salvación, concédenos experimentar la intercesión de aquella de quien hemos recibido a tu Hijo Jesucristo, el autor de la vida.

—Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Conclusión

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

TIEMPO DE NAVIDAD tras la 8^a:

Forma de comenzar el rezo tras la 8^a de Navidad

- **Para la 1^a oración del día: Invocación inicial**

V. Señor, ábreme los labios.

R. Y mi boca proclamará tu alabanza.

Invitatorio

En el Oficio dominical y ferial del tiempo de **Navidad**, hasta el día de la solemnidad de la Epifanía exclusive, se dice:

A Cristo, que por nosotros ha nacido, venid, adorémosle.

Desde el día de la Epifanía hasta el día del Bautismo del Señor exclusive, se dice:

A Cristo, que se nos ha manifestado, venid, adorémosle.

Salmo del invitatorio (23, 66, 94 o 99)*

Repetir antífona

- **Cuando no es la primera oración del día: Saludo Inicial**

V. Dios mío ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

HIMNOS

- Hasta la solemnidad de la Epifanía

VISPERAS

TE DIRÉ MI AMOR, REY MÍO

Te diré mi amor, Rey mío,
en la quietud de la tarde,
cuando se cierran los ojos
y los corazones se abren.

Te diré mi amor, Rey mío,
con una mirada suave,
te lo diré contemplando
tu cuerpo que en pajas yace.

Te diré mi amor, Rey mío,
adorándote en la carne,
te lo diré con mis besos,
quizá con gotas de sangre.

Te diré mi amor, Rey mío,
con los hombres y los ángeles,
con el aliento del cielo
que espiran los animales.

Te diré mi amor, Rey mío,
con el amor de tu Madre,
con los labios de tu Esposa
y con la fe de tus mártires.

Te diré mi amor, Rey mío,
¡oh Dios del amor más grande!
¡Bendito en la Trinidad,
que has venido a nuestro valle! Amén.

DE UN DIOS QUE SE ENCARNÓ MUESTRA EL MISTERIO

De un Dios que se encarnó muestra el
misterio
la luz de Navidad.
Comienza hoy, Jesús, tu nuevo imperio
de amor y de verdad.

El Padre eterno te engendró en su mente
desde la eternidad,

y antes que el mundo, ya eternamente,
fue tu natividad.

La plenitud del tiempo está cumplida;
rocío bienhechor
baja del cielo, trae nueva vida
al mundo pecador.

¡Oh santa noche! Hoy Cristo nacía
en mísero portal;
Hijo de Dios, recibe de María
la carne del mortal.

Señor Jesús, el hombre en este suelo
cantar quiere tu amor,
y, junto con los ángeles del cielo,
te ofrece su loor.

Este Jesús en brazos de María
es nuestra redención;
cielos y tierra con su abrazo unía
de paz y de perdón.

Tú eres el Rey de paz, de ti recibe
su luz el porvenir;
Ángel del gran Consejo, por ti vive
cuanto llega a existir.

A ti, Señor, y al Padre la alabanza,
y de ambos al Amor.
Contigo al mundo llega la esperanza;
a ti gloria y honor. Amén.

OFICIO DE LECTURA

VER A DIOS EN LA CRIATURA,

Ver a Dios en la criatura,
ver a Dios hecho mortal
y ver en humano portal
la celestial hermosura.
¡Gran merced y gran ventura
a quien verlo mereció!
¡Quién lo viera y fuera yo!

Ver llorar a la alegría,
ver tan pobre a la riqueza,
ver tan baja a la grandeza
y ver que Dios lo quería.

¡Gran merced fue en aquel día

la que el hombre recibió!
¡Quién lo viera y fuera yo!

Poner paz en tanta guerra,
calor donde hay tanto frío,
ser de todos lo que es mío,
plantar un cielo en la tierra.
¡Qué misión de escalofrío
la que Dios nos confió!
¡Quién lo hiciera y fuera yo. Amén.

NACISTE DEL PADRE, SIN PRINCIPIO,

Naciste del Padre, sin principio,
antes que la luz resplandeciera;
del seno sin mancha de María
surges como luz en las tinieblas.

Los pobres acuden a adorarte,
solos, ellos velan en la noche,
sintiendo admirados en tu llanto
la voz del pastor de los pastores.

El mundo se alegra en este día,
gozan los patriarcas, los profetas;
la flor ha nacido de la rama,
flor que ha perfumado nuestra Iglesia.

Los ángeles cantan hoy tu gloria,
Padre, que enviaste a Jesucristo;
unimos con ellos nuestras voces,
oye, bondadoso, nuestros himnos.
Amén.

LAUDES

ENTONAD LOS AIRES CON VOZ CELESTIAL

Entonad los aires
con voz celestial:
"Dios niño ha nacido
pobre en un portal".

Anúnciale el ángel
la nueva al pastor,
que niño ha nacido
nuestro Salvador.

Adoran pastores

en sombras al Sol,
que niño ha nacido,
de una Virgen, Dios.

Haciéndose hombre,
al hombre salvó.
Un niño ha nacido,
ha nacido Dios. Amén.

- Desde la solemnidad de la
Epifanía

VISPERAS

CONFIADA MIRA LA LUZ DORADA

Confiada mira la luz dorada
que a ti hoy llega, Jerusalén:
de tu Mesías ve la alborada
sobre Belén.

El mundo todo ve hoy gozoso
la luz divina sobre Israel;
la estrella muestra al prodigioso
rey Emmanuel.

Ya los tres magos, desde el Oriente,
la estrella viendo, van de ella en pos;
dan sus primicias de amor ferviente
al niño Dios.

Ofrenda de oro que es Rey declara,
incienso ofrece a Dios su olor,
predice mirra muerte preclara,
pasión, dolor.

La voz del Padre, Cristo, te llama
su predilecto, sobre el Jordán.
Dios en los hombres hoy te proclaman
valiente Juan.

Virtud divina resplandecía
del que del agua vino sacó,
cuando el anuncio de Eucaristía
Caná bebió.

A darte gloria, Señor, invita
la luz que al hombre viniste a dar,
luz que nos trae gloria infinita

de amor sin par. Amén.

OFICIO DE LECTURA
(También en laudes)

AYER, EN LEVE CENTELLA

Ayer, en leve centella,
te vió Moisés sobre el monte;
hoy no basta el horizonte
para contener tu estrella.

Los magos preguntan; y ella
de un Dios infante responde
que en duras pajas se acuesta
y más se nos manifiesta
cuando más hondo se esconde. Amén.

LAUDES

REYES QUE VENIS POR ELLAS

Reyes que venís por ellas,
no busquéis estrellas ya,
porque donde el sol está
no tienen luz las estrellas.

Mirando sus luces bellas,
no sigáis la vuestra ya,
porque donde el sol está
no tienen luz las estrellas.

Aquí parad, que aquí está
quien luz a los cielos da:
Dios es el puerto más cierto,
si habéis hallado puerto
no busquéis estrellas ya.

No busquéis la estrella ahora:
que su luz ha oscurecido
este Sol recién nacido
en esta Virgen Aurora.

Ya no hallaréis luz en ellas,
el Niño os alumbra ya,
porque donde el sol está
no tienen luz las estrellas.

Aunque eclipsarse pretende,
no reparéis en su llanto,
porque nunca llueve tanto

como cuando el sol se enciende.

Aquellas lágrimas bellas
la estrella oscurecen ya,
porque donde el sol está
no tienen luz las estrellas. Amén.

**ESTRELLA NUNCA VISTA SE
APARECE**

Estrella nunca vista se aparece
a los remotos magos orientales,
y, al juzgar de los fuegos celestiales,
otra lumbre mayor los esclarece.

Nacido sacro Rey se les ofrece,
con nuevas maravillas y señales,
para que reverentes y leales
la obediencia le den como merece.

Parten llevados de la luz y el fuego,
del fuego de su amor; luz que los guía
con claridad ardiente y soberana.

Subió al trono de Dios el pío ruego,
y, llenos de firmísima alegría,
vieron la luz de Dios por nube humana.

Gloria y loores por la eternidad
tribútense a la Santa Trinidad. Amén.

Tiempo de Navidad hasta la solemnidad de la Epifanía (tras la 8ª de Navidad)

Segundo Domingo después de la solemnidad de Navidad (*)

() Para aquellos lugares donde la Epifanía se celebra el día 6, y hay un domingo entre el 1 y el 6.*

SÁBADO por la tarde

I Vísperas del domingo II después de la solemnidad de Navidad

Nota: Sustituye al rezo de vísperas del día de enero en el que caiga

I Vísperas

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno: De un Dios que se encarnó muestra el misterio* o Te diré mi amor, Rey mío,*

SALMODIA*

La de las I Vísperas del Domingo II con las antífonas que se indican para este 2º domingo después de Navidad en el Salterio II

LECTURA BREVE 1Jn 5,20

Sabemos que el Hijo de Dios ha venido y nos ha dado inteligencia para que conozcamos al Verdadero. Nosotros estamos en el Verdadero, en su Hijo Jesucristo. Éste es el Dios verdadero y la vida eterna.

RESPONSORIO BREVE

V. La Palabra se hizo carne. Aleluya, aleluya.

R. La Palabra se hizo carne. Aleluya, aleluya.

V. Y acampó entre nosotros.

R. Aleluya, aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. La Palabra se hizo carne. Aleluya, aleluya.

Magnificat, ant.: La gracia del cielo ha penetrado en las entrañas de una madre virgen: el vientre de una doncella encierra misterios que superan su conocimiento.

Magnificat Lc 1, 46-55*

Alegría del alma en el Señor

Repetir antífona

PRECES

Adoremos a Cristo, que se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, probado en todo exactamente como nosotros, menos en el pecado, y supliquémosle con fe ardiente, diciendo:

Por tu nacimiento, socorre, Señor, a quienes has redimido.

Tú que al entrar en el mundo has inaugurado el tiempo nuevo anunciado por los profetas,
—haz que tu Iglesia se rejuvenezca siempre.

Tú que asumiste las debilidades de los hombres,
—dígnate ser luz para los ciegos, fuerza para los débiles, consuelo para los tristes.

Tú que naciste pobre y humilde,
—mira con amor a los pobres y dígnate consolarlos.

Tú que por tu nacimiento terreno anuncias a todos la alegría de una vida sin fin,
—alegra a los agonizantes con la esperanza de un nacimiento eterno.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Tú que descendiste al mundo para que los hombres pudieran ascender al cielo, —admite en tu gloria a todos los difuntos.

Porque Jesús ha resucitado, todos somos hijos de Dios; por eso nos atrevemos a decir: *Padre nuestro,*

Oración

Dios todopoderoso y eterno, luz de los que en ti creen, que la tierra se llene de tu gloria y que te reconozcan los pueblos por el esplendor de tu luz.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Conclusión

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

Laudes

Domingo. Segunda Semana

Segundo Domingo después de la solemnidad de Navidad (*)

() Para aquellos lugares donde la Epifanía se celebra el día 6, no el primer domingo tras el 1 de enero.*

Fechas de este II Domingo después de Navidad que sólo se celebrará si hay domingo entre el 1 y el 6 de enero: 5/1/2020, 3/1/2021; 2/01/2022... Del 2017 al 2019, no se celebraría este II domingo de Navidad.

INVOCACIÓN o SALUDO INICIAL*

Himno: ENTONAD LOS AIRES CON VOZ CELESTIAL * o VER A DIOS EN LA CRIATURA,*

SALMODIA*

La de laudes del Domingo II con las antífonas que se indican para este 2º domingo después de Navidad en el Salterio II.

LECTURA BREVE Hb 1,1-2

En distintas ocasiones y de muchas maneras habló Dios antiguamente a nuestros padres por los profetas. Ahora, en esta etapa final, nos ha hablado por el Hijo, al que ha nombrado heredero de todo, y por medio del cual ha ido realizando las edades del mundo.

RESPONSORIO BREVE

V/. Cristo, Hijo de Dios vivo, ten piedad de nosotros.

R/. Cristo, Hijo de Dios vivo, ten piedad de nosotros.

V/. Tú que naciste de María Virgen,

R/. Ten piedad de nosotros.

V/. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

R/. Cristo, Hijo de Dios vivo, ten piedad de nosotros.

Benedictus, ant.: La Virgen siempre fiel dio a luz a la Palabra de Dios hecha carne, pero permaneció virgen aun después del parto; alabémosla, pues, diciendo todos: «Bendita tú entre las mujeres.»

Benedictus Lc 1, 68-79*

EL MESÍAS Y SU PRECURSOR

*Repetir **antífona***

PRECES

Glorifiquemos a Cristo, Palabra eterna del Padre, engendrado antes de los siglos y nacido por nosotros en el tiempo, y aclamémosle, diciendo:

Que se goce la tierra, Señor, ante tu venida.

Cristo, Palabra eterna, que al venir al mundo anunciaste la alegría a la tierra, —alegra nuestros corazones con la gracia de tu visita.

Salvador del mundo, que con tu nacimiento nos has revelado la fidelidad de Dios, —haz que nosotros seamos también fieles a las promesas de nuestro

bautismo.

Rey del cielo y de la tierra, que por tus ángeles anunciaste la paz a los hombres,
—conserva nuestras vidas en tu paz.

Señor, tú que viniste para ser la vida verdadera que nos diera el fruto de la vida,

—haz que permanezcamos siempre en ti y demos fruto abundante.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Movidos ahora todos por el mismo Espíritu que nos da Cristo resucitado, acudamos a Dios, de quien somos verdaderos hijos, diciendo:

Padre nuestro,

Oración

Dios todopoderoso y eterno, luz de los que en ti creen, que la tierra se llene de tu gloria y que te reconozcan los pueblos por el esplendor de tu luz.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Conclusión

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

II Vísperas (Salterio II)

Segundo Domingo después de la solemnidad de Navidad

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno: De un Dios que se encarnó muestra el misterio* o

Te diré mi amor, Rey mío,*

SALMODIA* (Salterio II)

LECTURA BREVE 1Jn 1,1-3

Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros propios ojos, lo que contemplamos y palparon nuestras manos: la Palabra de la vida (pues la vida se hizo visible), nosotros la hemos visto, os damos testimonio y os anunciamos la vida eterna que estaba con el Padre y se nos manifestó. Eso que hemos visto y oído os lo anunciamos, para que estéis unidos con nosotros en esa unión que tenemos con el Padre y con su Hijo Jesucristo.

RESPONSORIO BREVE

V. La Palabra se hizo carne. Aleluya, aleluya.

R. La Palabra se hizo carne. Aleluya, aleluya.

V. Y acampó entre nosotros.

R. Aleluya, aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. La Palabra se hizo carne. Aleluya, aleluya.

Magnificat, ant.: Dichoso el vientre que llevó al hijo del eterno Padre y dichosos los pechos que criaron a Cristo, el Señor.

Magnificat Lc 1, 46-55*

Alegría del alma en el Señor

Repetir antífona

PRECES

Aclamemos alegres a Cristo, ante cuyo nacimiento los ángeles anunciaron la paz a la tierra, y supliquémosle, diciendo:

Que tu nacimiento, Señor, traiga la paz a todos los hombres.

Tú que con el misterio de Navidad consuelas a la Iglesia,

—cólmalala también de todos tus bienes.

Tú que has venido como pastor supremo y guardián de nuestras vidas,
—haz que el Papa y todos los obispos sean buenos administradores de la múltiple gracia de Dios.

Rey de la eternidad, que al nacer quisiste experimentar las limitaciones humanas someténdote a la brevedad de una vida como la nuestra,
—haz que nosotros, que somos caducos y mortales, participemos de tu vida eterna.

Tú que, esperado durante largos siglos, viniste en el momento culminante de la historia,
—manifiesta tu presencia a los que aún te están esperando.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Tú que, hecho carne, restauraste la naturaleza humana corrompida por la muerte,
—concede la plena salvación a los difuntos.

Unidos entre nosotros y con Jesucristo, y dispuestos a perdonarnos siempre unos a otros, dirijamos al Padre nuestra súplica confiada:

Padre nuestro,

Oración

Dios todopoderoso y eterno, luz de los que en ti creen, que la tierra se llene de tu gloria y que te reconozcan los pueblos por el esplendor de tu luz.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Conclusión

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

2 de Enero

Primera Semana MEMORIA OBLIGATORIA **San Basilio Magno y San Gregorio Nicianceno**

Obispos y doctores de la Iglesia.
Basilio (330-379) fue obispo de su ciudad natal, Cesarea de Capadocia. Luchador contra los arrianos y escritor notable.
Gregorio (330-390?) fue obispo de Constantinopla, sede a la que renunció. Gran teólogo por su doctrina y elocuencia.

Nota: el himno y la parte variable puede ser rezada también como para el Común de doctores.

Laudes

INVOCACIÓN o SALUDO INICIAL*

Himno: ENTONAD LOS AIRES CON VOZ CELESTIAL * o VER A DIOS EN LA CRIATURA*

SALMODIA*

LECTURA BREVE Is 49,8-9a

Te he constituido alianza del pueblo, para restaurar el país para repartir heredades desoladas, para decir a los cautivos:

«Salid», a los que están en tinieblas:
«Venid a la luz.»

RESPONSORIO BREVE

V/. El Señor ha revelado; Aleluya, aleluya.

R/. El Señor ha revelado; Aleluya, aleluya.

V/. Su salvación.

R/. Aleluya, aleluya.

V/. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

R/. El Señor ha revelado; Aleluya, aleluya.

Benedictus, ant.: Yacía en el pesebre y resplandecía en el cielo; venía a nosotros y permanecía en el Padre.

Benedictus Lc 1, 68-79*

EL MESÍAS Y SU PRECURSOR

Repetir antífona

PRECES

Dirijamos nuestras súplicas a Cristo, el hombre celeste, nuevo Adán y espíritu que da vida, y digámosle con fe:

Señor, ten piedad.

Oh Cristo, sol de justicia, que manifestaste tu gloria al hacerte hombre como nosotros para llevar a su plena realización la alianza inaugurada con los patriarcas,
—te pedimos que nos concedas la abundancia de tu luz.

Oh Cristo, que fuiste glorificado por los ángeles, anunciado a los pastores y proclamado por Simeón y Ana,
—haz que el pueblo heredero de las promesas reciba tu Evangelio.

Oh Cristo, en cuyo nacimiento los ángeles anunciaron la gloria en el cielo y la paz en la tierra,
—te pedimos que tu paz se extienda por todo el mundo.

Oh Cristo, nuevo Adán, que renovaste al hombre caduco y nos preparaste una mansión en tu reino,
—te pedimos que levantes la esperanza de los que se sienten oprimidos.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Ya que Dios nos ha adoptado como hijos, oremos al Padre como nos enseñó el Señor:

Padre nuestro,

Oración

Señor Dios, que te dignaste a instruir a tu Iglesia con la vida y doctrina de san Basilio Magno y san Gregorio Nacianceno, haz que busquemos humildemente tu verdad y la vivamos fielmente en el amor.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Conclusión

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

Vísperas

2 de enero

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno: De un Dios que se encarnó muestra el misterio* o Te diré mi amor, Rey mío,*

SALMODIA*

LECTURA BREVE Col 1,13-15

Dios nos ha sacado del dominio de las tinieblas, y nos ha trasladado al reino de su Hijo querido, por cuya sangre hemos recibido la redención, el perdón de los pecados. Él es imagen de Dios invisible, primogénito de toda criatura.

RESPONSORIO BREVE

V. La Palabra se hizo carne. Aleluya, aleluya.

R. La Palabra se hizo carne. Aleluya, aleluya.

V. Y acampó entre nosotros.

R. Aleluya, aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. La Palabra se hizo carne. Aleluya,

aleluya.

Magnificat, ant.: Oh dichosa Infancia, que ha restaurado la vida humana; Cristo, como sale el esposo de su alcoba, ha salido del seno de María.

Magnificat Lc 1, 46-55*

Alegría del alma en el Señor

Repetir antífona

PRECES

Dios, que de muchas maneras habló antiguamente a nuestros padres por los profetas, ahora, en la etapa final, nos ha hablado por el Hijo. Imploramos, pues, su misericordia, diciendo:

Señor, ten piedad.

Por tu Iglesia santa:

—que todos tus hijos proclamen con fidelidad y valentía que Cristo es el Salvador.

Señor, ten piedad.

Por los que proclaman el Evangelio:

—que los ministros de la palabra anuncien con coraje el nombre del Salvador a todo el mundo.

Señor, ten piedad.

Por nuestros hermanos enfermos:

—que al invocar el nombre del Salvador obtengan la salud.

Señor, ten piedad.

Por los cristianos que sufren persecución:

—que acepten con paciencia los insultos e injusticias por el nombre del Salvador.

Señor, ten piedad.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Por nuestros hermanos que han muerto por culpa de los hombres:

—que por tu misericordia obtengan la vida.

Señor, ten piedad.

Con el gozo que nos da el saber que somos hijos de Dios, digamos con plena confianza: **Padre nuestro,**

Oración* (Como en laudes)

Señor Dios, que te dignaste a instruir a tu Iglesia con la vida y doctrina de san Basilio Magno y san Gregorio Nacianceno, haz que busquemos humildemente tu verdad y la vivamos fielmente en el amor.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Conclusión

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

3 de ENERO

Laudes

INVOCACIÓN o SALUDO INICIAL*

Himno: ENTONAD LOS AIRES CON VOZ CELESTIAL* o VER A DIOS EN LA CRIATURA,*

SALMODIA*

LECTURA BREVE Is 62,11-12

Decid a la hija de Sión: «Mira a tu Salvador que llega, el premio de su victoria lo acompaña, la recompensa lo precede; los llamarán "Pueblo santo", "Redimidos del Señor".»

RESPONSORIO BREVE

V/. El Señor ha revelado; Aleluya, aleluya.

R/. El Señor ha revelado; Aleluya, aleluya.

V/. Su salvación.

R/. Aleluya, aleluya.

V/. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu

Santo.

R/. El Señor ha revelado; Aleluya, aleluya.

Benedictus, ant.: La palabra se hizo carne, y acampó entre nosotros, llena de gracia y de verdad; y de su plenitud todos hemos recibido gracia tras gracia. Aleluya.

Benedictus Lc 1, 68-79*

EL MESÍAS Y SU PRECURSOR

Repetir antífona

PRECES

Acudamos alegres a nuestro Redentor, el Hijo de Dios hecho hombre para renovar al hombre, y digámosle confiados:

Quédate con nosotros, oh Emmanuel.

Oh Jesús, Hijo de Dios vivo, esplendor del Padre, luz increada, rey de la gloria, sol de justicia e hijo de la Virgen María, —ilumina con la luz de tu encarnación el día que ahora empezamos.

Oh Jesús, maravilla de Consejero, Dios fuerte, Padre perpetuo, Príncipe de la paz, —haz que los ejemplos de tu humanidad santa sean norma para nuestra vida.

Oh Jesús, todopoderoso y paciente, humilde de corazón y obediente, —manifiesta a todos los hombres el poder de la humildad.

Oh Jesús, padre de los pobres, gloria de los fieles, pastor bueno, luz indeficiente, sabiduría y bondad inmensa, camino y vida para todos, —concede a tu Iglesia el espíritu de pobreza.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Por Jesús hemos sido hechos hijos de Dios; por esto, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro,

Oración

Dios todopoderoso, tú has dispuesto que por el nacimiento virginal de tu Hijo, su humanidad no quedara sometida a la herencia del pecado: por este admirable misterio, humildemente te rogamos que cuantos hemos renacido, en Cristo, a una vida nueva, no volvamos otra vez a la vida caduca de la que nos sacaste.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Conclusión

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

Vísperas

3 de enero

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno: De un Dios que se encarnó muestra el misterio* o Te diré mi amor, Rey mío,*

SALMODIA*

LECTURA BREVE 1Jn 1,5b.7

Dios es luz sin tiniebla alguna. Si vivimos en la luz, lo mismo que él está en la luz, entonces estamos unidos unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesús nos limpia los pecados.

RESPONSORIO BREVE

V. La Palabra se hizo carne. Aleluya, aleluya.

R. La Palabra se hizo carne. Aleluya,

aleluya.

V. Y acampó entre nosotros.

R. Aleluya, aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. La Palabra se hizo carne. Aleluya, aleluya.

Magnificat, ant.: Regocijémonos en el Señor y alegrémonos con júbilo espiritual, porque apareció en el mundo la salvación eterna.

Aleluya.

Magnificat Lc 1, 46-55*

Alegría del alma en el Señor

Repetir antífona

PRECES

Con la llegada de Cristo, floreció y echó raíces el pueblo santo de Dios. Jubilosamente, digamos a nuestro Salvador:

Que tu nacimiento llene de gozo al mundo entero.

Cristo, vida nuestra, que viniste para ser cabeza de la Iglesia,
—sigue promoviendo el crecimiento de tu cuerpo, para que se edifique en el amor.

Tú que quieres ser adorado en una doble naturaleza,
—haznos partícipes de tu divinidad.

Tú que por la encarnación te hiciste nuestro mediador,
—haz que los miembros de la Iglesia se unan más eficazmente a tu ministerio, por la santidad de sus vidas.

Tú que al venir a este mundo instauraste un nuevo orden entre los hombres,
—conduce a todos los pueblos a tu salvación.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Tú que al nacer rompiste las cadenas de

la muerte,
—libra a los difuntos de todas sus ataduras.

Porque todos nos sabemos hermanos, hijos de un mismo Dios, confiadamente nos atrevemos a decir:

Padre nuestro,

Oración* (Como en laudes)

Dios todopoderoso, tú has dispuesto que por el nacimiento virginal de tu Hijo, su humanidad no quedara sometida a la herencia del pecado: por este admirable misterio, humildemente te rogamos que cuantos hemos renacido, en Cristo, a una vida nueva, no volvamos otra vez a la vida caduca de la que nos sacaste.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Conclusión

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

4 de enero

Laudes

INVOCACIÓN o SALUDO INICIAL*

Himno: ENTONAD LOS AIRES CON VOZ CELESTIAL * o VER A DIOS EN LA CRIATURA,*

SALMODIA*

LECTURA BREVE Is 45,22-24

Volveos hacia mí para salvaros, confines de la tierra, pues yo soy Dios, y no hay otro. Yo juro por mi nombre, de mi boca sale una sentencia, una palabra irrevocable: «Ante mí se doblará toda rodilla, por mí jurará toda lengua.»

RESPONSORIO BREVE

V/. El Señor ha revelado; Aleluya, aleluya.

R/. El Señor ha revelado; Aleluya, aleluya.

V/. Su salvación.

R/. Aleluya, aleluya.

V/. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

R/. El Señor ha revelado; Aleluya, aleluya.

Benedictus, ant.: Cristo, nuestro Dios, en quien habita la plenitud de la divinidad, ha tomado nuestra carne y, al nacer como hombre, ha renovado la humanidad. Aleluya.

Benedictus Lc 1, 68-79*

EL MESÍAS Y SU PRECURSOR

Repetir antifona

PRECES

Glorifiquemos a Cristo, Palabra eterna del Padre, manifestado en la carne, contemplado por los ángeles y predicado a los paganos, y digámosle devotamente:

Te adoramos, Hijo unigénito de Dios.

Libertador del género humano, que naciendo de la Virgen has venido a renovar el mundo,
—líbranos por intercesión de María de toda corrupción de la carne.

Tú que desde el cielo hiciste brillar en la tierra la justicia increada,
—ilumina con la claridad de tu luz el día que empezamos y toda nuestra vida.

Hijo de Dios, que nos has revelado el amor del Padre,
—haz que también nuestra caridad manifieste a los hombres el amor de Dios.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Tú que quisiste acampar entre nosotros,
—haznos dignos de morar contigo en tu reino.

Ya que deseamos que la luz de Cristo ilumine a todos los hombres, pidamos al Padre que a todos llegue el reino de su Hijo:

Padre nuestro,

Oración

Dios todopoderoso, que tu Salvador, luz de redención que surge en el cielo, amanezca también en nuestros corazones y los renueve siempre.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Conclusión

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

Vísperas

4 de enero

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno: De un Dios que se encarnó muestra el misterio* o Te diré mi amor, Rey mío,*

SALMODIA*

LECTURA BREVE Rm 8,3-4

Dios envió a su Hijo encarnado en una carne pecadora como la nuestra, haciéndolo víctima por el pecado, y en su carne condenó el pecado. Así, la

justicia que proponía la ley puede realizarse en nosotros, que ya no procedemos dirigidos por la carne, sino por el Espíritu.

RESPONSORIO BREVE

V. La Palabra se hizo carne. Aleluya, aleluya.

R. La Palabra se hizo carne. Aleluya, aleluya.

V. Y acampó entre nosotros.

R. Aleluya, aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. La Palabra se hizo carne. Aleluya, aleluya.

Magnificat, ant.: Yo procedo y vengo de Dios, no de mí mismo. Mi Padre es el que me ha enviado.

Magnificat Lc 1, 46-55*

Alegría del alma en el Señor

Repetir antífona

PRECES

Cristo vino a nosotros y se entregó por nosotros para prepararse un pueblo purificado, dedicado a las buenas obras. Invoquémosle con devoción ardiente:

Señor, ten piedad.

Por tu Iglesia santa:

—para que todos sus hijos renazcan a una nueva vida.

Señor, ten piedad.

Por los pobres, los cautivos y los exiliados:

—para que a través de nuestra caridad te encuentren a ti, Hijo de Dios hecho hombre.

Señor, ten piedad.

Para que nuestro gozo sea pleno, —y nos maravillemos ante el don que el Padre nos ha dado en ti.

Señor, ten piedad.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Que tus fieles difuntos, iluminados por la luz de tu Natividad, contemplen tu rostro,

—y las tinieblas se disipen para ellos.

Señor, ten piedad.

Con el gozo que nos da el saber que somos hijos de Dios, digamos con plena confianza: **Padre nuestro,**

Oración

Dios todopoderoso, que tu Salvador, luz de redención que surge en el cielo, amanezca también en nuestros corazones y los renueve siempre.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Conclusión

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

5 de Enero

Laudes

INVOCACIÓN o SALUDO INICIAL*

Himno: ENTONAD LOS AIRES CON VOZ CELESTIAL * o VER A DIOS EN LA CRIATURA,*

SALMODIA*

LECTURA BREVE Sb 7,26-27

La Sabiduría es reflejo de la luz eterna, espejo nítido de la actividad de Dios e imagen de su bondad. Siendo una sola, todo lo puede; sin cambiar en nada, renueva el universo, y, entrando en las almas buenas de cada generación, va haciendo amigos de Dios y profetas.

RESPONSORIO BREVE

V/. El Señor ha revelado; Aleluya,

aleluya.

R/. El Señor ha revelado; Aleluya, aleluya.

V/. Su salvación.

R/. Aleluya, aleluya.

V/. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

R/. El Señor ha revelado; Aleluya, aleluya.

Benedictus, ant.: El Señor ha visitado y redimido a su pueblo.

Benedictus Lc 1, 68-79*

EL MESÍAS Y SU PRECURSOR

Repetir antífona

PRECES

Alabemos a Cristo, que se ha hecho para nosotros sabiduría, justicia santificación, y redención, y supliquémosle confiados, diciendo:

Que tu nacimiento, Señor, nos salve.

Rey del universo, a quien los pastores encontraron envuelto en pañales,
—ayúdanos a imitar siempre tu pobreza y tu sencillez.

Señor del cielo, que desde tu solio real bajaste a lo más humilde de la tierra,
—enséñanos a honrar siempre a nuestros hermanos de condición más humilde.

Oh Cristo, luz eterna, que al asumir nuestra carne no fuiste contaminado por nuestro pecado,
—haz que tus fieles al usar de los bienes de este mundo, no se vean embrutecidos por ellos.

Esposo divino de la Iglesia, que eres para ella torre de fortaleza,
—haz que todos tus fieles perseveren unidos a ella y en ella encuentren la salvación.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Ya que Dios nos ha adoptado como hijos, oremos al Padre como nos enseñó el Señor:

Padre nuestro,

Oración

Señor, que has comenzado de modo admirable la obra de la redención de los hombres con el nacimiento de tu Hijo, concédenos, te rogamos, una fe tan sólida que, guiados por el mismo Jesucristo, podamos alcanzar los premios eternos que nos has prometido.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Conclusión

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

LA EPIFANÍA DEL SEÑOR

I Vísperas

5 de Enero por la tarde o sábado por la tarde posterior al 1 de enero allí donde la festividad del 6 se traslada al domingo

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno: **CONFIADA MIRA LA LUZ DORADA***

SALMODIA

Antífona 1:

Engendrado antes de la aurora de los siglos, el Señor, nuestro Salvador, hoy se ha manifestado al mundo.

Salmo 134,1-12 HIMNO A DIOS POR SUS MARAVILLAS

Alabamos a Dios por la creación y por la Pascua, pues su poder se ha manifestado incomparable a favor de su pueblo.

Vosotros sois... un pueblo adquirido por Dios para proclamar las hazañas del que os llamó a salir de la tiniebla y a entrar en su luz maravillosa. (1Pe 2,9)

Alabad el nombre del Señor,
alabadlo, siervos del Señor,
que estáis en la casa del Señor,
en los atrios de la casa de nuestro Dios.

Alabad al Señor porque es bueno,
tañed para su nombre, que es amable.
Porque Él se escogió a Jacob,
a Israel en posesión suya.

Yo sé que el Señor es grande,
nuestro dueño más que todos los dioses.
El Señor todo lo que quiere lo hace:
en el cielo y en la tierra,
en los mares y en los océanos.

Hace subir las nubes desde el horizonte,
con los relámpagos desata la lluvia,
suelta los vientos de sus silos.

El hirió a los primogénitos de Egipto,
desde los hombres hasta los animales.
Envió signos y prodigios
-en medio de ti, Egipto-
contra el Faraón y sus ministros.

Hirió de muerte a pueblos numerosos,
mató a reyes poderosos:
a Sijón, rey de los amorreos,
a Hog, rey de Basán,
a todos los reyes de Canaán.
Y dio su tierra en heredad,
en heredad a Israel, su pueblo.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 1:

Engendrado antes de la aurora de los siglos, el Señor, nuestro Salvador, hoy

se ha manifestado al mundo.

Antífona 2

El Señor es grande, nuestro dueño más que todos los dioses.

Salmo 134 II

Dios es soberano y habita en medio de su pueblo cual padre suyo.

Señor, tu nombre es eterno;
Señor, tu recuerdo de edad en edad.
Porque el Señor gobierna a su pueblo
y se compadece de sus siervos.

Los ídolos de los gentiles son oro y plata,
hechura de manos humanas:
tienen boca y no hablan,
tienen ojos y no ven,

tienen orejas y no oyen,
no hay aliento en sus bocas.
Sean lo mismo los que los hacen,
cuantos confían en ellos.

Casa de Israel, bendice al Señor;
casa de Aarón, bendice al Señor;
casa de Leví, bendice al Señor;
fieles del Señor, bendecid al Señor.

Bendito sea en Sión el Señor,
que habita en Jerusalén.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 2

El Señor es grande, nuestro dueño más que todos los dioses.

Antífona 3

Esta estrella resplandece como llama viva y revela al Dios, Rey de reyes; los magos la contemplaron y ofrecieron sus dones al gran Rey.

Cántico Cf. 1Tm 3,16

R/. Alabad al Señor, todas las naciones.
Cristo, manifestado en la carne,

justificado en el Espíritu.

R/. Alabad al Señor, todas la naciones.
Cristo, contemplado por los ángeles,
predicado a los paganos.

R/. Alabad al Señor, todas la naciones.
Cristo, creído en el mundo,
llevado a la gloria.

R/. Alabad al Señor, todas la naciones.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 3

Esta estrella resplandece como llama viva y revela al Dios, Rey de reyes; los magos la contemplaron y ofrecieron sus dones al gran Rey.

LECTURA BREVE 2Tm 1,9-10

Dios nos salvó y nos llamó a una vida santa, no por nuestros méritos, sino porque, desde tiempo inmemorial, dispuso darnos su gracia, por medio de Jesucristo; y ahora esa gracia se ha manifestado al aparecer nuestro Salvador Jesucristo, que destruyó la muerte y sacó a la luz la vida inmortal por medio del Evangelio.

RESPONSORIO BREVE

V/. Será la bendición de todos los pueblos.

R/. Será la bendición de todos los pueblos.

V/. Lo proclamarán dichoso todas las razas de la tierra.

R/. Todos los pueblos.

V/. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

R/. Será la bendición de todos los pueblos.

Magnificat, ant.: Los magos, al ver la estrella, se dijeron: «Éste es el signo del gran Rey; vamos a su encuentro y

ofrezcámosle nuestros dones: oro, incienso y mirra.» Aleluya.

Magnificat Lc 1, 46-55*

Alegría del alma en el Señor

Repetir antífona

PRECES

Veneremos, con grandísimo gozo, a nuestro Salvador, que en este día fue adorado por los magos, y digámosle:

Salva, Señor, la vida de los pobres.

Oh Rey de las naciones, que llamaste a los magos, como primicia de los pueblos gentiles, para que te adoraran,
—danos el espíritu de adoración y servicio.

Rey de la gloria, que riges a tu pueblo con justicia,
—concede a los hombres paz abundante.

Rey eterno, que subsistes por los siglos,
—haz que tu palabra penetre en nuestros corazones como la llovizna que empapa la tierra.

Rey de justicia, que quieres librar al pobre que no tiene protector,
—ten piedad de los desgraciados y afligidos.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Oh Señor, cuyo nombre es bendito por los siglos,
—haz partícipes a nuestros hermanos difuntos de las maravillas de tu salvación.

Unidos fraternalmente como hermanos de una misma familia, invoquemos al Padre común:

Padre nuestro.

Oración

Señor, tú que en este día revelaste a tu Hijo unigénito a los pueblos gentiles, por medio de una estrella, concede a los que ya te conocemos por la fe poder contemplar un día, cara a cara, la

hermosura infinita de tu gloria.
—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del
Espíritu Santo y es Dios por los siglos de
los siglos.
R/. Amén.

Conclusión

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de
todo mal y nos lleve a la vida eterna.
R/. Amén.

6 enero* LA EPIFANÍA DEL SEÑOR

(*Domingo posterior al 1 de enero allí donde el 6
no es festivo: 8/1/2017; 7/1/2018; 6/1/2019;
5/1/2020; 2/1/2022; 8/1/2023; 7/1/2024

Forma de comenzar el rezo

- **Para la 1ª oración del día:**
Invocación inicial

V. Señor, ábreme los labios.
R. Y mi boca proclamará tu alabanza.

Invitatorio

Antífona

A Cristo, que se nos ha manifestado,
venid, adorémosle.

Salmo del invitatorio (23, 66, 94 o 99)*

Repetir **antífona**

- **Cuando no es la primera
oración del día: Saludo Inicial**

V. Dios mío ven en mi auxilio
R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu
Santo.
R. Como era en el principio, ahora y
siempre, por los siglos de los siglos.
Amén. Aleluya.

Laudes

INVOCACIÓN o SALUDO INICIAL*

Himno:

REYES QUE VENIS POR ELLAS* o
ESTRELLA NUNCA VISTA SE APARECE*

SALMODIA*

(= salmos que los festivos, laudes Domingo I)

Antífona 1

Los magos, abriendo sus cofres,
ofrecieron regalos al Señor; oro, incienso
y mirra. Aleluya.

Salmo 62, 2-9*

EL ALMA SEDIENTA DE DIOS

Repetir **antífona**

Antífona 2

Mares y ríos, bendecid al Señor;
manantiales, ensalza con himnos a
nuestro Dios. Aleluya.

Cántico Dn 3, 57-88. 56*

TODA LA CREACIÓN ALABE AL SEÑOR

No se dice Gloria al Padre.

Repetir **antífona**

Antífona 3

Llega tu luz, Jerusalén, y la gloria del
Señor amanece sobre ti; y caminarán los
pueblos a tu luz. Aleluya.

Salmo 149*

ALEGRÍA DE LOS SANTOS

Repetir **antífona**

LECTURA BREVE Is 52,7-10

¡Qué hermosos son sobre los montes los
pies del mensajero que anuncia la paz,
que trae la Buena Nueva, que pregona la
victoria, que dice a Sión: «Tu Dios es
rey»! Escucha: tus vigías gritan, cantan
a coro, porque ven cara a cara al Señor,

que vuelve a Sión. Romped a cantar a coro, ruinas de Jerusalén, que el Señor consuela su pueblo, rescata a Jerusalén; el Señor desnuda su santo brazo a la vista de todas las naciones, y verán los confines de la tierra la victoria de nuestro Dios.

RESPONSORIO BREVE

V/. Se postrarán ante él todos los reyes.

R/. Se postrarán ante él todos los reyes.

V/. Todos los pueblos le servirán.

R/. Todos los reyes.

V/. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

R/. Se postrarán ante él todos los reyes.

Benedictus, ant.: Hoy la Iglesia se ha unido a su celestial Esposo, porque, en el Jordán, Cristo la purifica de sus pecados; los magos acuden con regalos a las bodas del Rey, y los invitados se alegran por el agua convertida en vino. Aleluya.

Benedictus Lc 1, 68-79*

EL MESÍAS Y SU PRECURSOR

Repetir antífona

PRECES

Veneremos a nuestro Salvador, adorado hoy por los magos, y aclamémosle con alegría, diciendo:

Luz de luz, ilumina nuestro día.

Oh Cristo, manifestado en la carne,
—santifícanos por la palabra de Dios y la oración.

Oh Cristo, justificado en el Espíritu,
—líbranos de todo error.

Oh Cristo, contemplado por los ángeles,
—danos a gustar ya en la tierra de los bienes de tu reino.

Oh Cristo, predicado a los paganos,
—ilumina el corazón de todos los hombres con la luz de tu Espíritu.

Oh Cristo, creído en el mundo,
—renueva la fe de cuantos creen en ti.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Oh Cristo, llevado a la gloria,
—enciende en nosotros el deseo de tu reino.

Terminemos nuestra oración diciendo juntos las palabras del Señor y pidiendo al Padre que nos libre de todo mal:

Padre nuestro

Oración

Señor, tú que en este día revelaste a tu Hijo unigénito a los pueblos gentiles, por medio de una estrella, concede a los que ya te conocemos por la fe poder contemplar un día, cara a cara, la hermosura infinita de tu gloria.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Conclusión

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

II Vísperas EPIFANÍA

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno: CONFIADA MIRA LA LUZ DORADA*

SALMODIA

Antífona 1

El Rey de la paz ha sido glorificado por encima de todos los reyes de la tierra.

Salmo 109 EL MESÍAS, REY Y SACERDOTE

David, el pueblo de Dios, proclamamos al Mesías salvador, que sobrepasando la adversidad, será glorificado al colmo.

Cristo tiene que reinar hasta que Dios haga de sus enemigos estrado de sus pies (I Co 15, 25)

Oráculo del Señor a mi Señor:

"siéntate a mi derecha,
y haré de tus enemigos
estrado de tus pies".

Desde Sión extenderá el Señor
el poder de tu cetro:
somete en la batalla a tus enemigos.

"Eres príncipe desde el día de tu
nacimiento,
entre esplendores sagrados;
yo mismo te engendré, como rocío,
antes de la aurora".

El Señor lo ha jurado y no se arrepiente:

"Tú eres sacerdote eterno,
según el rito de Melquisedec".

El Señor a tu derecha, el día de su ira,
quebrantará a los reyes.

En su camino beberá del torrente,
por eso, levantará la cabeza.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 1

El Rey de la paz ha sido glorificado por encima de todos los reyes de la tierra.

Antífona 2

En las tinieblas brilla como una luz; el Señor es justo, clemente y compasivo.

Salmo 111 FELICIDAD DEL JUSTO

Caminad como hijos de la luz: toda bondad, justicia y verdad son fruto de la luz (Ef 5, 8-9)

Dichoso quien teme al Señor

y ama de corazón sus mandatos.

Su linaje será poderoso en la tierra,
la descendencia del justo será bendita.

En su casa habrá riquezas y abundancia,
su caridad es constante, sin falta.

En las tinieblas brilla como una luz
el que es justo, clemente y compasivo.

Dichoso el que se apiada y presta,
y administra rectamente sus asuntos.

El justo jamás vacilará,
su recuerdo será perpetuo.

No temerá las malas noticias,
su corazón está firme en el Señor.

Su corazón está seguro, sin temor,
hasta que vea derrotados a sus
enemigos.

Reparte limosna a los pobres;
su caridad es constante, sin falta,
y alzaré la frente con dignidad.

El malvado, al verlo, se irritará,
rechinará los dientes hasta consumirse.
La ambición del malvado fracasará.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 2

En las tinieblas brilla como una luz; el Señor es justo, clemente y compasivo.

Antífona 3

Vendrán todas las naciones y se postrarán en tu acatamiento, Señor.

Cántico Ap. 15, 3-4

HIMNO DE ADORACIÓN

Grandes y maravillosas son tus obras,
Señor, Dios omnipotente,
justos y verdaderos tus caminos,
¡oh Rey de los siglos!

¿Quién no temerá, Señor,
y glorificará tu nombre?
porque tú solo eres santo,

porque vendrán todas las naciones
y se postrarán en tu acatamiento,
porque tus juicios se hicieron
manifiestos.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu
Santo.

R. Como era en el principio, ahora y
siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

LECTURA BREVE Tt 3,4-5

Ha aparecido la bondad de Dios, nuestro
Salvador, y su amor al hombre; no por
las obras de justicia que hayamos hecho
nosotros, sino que según su propia
misericordia nos ha salvado, con el baño
del segundo nacimiento y con la
renovación por el Espíritu Santo.

RESPONSORIO BREVE

V/. Será la bendición de todos los
pueblos.

R/. Será la bendición de todos los
pueblos.

V/. Lo proclamarán dichoso todas las
razas de la tierra.

R/. Todos los pueblos.

V/. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu
Santo.

R/. Será la bendición de todos los
pueblos.

Magnificat, ant.: Veneremos este día
santo, honrado con tres prodigios: hoy,
la estrella condujo a los magos al
pesebre; hoy, el agua se convirtió en
vino en las bodas de Caná; hoy, Cristo
fue bautizado por Juan en el Jordán,
para salvarnos. Aleluya.

Magnificat Lc 1, 46-55*

Alegría del alma en el Señor

Repetir antifona

PRECES

Veneremos, con grandísimo gozo, a
nuestro Salvador, que en este día fue
adorado por los magos, y digámosle:

Salva, Señor, la vida de los pobres.

Oh Rey de las naciones, que llamaste a

los magos, como primicia de los pueblos
gentiles, para que te adoraran,
—danos el espíritu de adoración y
servicio.

Rey de la gloria, que riges a tu pueblo
con justicia,
—concede a los hombres paz abundante.

Rey eterno, que subsistes por los siglos,
—haz que tu palabra penetre en
nuestros corazones como la llovizna que
empapa la tierra.

Rey de justicia, que quieres librar al
pobre que no tiene protector,
—ten piedad de los desgraciados y
afligidos.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Oh Señor, cuyo nombre es bendito por
los siglos,
—haz partícipes a nuestros hermanos
difuntos de las maravillas de tu
salvación.

Confiemos nuestras súplicas a Dios,
nuestro Padre, terminando esta oración
con las palabras que el Señor nos
enseñó: **Padre nuestro,**

Oración

Señor, tú que en este día revelaste a tu
Hijo unigénito a los pueblos gentiles, por
medio de una estrella, concede a los que
ya te conocemos por la fe poder
contemplar un día, cara a cara, la
hermosura infinita de tu gloria.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del
Espíritu Santo y es Dios por los siglos de
los siglos.

R/. Amén.

Conclusión

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de
todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

Tiempo propio de Navidad posterior a la festividad de la Epifanía hasta el domingo del Bautismo de nuestro Señor.

Nota: La Navidad finaliza con el Bautismo. Los días posteriores al Bautismo son ya correspondientes al tiempo ordinario.

Sin embargo, para los que celebren la Epifanía el domingo, su rezo durante la semana hasta el Bautismo es como se indica sin atender al número de día (la fecha), sí al de la semana (lunes, martes...); siempre y cuando el domingo cayese entre el 1 y el 6 de enero. Si supera el 6, el Bautismo lo celebran el lunes que sigue a la Epifanía.

7 enero*

(*) Lunes después de Epifanía si la festividad de la Epifanía se traslada al domingo.

Laudes

INVOCACIÓN o SALUDO INICIAL*

Himno:

REYES QUE VENIS POR ELLAS* o ESTRELLA NUNCA VISTA SE APARECE*

SALMODIA*

LECTURA BREVE Is 9,5

Un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado: lleva a hombros el principado, y es su nombre: Maravilla de Consejero, Dios guerrero, Padre perpetuo, Príncipe de la paz.

RESPONSORIO BREVE

V/. Se postrarán ante él todos los reyes.

R/. Se postrarán ante él todos los reyes.

V/. Todos los pueblos le servirán.

R/. Todos los reyes.

V/. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

R/. Se postrarán ante él todos los reyes.

Benedictus, ant.: Desde oriente vinieron unos magos a Belén para adorar al Señor; y, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, como a rey soberano; incienso, como a Dios verdadero; y mirra para su sepultura. Aleluya.

Benedictus Lc 1, 68-79*

EL MESÍAS Y SU PRECURSOR

Repetir antífona

PRECES

Aclamemos a Cristo, Salvador enviado por Dios, a quien han contemplado los confines de la tierra, y digámosle:

Gloria a ti, Señor Jesús.

Redentor de todos los pueblos, que al venir al mundo destruiste el muro que separaba a Israel de las naciones paganas,
—haz que desaparezcan del mundo todas las discriminaciones que atentan contra la dignidad humana.

Tú que por tu encarnación y tu nacimiento quisiste habitar entre nosotros,
—enséñanos a descubrir tu presencia en la Iglesia y en todos los hombres.

Tú que nos has dado el pleno conocimiento de Dios, nuestro Padre,
—ayúdanos a vivir plenamente de tu palabra por nuestra fe y por nuestras obras.

Tú que eres el «Dios-con-nosotros» que has renovado maravillosamente la creación entera,
—haz que en nosotros todo se renueve también: el corazón, las palabras y las obras.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Dirijamos ahora, todos juntos, nuestra oración al Padre, y digámosle:

Padre nuestro,

Oración

Señor, luz radiante de todas las naciones, concede a los pueblos de la tierra gozar de una paz estable, e ilumina nuestros corazones con aquella luz espléndida que condujo a nuestros padres al conocimiento de tu Hijo.

—Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Otra forma: Te pedimos, Señor, que tu divina luz ilumine nuestros corazones; con ella avanzaremos a través de las tinieblas del mundo, hasta llegar a la patria donde todo es eterna claridad.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Conclusión

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

Vísperas

7 de enero o lunes después de Epifanía

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno: [CONFIADA MIRA LA LUZ DORADA*](#)

SALMODIA*

LECTURA BREVE Cf 2P 1,3-4

Cristo, por su divino poder, nos ha concedido todo lo que conduce a la vida y a la piedad, dándonos a conocer al que

nos ha llamado con su propia gloria y potencia. Con eso nos ha dado los inapreciables y extraordinarios bienes prometidos, con los cuales podéis escapar de la corrupción que reina en el mundo por la ambición, y participar del mismo ser de Dios.

RESPONSORIO BREVE

V/. Será la bendición de todos los pueblos.

R/. Será la bendición de todos los pueblos.

V/. Lo proclamarán dichoso todas las razas de la tierra.

R/. Todos los pueblos.

V/. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

R/. Será la bendición de todos los pueblos.

Magnificat, ant.: Al ver la estrella, los magos se llenaron de inmensa alegría; y, entrando en la casa, ofrecieron al Señor oro, incienso y mirra.

Magnificat **Lc 1, 46-55***

Alegría del alma en el Señor

*Repetir **antífona***

PRECES

Bendito sea el Señor Jesucristo, que ha visitado a los que vivían en tinieblas y en sombra de muerte a fin de iluminarlos; supliquémosle, diciendo:

Oh Cristo, sol que naces de lo alto, ilumínanos con tu luz.

Señor Jesucristo, que al venir al mundo diste nacimiento a la Iglesia tu cuerpo, —haz que esta Iglesia crezca y se construya en la caridad.

Tú que con tu poder gobiernas el cielo y la tierra,

—haz que los pueblos y sus gobernantes reconozcan y confiesen tu soberanía divina.

Tú que, al hacerte hombre, has sido

constituido sacerdote eterno,
—haz que todos los sacerdotes sean ministros idóneos de tu redención.

Tú que, en el seno de María Virgen, desposaste místicamente la humanidad con la divinidad,
—bendice a las vírgenes que se han consagrado a ti para ser tus esposas.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Tú que, al unírte a nuestra naturaleza mortal, destruiste la muerte introducida por el pecado,
—transforma en vida eterna la muerte de nuestros difuntos.

Unidos a Jesucristo, supliquemos ahora al Padre con la oración de los hijos de Dios: **Padre nuestro,**

Oración

Te pedimos, Señor, que tu divina luz ilumine nuestros corazones; con ella avanzaremos a través de las tinieblas del mundo, hasta llegar a la patria donde todo es eterna claridad.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Conclusión

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

8 de Enero (*)

(*) Martes después de Epifanía si la festividad de la Epifanía se traslada al domingo.

Laudes

INVOCACIÓN o **SALUDO INICIAL***

Himno:

REYES QUE VENIS POR ELLAS* o
ESTRELLA NUNCA VISTA SE APARECE*

SALMODIA*

LECTURA BREVE

Is 4, 2-3

Aquel día, el vástago del Señor será joya y gloria, fruto del país, honor y ornamento para los supervivientes de Israel. A los que queden en Sión, a los restantes en Jerusalén, los llamarán santos: serán inscritos para vivir en Jerusalén.

RESPONSORIO BREVE

V/. Se postrarán ante él todos los reyes.

R/. Se postrarán ante él todos los reyes.

V/. Todos los pueblos le servirán.

R/. Todos los reyes.

V/. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

R/. Se postrarán ante él todos los reyes.

Benedictus, ant.: Tres son los regalos que ofrecieron los magos al Señor, al Hijo de Dios, al gran Rey: oro, incienso y mirra. Aleluya.

Benedictus **Lc 1, 68-79***

EL MESÍAS Y SU PRECURSOR

Repetir antífona

PRECES

Celebremos la misericordia de Cristo, que ha venido al mundo para que la creación se viera liberada de la esclavitud de la corrupción y pudiera entrar en la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Seguros, pues, de este amor que Dios nos tiene, digamos:

Por tu nacimiento, líbranos, Señor, de todo mal.

Tú, Señor, que existiendo desde siempre has querido asumir una vida nueva al hacerte hombre,
—renuévanos a nosotros por el misterio

de tu nacimiento.

Tú que, sin dejar de ser Dios como el Padre, quisiste hacerte hombre como nosotros,
—haz que nuestra vida alcance su plenitud por la participación en tu vida divina.

Tú que al venir al mundo has querido ser luz de los paganos y maestro de todos los hombres,
—haz que tu palabra sea lámpara para nuestros pasos.

Palabra de Dios, que te hiciste carne en el seno de María Virgen y viniste al mundo,
—dígnate habitar siempre por la fe en nuestros corazones.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Llenos del Espíritu de Jesucristo, acudamos a nuestro Padre común, diciendo: **Padre nuestro,**

Oración

Señor, Dios nuestro, cuyo Hijo se manifestó en la realidad de nuestra carne, concédenos poder transformarnos interiormente a imagen de aquel que hemos conocido semejante a nosotros en su humanidad.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Conclusión

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

Vísperas

8 de enero o martes después de Epifanía

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno: [**CONFIADA MIRA LA LUZ DORADA***](#)

SALMODIA*

LECTURA BREVE

Ef 2,3b-5

Naturalmente, estábamos destinados a la reprobación como los demás. Pero Dios, rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, estando nosotros muertos por los pecados, nos ha hecho vivir con Cristo. Por pura gracia estáis salvados.

RESPONSORIO BREVE

V/. Será la bendición de todos los pueblos.

R/. Será la bendición de todos los pueblos.

V/. Lo proclamarán dichoso todas las razas de la tierra.

R/. Todos los pueblos.

V/. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

R/. Será la bendición de todos los pueblos.

Magnificat, ant.: Como Luz de luz te mostraste, Cristo, y los magos te ofrecieron regalos. Aleluya.

[**Magnificat Lc 1, 46-55***](#)

Alegría del alma en el Señor

Repetir antífona

PRECES

Unidos a todos los cristianos en la oración y la alabanza, roguemos al Señor:

Escucha a tus hijos, Padre santo.

Socorre, Señor a los que te desconocen
y te buscan a tientas;
—oríentalos con la luz vivificante de
Cristo.

Mira con amor a los que te adoran como
único Dios y te esperan como juez en el
último día;
—sé propicio con ellos, Señor, y con
nosotros.

Acuérdate de aquellos a quienes das la
vida, la luz y todos los bienes;
—que nunca se encuentren lejos de ti.

Guarda bajo la protección de tus ángeles
a cuantos van de camino,
—y líbralos de la muerte imprevista y
repentina.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Tú que manifestaste tu verdad a los
fieles difuntos mientras vivieron en la
tierra,
—condúcelos a contemplar la hermosura
de tu rostro.

Con el gozo que nos da el saber que
somos hijos de Dios, digamos con plena
confianza: **Padre nuestro,**

Oración (la de laudes)

Conclusión

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de
todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

9 de enero (*)

(*) Miércoles después de Epifanía si la
festividad de la Epifanía se traslada al
domingo.

Laudes

INVOCACIÓN o SALUDO INICIAL*

Himno:

REYES QUE VENIS POR ELLAS* o
ESTRELLA NUNCA VISTA SE APARECE*

SALMODIA*

LECTURA BREVE Is 49,8-9a

Te he constituido alianza del pueblo,
para restaurar el país, para repartir
heredades desoladas, para decir a los
cautivos: «Salid», a los que están en
tinieblas: «Venid a la luz.»

RESPONSORIO BREVE

V/. Se postrarán ante él todos los reyes.

R/. Se postrarán ante él todos los reyes.

V/. Todos los pueblos le servirán.

R/. Todos los reyes.

V/. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu
Santo.

R/. Se postrarán ante él todos los reyes.

Benedictus, ant.: Hemos visto salir su
estrella y venimos a adorarlo.

Benedictus Lc 1, 68-79*

EL MESÍAS Y SU PRECURSOR

Repetir antífona

PRECES

El Verbo eterno, Hijo del Padre, cuando
se cumplió el tiempo, nació como niño
para nuestro bien, y nos fue dado como
hijo, aclamémosle jubilosos:

Bendito seas, Señor.

Hijo de Dios vivo que existes antes que
el mundo fuese hecho y que viniste a la
tierra para salvar a los hombres,
—haznos testigos de tu Evangelio.

Sol de justicia, que brillas desde el seno
del Padre e iluminas al mundo entero,
—sé luz para todos los que se hallan en
las tinieblas de la muerte.

Tú que te hiciste niño y fuiste recostado
en un pesebre,
—renueva en nosotros la sencillez de los
niños.

Tú que por nosotros te hiciste pan vivo para la vida eterna,
—alegra nuestros corazones con el sacramento de tu altar.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Ya que deseamos que la luz de Cristo ilumine a todos los hombres, pidamos al Padre que a todos llegue el reino de su Hijo: *Padre nuestro,*

Oración

Señor, luz radiante de todas las naciones, concede a los pueblos de la tierra gozar de una paz estable, e ilumina nuestros corazones con aquella luz espléndida que condujo a nuestros padres al conocimiento de tu Hijo.

—Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Conclusión

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

Vísperas

9 de enero o miércoles después de Epifanía

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno: [CONFIADA MIRA LA LUZ DORADA*](#)

SALMODIA*

LECTURA BREVE Col 1, 13-15

Dios nos ha sacado del dominio de las tinieblas, y nos ha trasladado al reino de

su Hijo querido, por cuya sangre hemos recibido la redención, el perdón de los pecados. Él es imagen de Dios invisible, primogénito de toda creatura.

RESPONSORIO BREVE

V/. Será la bendición de todos los pueblos.

R/. Será la bendición de todos los pueblos.

V/. Lo proclamarán dichoso todas las razas de la tierra.

R/. Todos los pueblos.

V/. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

R/. Será la bendición de todos los pueblos.

Magnificat, ant.: Preguntó Herodes a los magos: «¿Qué signo habéis visto sobre el Rey recién nacido?» «Vimos una estrella resplandeciente, cuyo fulgor ilumina al mundo entero.»

[Magnificat](#) [Lc 1, 46-55*](#)

Alegría del alma en el Señor

Repetir antífona

PRECES

Glorifiquemos a Cristo, Palabra de Dios, que ha venido para arrojar a lo hondo del mar todos nuestros delitos y, llenos de confianza en su poder, digámosle suplicantes:

Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Sacerdote eterno, que al entrar en el mundo llevaste a plenitud el culto divino, —haz que, por medio de la Iglesia, todos participen del culto que tú has instituido.

Médico de las almas y de los cuerpos, que viniste a visitar a los que estábamos enfermos, —concede la salud a quienes carecen de ella y fortifica a los que se sienten débiles.

Tú que en tu nacimiento eres motivo de alegría para todos,

—ayuda a los pobres, compadécete de los pecadores y haz que todos encuentren en ti su alegría.

Rey vencedor, que has venido a destruir las cadenas de nuestra antigua esclavitud,

—haz justicia a los oprimidos y consuela a los encarcelados.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Tú que has venido al mundo para ser la puerta de entrada en el cielo,

—haz que los difuntos tengan, por ti, acceso al Padre.

Con el deseo de que la luz de Cristo ilumine a todos los hombres y que su amor se extienda por toda la tierra, pidamos al Padre que su reino venga a nosotros: *Padre nuestro...*

Oración

Señor, Dios nuestro, luz radiante de todas las naciones, concede una paz estable a todos los pueblos de la tierra, y haz que aquella luz resplandeciente, que condujo a los magos al conocimiento de tu Hijo, ilumine también nuestros corazones. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Conclusión

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

10 de enero (*)

(*) Jueves después de Epifanía si la festividad de la Epifanía se traslada al domingo.

Laudes

INVOCACIÓN o SALUDO INICIAL*

Himno:

REYES QUE VENIS POR ELLAS* o

ESTRELLA NUNCA VISTA SE APARECE*

SALMODIA*

LECTURA BREVE

Is 62,11-12

Decid a la hija de Sión: «Mira a tu Salvador que llega, el premio de su victoria lo acompaña, la recompensa lo precede; los llamarán "Pueblo santo", "Redimidos del Señor".»

RESPONSORIO BREVE

V/. Se postrarán ante él todos los reyes.

R/. Se postrarán ante él todos los reyes.

V/. Todos los pueblos le servirán.

R/. Todos los reyes.

V/. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

R/. Se postrarán ante él todos los reyes.

Benedictus, ant.:

Todas las naciones vienen de lejos trayendo regalos. Aleluya.

Benedictus Lc 1, 68-79*

EL MESÍAS Y SU PRECURSOR

Repetir antífona

PRECES

Celebremos las maravillas del Señor, que nos ha traído la consolación en el nacimiento de su Hijo, y aclamémosle llenos de alegría:

Gloria a Dios en el cielo.

Con los ángeles, los patriarcas y los profetas,

—te alabamos, Señor.

Con la Virgen María, madre de Dios,

—nuestras almas proclaman tu grandeza, Señor.

Con los apóstoles y evangelistas,

—te damos gracias, Señor.

Con todos los santos mártires de Cristo,

—te presentamos nuestros cuerpos como una hostia santa.

Con todos los santos, que han sido testigos de la Iglesia,
—te consagramos nuestra vida de todo corazón.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Por Jesús hemos sido hechos hijos de Dios; por esto, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro,

Oración

Oh Dios, que por medio de tu Hijo has hecho clarear para todos los pueblos la aurora de tu eternidad, concede a tu pueblo reconocer la gloria de su Redentor y llegar un día a la luz eterna.
—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Otra forma: Señor Dios, que por medio de tu Hijo has hecho brillar la luz eterna de tu divinidad ante todas las naciones, haz que tu pueblo descubra plenamente el misterio de Cristo, su Redentor, para que, en virtud de este misterio, pueda llegar a gozar de aquella luz que no tiene ocaso. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Conclusión

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

Vísperas

10 de Enero o Jueves después de Epifanía

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu

70

Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno: [CONFIADA MIRA LA LUZ DORADA*](#)

SALMODIA*

LECTURA BREVE 1Jn 1,5b.7

Dios es luz sin tiniebla alguna. Si vivimos en la luz, lo mismo que él está en la luz, entonces estamos unidos unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesús nos limpia los pecados.

RESPONSORIO BREVE

V/. Será la bendición de todos los pueblos.

R/. Será la bendición de todos los pueblos.

V/. Lo proclamarán dichoso todas las razas de la tierra.

R/. Todos los pueblos.

V/. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

R/. Será la bendición de todos los pueblos.

Magnificat, ant.: Vienen todos de Saba trayendo incienso y oro. Aleluya.

[Magnificat Lc 1, 46-55*](#)

Alegría del alma en el Señor

Repetir antífona

PRECES

Unidos en oración con todos los hermanos, bendigamos a Dios y supliquémosle, diciendo:

Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Padre Santo, te rogamos por aquellos que sólo tienen de ti un conocimiento natural;

—haz que sean también iluminados con la luz del Evangelio de tu Hijo.

Mira con piedad a todos aquellos que, fuera de la Iglesia, buscan liberarse de

las angustias de la condición humana,
—para que encuentren a Cristo, que es camino, verdad y vida.

Ayuda a los que practican de buena voluntad su religión,
—para que lleguen a la admirable luz de Cristo.

Purifica siempre los corazones de tus fieles,
—para que te conozcan cada vez más claramente.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Manifiesta tu misericordia con tus difuntos,
—revísteles de la gloria de tus elegidos.

Porque todos nos sabemos hermanos, hijos de un mismo Dios, confiadamente nos atrevemos a decir: **Padre nuestro**,

Oración (la de laudes)

Oh Dios, que por medio de tu Hijo has hecho clarear para todos los pueblos la aurora de tu eternidad, concede a tu pueblo reconocer la gloria de su Redentor y llegar un día a la luz eterna.
—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.
R/. Amén.

Otra forma: Señor Dios, que por medio de tu Hijo has hecho brillar la luz eterna de tu divinidad ante todas las naciones, haz que tu pueblo descubra plenamente el misterio de Cristo, su Redentor, para que, en virtud de este misterio, pueda llegar a gozar de aquella luz que no tiene ocaso. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Conclusión

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.
R/. Amén.

11 de enero (*)

(*) Viernes después de Epifanía si la festividad de la Epifanía se traslada al domingo.

Laudes

INVOCACIÓN o SALUDO INICIAL*

Himno:

REYES QUE VENIS POR ELLAS* o
ESTRELLA NUNCA VISTA SE APARECE*

SALMODIA*

LECTURA BREVE Is 45, 22-23

Volveos hacia mí para salvaros, confines de la tierra, pues yo soy Dios, y no hay otro. Yo juro por mi nombre, de mi boca sale una sentencia, una palabra irrevocable: «Ante mí se doblará toda rodilla, por mí jurará toda lengua.»

RESPONSORIO BREVE

V/. Se postrarán ante él todos los reyes.

R/. Se postrarán ante él todos los reyes.

V/. Todos los pueblos le servirán.

R/. Todos los reyes.

V/. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

R/. Se postrarán ante él todos los reyes.

Benedictus, ant.: Vendrán a ti los que te calumniaban, y besarán las huellas de tus pies.

Benedictus Lc 1, 68-79*

EL MESÍAS Y SU PRECURSOR

Repetir antífona

PRECES

Honor y gloria a Cristo, que ha venido para crear un hombre nuevo de corazón y espíritu. Invoquémosle, diciendo:

Renuévanos por tu nacimiento.

Tú que, al revestirte de la naturaleza humana, nos has regalado el sacramento de la divinidad,
—haz que te reconozcamos en el misterio de tu palabra y de tu cuerpo, que has querido entregar a tu iglesia.

Creador del género humano, que te has hecho hombre entre los hombres por medio de la Virgen inmaculada,
—concédenos, por su intercesión, la gracia de llegar salvos a la posesión de tu divinidad.

Redentor nuestro, que has descendido sobre la tierra como el rocío sobre el vellón,
—riega nuestras almas con el agua que brota para la vida eterna.

A quienes celebramos los primeros pasos de tu vida terrena,
—concédenos llegar al estado del hombre perfecto, a la madurez de tu plenitud.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Llenos del Espíritu de Jesucristo, acudamos a nuestro Padre común, diciendo: **Padre nuestro**,

Oración

Dios todopoderoso, tú que has anunciado al mundo, por medio de la estrella, el nacimiento del Salvador, manifiéstanos siempre este misterio y haz que cada día avancemos en su contemplación.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Conclusión

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

Vísperas

11 enero o Viernes después de Epifanía

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno: [**CONFIADA MIRA LA LUZ DORADA***](#)

SALMODIA*

LECTURA BREVE Rm 8,3-4

Dios envió a su Hijo encarnado en una carne pecadora como la nuestra, haciéndolo víctima por el pecado, y en su carne condenó el pecado. Así, la justicia que proponía la ley puede realizarse en nosotros, que ya no procedemos dirigidos por la carne, sino por el Espíritu.

RESPONSORIO BREVE

V/. Será la bendición de todos los pueblos.

R/. Será la bendición de todos los pueblos.

V/. Lo proclamarán dichoso todas las razas de la tierra.

R/. Todos los pueblos.

V/. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

R/. Será la bendición de todos los pueblos.

Magnificat, ant.: Habiendo recibido en sueños un oráculo, los magos se marcharon a su tierra por otro camino.

[**Magnificat Lc 1, 46-55***](#)

Repetir antifona

PRECES

Oremos al Padre que ha constituido a Cristo, luz de las naciones:

Padre nuestro, escúchanos.

Haz, Señor, que tu Iglesia se extienda por toda la tierra,
—para que se manifieste la gloria de tu Hijo.

Padre eterno, que guiaste hasta tu Hijo a los sabios de oriente,
—maniféstalo también a los que buscan la verdad.

Atrae a las naciones hacia tu luz admirable,
—para que al nombre de Jesús se doble toda rodilla.

Envía trabajadores a tu mies,
—para que los pobres sean evangelizados y se proclame el tiempo de la misericordia.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Concede a los difuntos la plena redención de sus culpas,
—para que gocen de la victoria que nos ha conseguido tu Hijo Jesucristo.

Con el gozo que nos da el saber que somos hijos de Dios, digamos con plena confianza:

Padre nuestro,

Oración (la de laudes)

Dios todopoderoso, tú que has anunciado al mundo, por medio de la estrella, el nacimiento del Salvador, manifiéstanos siempre este misterio y haz que cada día avancemos en su contemplación.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Conclusión

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

12 de enero (*)

(*) Sábado después de Epifanía si la festividad de la Epifanía se traslada al domingo.

Laudes

INVOCACIÓN o SALUDO INICIAL*

Himno:

REYES QUE VENIS POR ELLAS* o ESTRELLA NUNCA VISTA SE APARECE*

SALMODIA*

LECTURA BREVE Sb 7,26-27

La Sabiduría es reflejo de la luz eterna, espejo nítido de la actividad de Dios e imagen de su bondad. Siendo una sola, todo lo puede; sin cambiar en nada, renueva el universo, y, entrando en las almas buenas de cada generación, va haciendo amigos de Dios y profetas.

RESPONSORIO BREVE

V/. Se postrarán ante él todos los reyes.

R/. Se postrarán ante él todos los reyes.

V/. Todos los pueblos le servirán.

R/. Todos los reyes.

V/. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

R/. Se postrarán ante él todos los reyes.

Benedictus, ant.: Así, en Caná de Galilea, Jesús comenzó sus signos, y manifestó su gloria.

Benedictus **Lc 1, 68-79***

EL MESÍAS Y SU PRECURSOR

Repetir antifona

PRECES

Glorifiquemos a Cristo, que es imagen de Dios, y pidamos con fe:

Cristo, Hijo de Dios, escúchanos.

Hijo de Dios, que nos has manifestado el amor del Padre,
—manifiéstalo a los hombres por medio de nuestra caridad fraterna.

Tú que te has mostrado como Señor de la vida,
—concédenos la plenitud de tu vida.

Haz que manifestemos tu vida en nuestros cuerpos,
—llevando en nuestra carne tus padecimientos.

Ilumina nuestros corazones,
—para que brille en nosotros el luminoso conocimiento de la gloria de Dios.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Ya que deseamos que la luz de Cristo ilumine a todos los hombres, pidamos al Padre que a todos llegue el reino de su Hijo: **Padre nuestro**,

Oración

Dios todopoderoso y eterno, tú que nos has hecho renacer a una nueva vida por medio de tu Hijo, concédenos que la gracia nos modele a imagen de Cristo, en quien nuestra naturaleza mortal se une a tu naturaleza divina.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Conclusión

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

**Domingo después del 6 de Enero o después del domingo de Epifanía:
EL BAUTISMO DEL SEÑOR**

- Himnos

VISPERAS

MAS ¿POR QUÉ SE HA DE LAVAR?

Mas ¿por qué se ha de lavar el Autor de la limpieza?
Porque el Bautismo hoy empieza y él lo quiere inaugurar.

Juan es gracia y tiene tantas, que confiesa el mundo de él que hombre no nació mayor ni delante, ni después.

Y, para que hubiera alguno mayor que él, fue menester que viniera a hacerse hombre la Palabra que Dios es.

Esta Palabra hecha carne que ahora Juan tiene a sus pies, esperando que la lave sin haber hecho por qué.

Y se rompe todo el cielo, y entre las nubes se ve una paloma que viene a posarse sobre él.

Y se oye la voz del Padre que grita: "Tratadlo bien; mi hijo querido es".

Y así Juan, al mismo tiempo, vio a Dios en personas tres, voz y paloma en los cielos, y al Verbo eterno a sus pies. Amén.

PORQUE EL BAUTISMO HOY EMPIEZA

Porque el bautismo hoy empieza y él lo quiere inaugurar, hoy se ha venido a lavar el Autor de la limpieza.

Aunque es santo y redentor,

nos da ejemplo singular:
se quiere hoy purificar
como cualquier pecador.

Aunque él mismo es la Hermosura
y no hay hermosura par,
hoy quiere al agua bajar
y hermohear nuestra basura.

Nadie lo hubiera pensado:
vino el pecado a quitar,
y se hace ahora pasar
por pecador y pecado.

Gracias, Bondad y Belleza,
pues te quisiste humillar
y no te pesó lavar
tu santidad y pureza. Amén.

OFICIO DE LECTURA

UNA VOZ SE LEVANTA EN EL LLANO

Una voz se levanta en el llano:
"Convertíos y haced penitencia";
el Señor se sumerge en las aguas
para darnos la vida por ellas.

En Caná manifiesta su gloria
con el cambio del agua en el vino,
esperando la hora fijada
en que habrá de explicar este signo.

Escuchando tu voz, Padre amado,
veneramos a tu único Hijo,
Sobre el cual el Espíritu Santo
descendió para ser tu testigo. Amén.

HOY DOS EXTREMOS SE HAN VISTO,

Hoy dos extremos se han visto,
cuales nunca se verán:
Cristo arrodillado a Juan,
y Juan bautizando a Cristo.

El mar y abismo profundo
de la pureza infinita,
que las inmundicias quita
y los pecados del mundo,

hoy del Bautista se ha visto

ser lavado en el Jordán;
Cristo arrodillado a Juan,
y Juan bautizando a Cristo.

Bautiza la voz al Verbo,
el criado al Criador;
ved qué humildad de Señor
y qué autoridad de siervo.

Favor otra vez no visto
entre los hijos de Adán,
Cristo arrodillado a Juan,
y Juan bautizando a Cristo.

Los cielos se abren,
y allí la voz del Padre ha entonado:
«Aqueste es mi Hijo amado,
en el cual me complací.»

Y el Paracleto se ha visto,
testificando que están
Cristo arrodillado a Juan,
y Juan bautizando a Cristo.

Qué grande misterio encierra
el Jordán; cantad, criaturas:
«Gloria a Dios en las alturas
y paz al hombre en la tierra.» Amén.

LAUDES

A LA ORILLA DEL JORDAN

A la orilla del Jordán,
descalza el alma y los pies,
bajan buscando pureza
doce tribus de Israel.

Piensan que a la puerta está
el Mesías del Señor
y que, para recibirlo,
gran limpieza es menester.

Bajan hombres y mujeres,
pobres y ricos también,
y Juan sobre todos ellos
derrama el agua y la fe.

Mas ¿por qué se ha de lavar
el Autor de la limpieza?
Porque el bautismo hoy empieza,
y él lo quiere inaugurar. Amén.

EL BAUTISMO DEL SEÑOR

- I Vísperas

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno*

SALMODIA

Antífona 1: Juan bautizaba en el desierto: predicaba que se convirtieran y se bautizaran, para que se les perdonasen los pecados.

Salmo 134 I HIMNO A DIOS POR SUS MARAVILLAS

Alabamos a Dios por la creación y por la Pascua, pues su poder se ha manifestado incomparable a favor de su pueblo.

Vosotros sois... un pueblo adquirido por Dios para proclamar las hazañas del que os llamó a salir de la tiniebla y a entra en su luz maravillosa. (1Pe 2,9)

Alabad el nombre del Señor,
alabadlo, siervos del Señor,
que estáis en la casa del Señor,
en los atrios de la casa de nuestro Dios.

Alabad al Señor porque es bueno,
tañed para su nombre, que es amable.
Porque Él se escogió a Jacob,
a Israel en posesión suya.

Yo sé que el Señor es grande,
nuestro dueño más que todos los dioses.

El Señor todo lo que quiere lo hace:
en el cielo y en la tierra,
en los mares y en los océanos.

Hace subir las nubes desde el horizonte,
con los relámpagos desata la lluvia,
suelta los vientos de sus silos.

El hirió a los primogénitos de Egipto,
desde los hombres hasta los animales.
Envió signos y prodigios
-en medio de ti, Egipto-
contra el Faraón y sus ministros.

Hirió de muerte a pueblos numerosos,
mató a reyes poderosos:
a Sijón, rey de los amorreos,
a Hog, rey de Basán,
a todos los reyes de Canaán.
Y dio su tierra en heredad,
en heredad a Israel, su pueblo.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 1: Juan bautizaba en el desierto: predicaba que se convirtieran y se bautizaran, para que se les perdonasen los pecados.

Antífona 2: Yo os bautizo con agua; Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego.

Salmo 134 II

Dios es soberano y habita en medio de su pueblo cual padre suyo.

Señor, tu nombre es eterno;
Señor, tu recuerdo de edad en edad.
Porque el Señor gobierna a su pueblo
y se compadece de sus siervos.

Los ídolos de los gentiles son oro y plata,
hechura de manos humanas:
tienen boca y no hablan,
tienen ojos y no ven,

tienen orejas y no oyen,
no hay aliento en sus bocas.
Sean lo mismo los que los hacen,
cuantos confían en ellos.

Casa de Israel, bendice al Señor;
casa de Aarón, bendice al Señor;
casa de Leví, bendice al Señor;
fieles del Señor, bendecid al Señor.

Bendito sea en Sión el Señor,
que habita en Jerusalén.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 2: Yo os bautizo con agua; Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego.

Antífona 3: Apenas se bautizó Jesús, salió del agua y se abrió el cielo.

Cántico Cf. 1Tm 3,16

R/. Alabad al Señor, todas la naciones.
Cristo, manifestado en la carne,
justificado en el Espíritu.

R/. Alabad al Señor, todas la naciones.
Cristo, contemplado por los ángeles,
predicado a los paganos.

R/. Alabad al Señor, todas la naciones.
Cristo, creído en el mundo,
llevado a la gloria.

R/. Alabad al Señor, todas la naciones.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 3: Apenas se bautizó Jesús, salió del agua y se abrió el cielo.

LECTURA BREVE Hch 10,37-38

Conocéis lo que sucedió en el país de los judíos, cuando Juan predicaba el bautismo, aunque la cosa empezó en Galilea. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

RESPONSORIO BREVE

V/. Escucha, Señor, la voz de tu pueblo.

R/. Escucha, Señor, la voz de tu pueblo.

V/. Y ábreles una fuente de agua viva.

R/. La voz de tu pueblo.

V/. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

R/. Escucha, Señor, la voz de tu pueblo.

Magnificat, ant.: El Salvador vino a ser bautizado para renovar al hombre envejecido; quiso restaurar por el agua nuestra naturaleza corrompida y nos vistió con su incorruptibilidad.

Magnificat Lc 1, 46-55*

Alegría del alma en el Señor

Repetir antífona

PRECES

Roguemos a nuestro Redentor, bautizado por Juan en el Jordán, y supliquémosle, diciendo:

Envía, Señor, tu espíritu sobre nosotros.

Oh Cristo, servidor de Dios, en quien el Padre tiene todo su gozo,
—envía tu Espíritu sobre nosotros.

Oh Cristo, elegido de Dios, tú que no quebraste la caña cascada ni apagaste el pábilo vacilante,
—compadécete de cuantos te buscan con sinceridad.

Oh Cristo, hijo de Dios, a quien el Padre ha elegido como alianza del pueblo y luz de las naciones,
—abre por el bautismo los ojos de los que no ven.

Oh Cristo, salvador de los hombres, a quien el Padre ungió con el Espíritu Santo y envió para salvación del mundo,
—haz que todos los hombres te conozcan y crean en ti para que así obtengan la vida eterna.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Oh Cristo, esperanza nuestra, que llevas la luz de la salvación a los pueblos que

yacen en las tinieblas de la ignorancia, —recibe junto a ti, en tu reino, a nuestros difuntos.

*Porque Jesús ha resucitado, todos somos hijos de Dios; por eso nos atrevemos a decir: **Padre nuestro**.

(*Para la II Vísperas: Unidos entre nosotros y con Jesucristo, y dispuestos a perdonarnos siempre unos a otros, dirijamos al Padre nuestra súplica confiada: **Padre nuestro**.)

Oración

Dios todopoderoso y eterno, que en el bautismo de Cristo, en el Jordán, quisiste revelar solemnemente que él era tu Hijo amado enviándole tu Espíritu Santo, concede a tus hijos de adopción, renacidos del agua y del Espíritu Santo, perseverar siempre en tu benevolencia. —Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Conclusión

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

EL BAUTISMO DEL SEÑOR

Ciclo A: ----- 12/1/2020 8 ó 9/1/2023
Ciclo B: 7 u 8/1/2018- 10/1/2021 7 u 8/1/2024
Ciclo C: ----- 13/1/2019 9/1/2022

Forma de comenzar el rezo

- **Para la 1ª oración del día:**
Invocación inicial

V. Señor, ábreme los labios.
R. Y mi boca proclamará tu alabanza.

Invitatorio

Antífona

A Cristo, el Hijo amado, en quien el Padre se ha complacido, venid, adorémosle.

Salmo del invitatorio (23, 66, 94 o 99)*

Repetir antífona

- **Cuando no es la primera oración del día: *Saludo Inicial***

V. Dios mío ven en mi auxilio
R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

- Laudes

Invocación o Saludo inicial*

HIMNO

A LA ORILLA DEL JORDÁN*

SALMODIA

(=que en los festivos, laudes domingo I)

Antífona 1

El soldado bautiza a su Rey, el siervo a su Señor, Juan al Salvador; el agua del Jordán se estremece, la Paloma da testimonio, la voz del Padre declara: «Éste es mi Hijo.»

Salmo 62, 2-9*

EL ALMA SEDIENTA DE DIOS

Repetir antífona

Antífona 2

Al manifestarse al mundo la gloria de

Cristo, las aguas del Jordán son santificadas: sacad aguas con gozo de las fuentes del Salvador; Cristo, el Señor, ha santificado la creación entera.

Cántico Dn 3, 57-88. 56*

TODA LA CREACIÓN ALABE AL SEÑOR

Repetir antífona

Antífona 3

Te glorificamos, Señor, Dios y redentor, a ti que con el Espíritu y el fuego purificas el pecado de los hombres.

Salmo 149*

ALEGRÍA DE LOS SANTOS

Repetir antífona

LECTURA BREVE Is 61,1-2a

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha ungido. Me ha enviado para dar la buena noticia a los que sufren, para vendar los corazones desgarrados, para proclamar la amnistía a los cautivos, y a los prisioneros la libertad, para proclamar el año de gracia del Señor.

RESPONSORIO BREVE

V/. Cristo, Hijo de Dios vivo, ten piedad de nosotros.

R/. Cristo, Hijo de Dios vivo, ten piedad de nosotros.

V/. Tú que te has manifestado hoy.

R/. Ten piedad de nosotros.

V/. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

R/. Cristo, Hijo de Dios vivo, ten piedad de nosotros.

Benedictus, ant.: Cristo es bautizado y el universo entero se purifica; el Señor nos obtiene el perdón de los pecados: limpiémonos todos por el agua y el Espíritu.

Benedictus Lc 1, 68-79*

EL MESÍAS Y SU PRECURSOR

Repetir antífona

PRECES

Roguemos a nuestro Redentor, bautizado por Juan en el Jordán, y digámosle:

Señor, ten piedad

Oh Cristo, que al manifestarte al mundo, has iluminado a todos los hombres,
—concede luz abundante a cuantos hoy se relacionen con nosotros.

Oh Cristo, que para enseñarnos un camino de humildad te abajaste recibiendo el bautismo de Juan,
—danos un espíritu de humilde servicio a todos los hombres.

Oh Cristo, que por tu bautismo nos purificaste de todo pecado y nos hiciste hijos del Padre,
—concede el espíritu de adopción a todos los que buscan a Dios con sinceridad.

Oh Cristo, que con tu bautismo abriste una puerta de salvación para los cristianos y santificaste la creación entera,
—haz de todos nosotros ministros de tu Evangelio en el mundo.

Oh Cristo, que en tu bautismo nos revelaste a la Trinidad,
—renueva el espíritu de adopción y el sacerdocio real de los bautizados.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Movidos ahora todos por el mismo Espíritu que nos da Cristo resucitado, acudamos a Dios, de quien somos verdaderos hijos, diciendo:

Padre nuestro

Oración

Dios todopoderoso y eterno, que en el bautismo de Cristo, en el Jordán, quisiste revelar solemnemente que él era tu Hijo amado enviándole tu Espíritu Santo, concede a tus hijos de adopción,

renacidos del agua y del Espíritu Santo, perseverar siempre en tu benevolencia. —Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Conclusión

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

- II Vísperas **BAUTISMO**

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno*

SALMODIA

Antífona 1

Vino una voz del cielo y se oyó la voz del Padre: «Éste es mi Hijo, el amado, mi predilecto; escuchadlo.»

Salmo 109 EL MESÍAS, REY Y SACERDOTE

David, el pueblo de Dios, proclamamos al Mesías salvador, que sobrepasando la adversidad, será glorificado al colmo.

Cristo tiene que reinar hasta que Dios haga de sus enemigos estrado de sus pies. (1Co 15,25)

Oráculo del Señor a mi Señor:

"siéntate a mi derecha,
y haré de tus enemigos
estrado de tus pies".

Desde Sión extenderá el Señor
el poder de tu cetro:
somete en la batalla a tus enemigos.

"Eres príncipe desde el día de tu nacimiento,

entre esplendores sagrados;
yo mismo te engendré, como rocío,
antes de la aurora".

El Señor lo ha jurado y no se arrepiente:
"Tú eres sacerdote eterno,
según el rito de Melquisedec".

El Señor a tu derecha, el día de su ira,
quebrantará a los reyes.
En su camino beberá del torrente,
por eso, levantará la cabeza.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 1

Vino una voz del cielo y se oyó la voz del Padre: «Éste es mi Hijo, el amado, mi predilecto; escuchadlo.»

Antífona 2

En el río Jordán aplastó nuestro Salvador la cabeza del antiguo dragón y nos libró a todos de su esclavitud.

Salmo 111 FELICIDAD DEL JUSTO

Caminad como hijos de la luz: toda bondad, justicia y verdad son fruto de la luz (Ef 5, 8-9)

Dichoso quien teme al Señor
y ama de corazón sus mandatos.
Su linaje será poderoso en la tierra,
la descendencia del justo será bendita.

En su casa habrá riquezas y abundancia,
su caridad es constante, sin falta.
En las tinieblas brilla como una luz
el que es justo, clemente y compasivo.

Dichoso el que se apiada y presta,
y administra rectamente sus asuntos.
El justo jamás vacilará,
su recuerdo será perpetuo.

No temerá las malas noticias,
su corazón está firme en el Señor.
Su corazón está seguro, sin temor,

hasta que vea derrotados a sus enemigos.

Reparte limosna a los pobres;
su caridad es constante, sin falta,
y alzaré la frente con dignidad.

El malvado, al verlo, se irritará,
rechinará los dientes hasta consumirse.
La ambición del malvado fracasará.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 2

En el río Jordán aplastó nuestro Salvador la cabeza del antiguo dragón y nos libró a todos de su esclavitud.

Antífona 3

Hoy se nos revela un gran misterio, porque el Creador de los hombres purifica en el Jordán nuestros pecados.

Cántico Ap. 15, 3-4 **HIMNO DE ADORACIÓN**

Grandes y maravillosas son tus obras,
Señor, Dios omnipotente,
justos y verdaderos tus caminos,
¡oh Rey de los siglos!

¿Quién no temerá, Señor,
y glorificará tu nombre?
porque tú solo eres santo,
porque vendrán todas las naciones
y se postrarán en tu acatamiento,
porque tus juicios se hicieron
manifiestos.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 3

Hoy se nos revela un gran misterio, porque el Creador de los hombres purifica en el Jordán nuestros pecados.

LECTURA BREVE Hch 10,37-38

Conocéis lo que sucedió en el país de los judíos, cuando Juan predicaba el bautismo, aunque la cosa empezó en Galilea. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

RESPONSORIO BREVE

V/. Éste es el que vino con agua y con sangre.

R/. Éste es el que vino con agua y con sangre.

V/. Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Con agua y con sangre.

V/. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

R/. Éste es el que vino con agua y con sangre.

Magnificat, ant.: Cristo Jesús nos amó, nos ha librado de nuestros pecados por su sangre, nos ha convertido en un reino y hecho sacerdotes de Dios, su Padre. A él la gloria y el poder por los siglos de los siglos.

Magnificat Lc 1, 46-55*

Alegría del alma en el Señor

Repetir antífona

PRECES*, Oración* y Conclusión

Ver I Vísperas

ANEXO

Invitatorio

En el **Oficio dominical y ferial** del tiempo de **Navidad**, hasta el día de la solemnidad de la Epifanía exclusive, se dice:

A Cristo, que por nosotros ha nacido, venid, adorémosle.

Desde el día de la Epifanía hasta el día del Bautismo del Señor exclusive, se dice:

A Cristo, que se nos ha manifestado, venid, adorémosle.

Salmos del invitatorio

Salmo 23: Entrada solemne de Dios en su templo

Las puertas del cielo se abren ante Cristo que, como hombre, sube al cielo (S. Ireneo)

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,
el orbe y todos sus habitantes:
Él la fundó sobre los mares,
Él la afianzó sobre los ríos.

—¿Quién puede subir al monte del Señor?

¿Quién puede estar en el recinto sacro?

—El hombre de manos inocentes
y puro corazón,
que no confía en los ídolos
ni jura contra el prójimo en falso.
Ése recibirá la bendición del Señor,
le hará justicia el Dios de salvación.

—Éste es el grupo que busca al Señor,
que viene a tu presencia, Dios de Jacob.

¡Portones!, alzad los dinteles,
que se alcen las antiguas compuertas:
va a entrar el Rey de la gloria.

—¿Quién es ese Rey de la gloria?

—El Señor, héroe valeroso;
el Señor, héroe de la guerra.

¡Portones!, alzad los dinteles,
que se alcen las antiguas compuertas;
va a entrar el Rey de la gloria.

—¿Quién es ese Rey de la gloria?

—El Señor, Dios de los ejércitos.
Él es el Rey de la gloria.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Salmo 66: Que todos los Pueblos alaben al Señor

Sabed que la salvación de Dios se envía a los gentiles (Hch 28, 28)

El Señor tenga piedad y nos bendiga,
ilumine su rostro sobre nosotros;
conozca la tierra tus caminos,
todos los pueblos tu salvación.

Oh Dios, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.

Que canten de alegría las naciones,
porque riges el mundo con justicia,
riges los pueblos con rectitud
y gobiernas las naciones de la tierra.

Oh Dios, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.

La tierra ha dado su fruto,
nos bendice el Señor, nuestro Dios.
Que Dios nos bendiga; que le teman
hasta los confines del orbe.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Salmo 94: Invitación a la alabanza divina

Animaos los unos a los otros, día tras día, mientras dure este «hoy» (Hb 3, 13)

Venid, aclamemos al Señor,
demostrémosle a la Roca que nos salva;
entremos a su presencia dándole

gracias,
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,
soberano de todos los dioses:
tiene en su mano las simas de la tierra,
son suyas las cumbres de los montes;
suyo es el mar, porque él lo hizo,
la tierra firme que modelaron sus
manos.

Entrad, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor, creador nuestro.
Porque él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo,
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:
«No endurezcáis el corazón + como en
Meribá,
como el día de Masá en el desierto;
cuando vuestros padres me pusieron a
prueba
y me tentaron, aunque habían visto mis
obras.

Durante cuarenta años
aquella generación me asqueó, y dije:
“Es un pueblo de corazón extraviado,
que no reconoce mi camino;”
por eso he jurado en mi cólera
que no entrarán en mi descanso.”»

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
R. Como era en el principio, ahora y siempre, por
los siglos de los siglos. Amén.

Salmo 99: Alegría de los que entran en el templo

El Señor manda que los redimidos
entonen un himno de victoria (S. Atanasio)

Aclama al Señor, tierra entera,
servid al Señor con alegría,
entrad en su presencia con vítores.

Sabed que el Señor es Dios:
que él nos hizo y somos suyos,
su pueblo y ovejas de su rebaño.

Entrad por sus puertas con acción de
gracias;

por sus atrios con himnos,
dándole gracias y bendiciendo su
nombre:

«El Señor es bueno,
su misericordia es eterna,
su fidelidad por todas las edades.»

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
R. Como era en el principio, ahora y siempre, por
los siglos de los siglos. Amén.

Invitatorio

En el **Oficio dominical y ferial** del
tiempo de **Navidad**, hasta el día de la
solemnidad de la Epifanía exclusive, se
dice:

A Cristo, que por nosotros ha nacido,
venid, adorémosle.

**Desde el día de la Epifanía hasta el día
del Bautismo** del Señor exclusive, se
dice:

A Cristo, que se nos ha manifestado,
venid, adorémosle.

Salmos de Laudes para solemnidades y festivos

(Laudes del Domingo I)

Antífona 1

Salmo 62, 2-9 EL ALMA SEDIENTA DE DIOS

*'La gracia de Dios es mejor que la vida' proclamamos
con Cristo y la Iglesia. Lo haremos prácticamente
prefiriéndole a los ídolos de la mundanidad, presunción
y sensualidad.*

*Madruga por Dios todo el que rechaza
las obras de las tinieblas.*

*Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti
madrugo,*

*mi alma está sedienta de ti;
mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua.*

*¡Cómo te contemplaba en el santuario
viendo tu fuerza y tu gloria!
Tu gracia vale más que la vida,*

te alabarán mis labios.

*Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.
Me saciaré como de enjundia y de
manteca,
y mis labios te alabarán jubilosos.*

*En el lecho me acuerdo de ti
y velando medito en ti,
porque fuiste mi auxilio,
y a la sombra de tus alas canto con
júbilo;
mi alma está unida a ti,
y tu diestra me sostiene.*

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 1

Antífona 2

Cánt. TODA LA CREACION ALABE AL SEÑOR Dn 3, 57-88. 56

Toda la creación pertenece a Dios y le permanece sujeta; mientras el hombre sin Dios solo mira a apropiárselos. Con sencillez y gratitud reportamos a Él cuanto existe.

*Alabad al Señor, sus siervos todos.
(Ap 19, 5)*

*Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.*

*Ángeles del Señor, bendecid al Señor;
cielos, bendecid al Señor.*

*Aguas del espacio bendecid al Señor;
ejércitos del Señor, bendecid al Señor;*

*Sol y luna, bendecid al Señor;
astros del cielo, bendecid al Señor;*

*Lluvia y rocío, bendecid al Señor;
vientos todos, bendecid al Señor;*

Fuego y calor, bendecid al Señor;

fríos y heladas, bendecid al Señor;

*Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;
témpanos y hielos, bendecid al Señor;*

*Escarchas y nieves, bendecid al Señor;
noche y día, bendecid al Señor;*

*Luz y tinieblas, bendecid al Señor;
rayos y nubes, bendecid al Señor;*

*Bendiga la tierra al Señor,
ensálcelo con himnos por los siglos.*

*Montes y cumbres, bendecid al Señor;
cuanto germina en la tierra, bendiga al
Señor.*

*Manantiales, bendecid al Señor;
mares y ríos, bendecid al Señor;*

*Cetáceos y peces, bendecid al Señor;
aves del cielo, bendecid al Señor;*

*Fieras y ganados, bendecid al Señor;
ensalzadlo con himnos por los siglos.*

*Hijos de los hombres, bendecid al Señor;
bendiga Israel al Señor.*

*Sacerdotes del Señor, bendecid al
Señor;
siervos del Señor, bendecid al Señor;*

*Almas y espíritus justos, bendecid al
Señor;
santos y humildes de corazón, bendecid
al Señor;*

*Ananías, Azarías y Misael, bendecid al
Señor;
ensalzadlo con himnos por los siglos.*

*Bendigamos al Padre, y al Hijo con el
Espíritu Santo,
ensalcémoslo con himnos por los siglos.*

*Bendito el señor en la bóveda del cielo,
alabado y glorioso y ensalzado por los
siglos.*

No se dice Gloria al Padre.

Antífona 2

Antífona 3

Salmo 149 ALEGRÍA DE LOS SANTOS

La familia de Dios ha de cantar su predilección y favor por ella. Pues le anima la certeza de que todas las colectividades y jefes del mundo, un día quedarán reducidos bajo su señorío real.

Los hijos de la Iglesia, nuevo pueblo de Dios, se alegran por su Rey, Cristo, el Señor. (Hesiquio)

*Cantad al Señor un cántico nuevo,
resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;
que se alegre Israel por su Creador,
los hijos de Sión por su Rey.*

*Alabad su nombre con danzas,
cantadle con tambores y cítaras;
porque el Señor ama a su pueblo
y adorna con la victoria a los humildes.*

*Que los fieles festejen su gloria
y canten jubilosos en filas:
con vítores a Dios en la boca
y espadas de dos filos en las manos:*

*para tomar venganza de los pueblos
y aplicar el castigo a las naciones,
sujetando a los reyes con argollas,
a los nobles con esposas de hierro.*

*Ejecutar la sentencia dictada
es un honor para todos sus fieles.*

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 3

CÁNTICOS EVANGÉLICOS:

Laudes:

Benedictus **Lc 1, 68-79**

El Mesías y su Precursor

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su
pueblo,
suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo
según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros
enemigos
y de la mano de todos los que nos
odian;
realizando la misericordia
que tuvo con nuestros padres,
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre
Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,
le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del
Altísimo,
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,
anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro
Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,
para iluminar a los que viven en tinieblas
y en sombra de muerte,
para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
R. Como era en el principio, ahora y siempre, por
los siglos de los siglos. Amén.

Vísperas:

Magnificat **Lc 1, 46-55**

Alegría del alma en el Señor

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi
salvador;
porque ha mirado la humillación de su
esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las
generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras
grandes por mí:
su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo.
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia
-como lo había prometido a nuestros
padres-
en favor de Abrahán y su descendencia
por siempre.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
R. Como era en el principio, ahora y siempre, por
los siglos de los siglos. Amén.